

ENTO  
CIA  
IVO

AYUNTAMIENTO  
DE MURCIA  
ARCHIVO

---

EST<sup>E</sup> 2

TAB<sup>A</sup> J

N.<sup>o</sup> 38

*2074 V. K...*  
*1400*





D O S  
TRATADOS  
DE LA SAGRADA  
ANTIGVEDAD DEL  
Orden de la Bienauenturada Virgen  
Maria del Monte Carmelo.

El primero contiene el origen y alabanças del mismo Orden. Y el segundo refuta las objeciones de algunos que han sentido sinieftramente della.

Compuestos en Latin por el doctissimo P. Fr. Iuan de Cartagena, del Ordẽ de S. Frãcisco. Y traduzidos en Castellano por el R. P. Fr. Geronimo Pancoruo, Predicador del Orden de N. Señora del Carmen, y natural de Luen.

Dedicados al muy R. y venerable Piel M. F. Diego Salvador, Prouincial del Andaluzia.

R. 2605

Con licencia lo imprimiò en Seuilla Iuan Serrano de Vargas y Vreña, Año 1623.

# TRATADOS

## DE LA SAGRADA

### ANTIGVEDAD DEL

Orden de la Bienaventurada Virgen

Maria del Monte Carmelo.

El presente contiene el origen y alabanzas del  
mismo Orden. Y el leguero refuta las objecio-  
nes de algunos que han tenido lugar  
tamente de ella.

Compuestos en Lima por el doctissimo P.  
Froilan de Cartagena, del Orde de S. Fr. de  
cisco. Y reuizados en Lima por el R.  
P. Fr. Geronimo Paredon, predicador del  
Orden de S. Fr. de S. Antonio de  
Yndia de Lima.  
Dedicados al Rey y Reyna de S. M. F. Die  
go Salazar, Provincial del Andalucia.

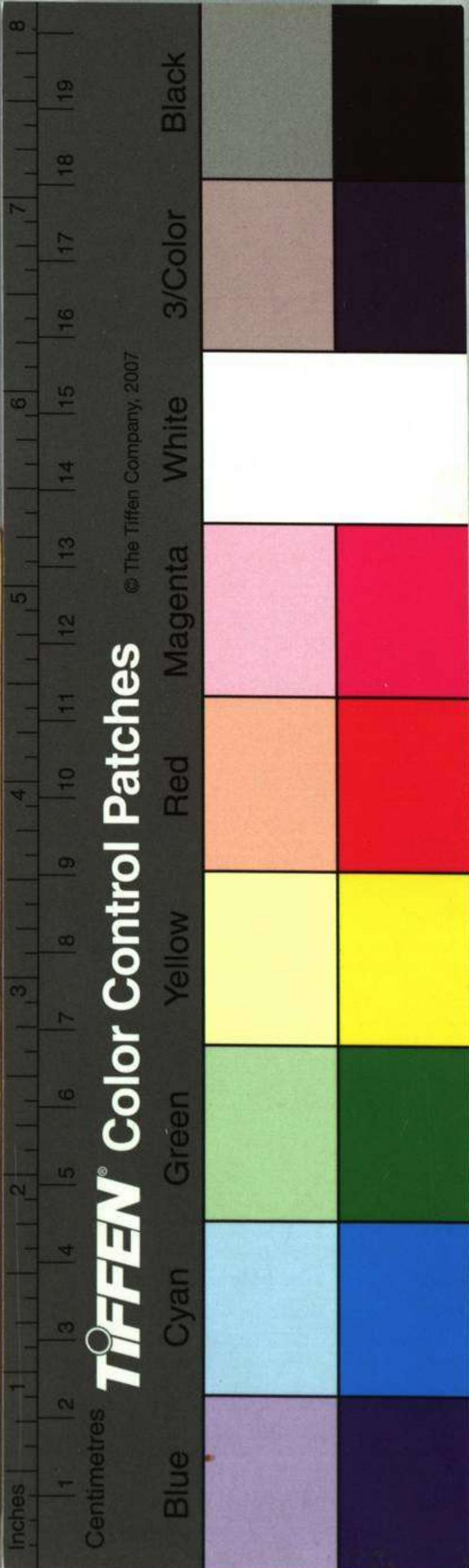


Con licencia lo imprimio en Sevilla Juan

## APROBACION.

Por comissio de N. M. R. P. Prouincial  
he visto la traducion que ha hecho el R.  
P. Fr. Geronimo Pancoruo, Predicador  
de esta Prouincia, de los dos Tratados de la  
sagrada Antiquedad de nuestra Religion, q̄  
compuso en Latin el doctissimo P. F. Iuan  
de Cartagena, del Orden del S. P. S. Fran-  
cisco, y hallo que guarda las leyes de buen  
traductor, obseruando la verdad de la sen-  
tencia, y la propiedad de las palabras. No  
tiene cosa que contradiga a nuestra santa  
Fè Catolica, ni buenas costumbres, sino mu-  
chas que aumentarán la deuociõ que el pue-  
blo Christiano tiene a la Madre de Dios del  
Carmen. Fecha en Seuilla en seis de Iulio  
de mil y seiscientos y veinte y tres años.

El Maestro fray Alonso Sobrino.



# L I C E N C I A .

**E**L Maestro fray Diego Salvador, Provincial del Ordē de nuestra Señora del Carmen en esta Prouincia del Andaluzia, &c. Por la presente damos licencia al Padre fray Geronimo Pancoruo, para que pueda imprimir la traduccion que ha hecho de los dos Tratados de la sagrada Antiquidad de nuestra Religion, que compuso en Latin el doctissimo Padre fray Iuan de Cartagena Franciscano, por quanto el Padre Maestro, a quien he remitido la vea, me certifica q̄ està fielmente hecha, y q̄ serà del seruicio de nuestro Señor. Dada en nuestro Conuento del Carmen de Sevilla en primero de Agosto deste año de mil y seiscientos y veintey tres.

*El Maestro fray Diego  
Salvador, Prouincial.*

Por mandado de N. M. R. P. Prouincial.

*Fray Ioan de Caceres, Secretario.*



*Aprouacion.*

**H**E Visto esta traduccion de los dos Tra-  
tados de la sagrada Antiguedad del  
Orden de nuestra Señora del Carmē, hecha  
por su Paternidad del Padre fray Geronimo  
Pancoruo, del mismo Orden; la qual como  
de historia tan graue, y traduzida con tan di-  
ligente cuydado, serà de mucha gloria de N.  
Señor, y prouecho de quien la leyere; y assi  
se podrá muy bien imprimir. En este Cole-  
gio de la Compañia de Iesus de Sevilla, a 25.  
de Agosto de 1623.

*Diego Granado.*

*Licencia.*

**E**L Licenciado don Ioan Dionisio Fer-  
nandez Portocarrero, Prouisor, Oficial  
y Vicario general de Sevilla y su Arçobis-  
pado, Doy licencia para que estos dos Tra-  
tados de la sagrada Antiguedad de la Ordē  
de nuestra Señora del Carmen, se puedan im-  
primir sin incurrir en pena alguna. Fecho en  
Seuilla 28. de Agosto de 1623. años.

*Lic. D. Iuã Dionisio Portocarrero.*

Francisco Vidon.

DE

## Dedicatoria.

**S**I Preguntádole (M. R. P. N.) a Temis-  
tocles, Filósofo celebre de Atenas, que  
era lo que mas le agradava quando oia en el  
Teatro las publicas representaciones? res-  
pondio, que la voz del que celebra las ho-  
ras y grandezas conformes a su natural in-  
clinacion y virtud. Tengo por sin duda, que  
si agora le preguntassen a V. M. R. qual es la  
voz q̄ mas le agrada de quantos libros tiene  
en el Teatro de su libreria, q̄ hablan graue y  
cantan dulcemente, ha de responder, que la  
de este mio, pues celebra las cosas q̄ son de su  
inclinacion y gusto, aquellas digo, grãdezas  
antiguas, y aquestas honras nuevas de nues-  
tra sagrada Religion, haziendo vistoso alar-  
de de sus venerables cultores, Padres y hi-  
jos de la nobilissima casa solariega, fundada  
en el Monte Carmelo, que deve los aumen-  
tos que agora tiene, y los frutos que goza en  
esta Prouincia, a V. P. muy R. a quien suplico  
reciba este pequeño seruicio con el agrado  
que suele. Nuestro Señor, &c.

Hijo de V. P. M. R.

Fr. Geronimo Pancoruo.

*Prologo.*

**L**eyò el Emperador Tacito las obras de Cornelio (como es autor Claudio Vopisco) y alegre de ver engrandecidas las cosas de su Imperio, mandò con publico edito, que se escriuiessen dos vezes todos los años, para que assi viniessen a noticia de todos. Leyò nuestro muy R. P. Prouincial los dos Tratados de la sagrada Antiguedad de nuestra Religion, que compuso en Latin el doctissimo Padre, y digno de toda reuerencia, fray Iuan de Cartagena, del Ordẽ de los Menores, y me mandò los traduxesse en nuestra lengua Castellana, porque goze deste refozo todo genero de gente. Con esto queda dicho, que no por importunaciones de amigos, ni ruegos de conocidos; sino por mãddo de Superior, hize esta traduccion, juzgue della el que sabe, y si juzgare y hallare faltas, (que no serã posible menos) disimulelas, mirandolas con piedad, pues sabe la dificultad que tiene la rigurosa traduccion, y lo bueno que hallare en ella, atribuyalo a su Autor que es Dios, guarde, &c.



Ad R. P. Fr. Hieronimū Pancorum Giennē-  
sem, Carmelitanae Familiae optimum  
ornamentum.

Quod Cartagena debet Carmelus honoris,  
Pancorue, hoc totum debet uterq; tibi.

Afferis huic caeli dominā magnūq; parētes  
Ibesbitam. O rare nobilitatis opes!

Ille autem gemino parte notissimus Orbi  
Hispano discit dulcius ore loqui.

O quā te verum tantae genetricis alumni;  
Quam certum Eliae te genus esse probas!

M. lo. Aguilarius eius  
exasse amicus.

Ad R.P.F. Hieronimum Pancorum Gien-  
nensem, antiquissimæ Familiæ Carmelita-  
næ alumnium, & Verbi Dei præco-  
nem eximium.

Poma olim auriferis fama est p̄dētia ramis  
Vbertim Hesperidū progenuisse nemus  
Quæ tamē horribilis curæ cōmissa draconis  
Mortali nunquam tacta fuere manu.  
Donec magnanim' lustrās Tyrinthius orbē,  
Attigit impavidè diuitis arua plagæ:  
Nō aliter Carmeli arvū, laudesq; suorum;  
Cartagena prius lustrat, & ore canit.  
Quæ fuluū exuperāt aurū, nitidosq; lapillos  
Quos legit in vitreis de color Indus aquis.  
Hactenus illa tamē sermone obducta latino  
Quæ sita ignaris non habuere viam.  
Sed postquā ingenij Pācorū acumine fultus  
Accessit, patuit semita clausa prius.  
Nā veluti Oceani cū surgit ab æquore Phæ  
Omnia cælesti lumine sparsa micāt .(bus

*Sic opera Pancorue tua fugere tenebræ;  
Et sunt in promptu, quæ latuere diu.*

Fr. Franciscus Cabrera,  
Augustinianus, Antiquariēsis.

XX

*Del Doctor Agustin de Tejada Paez, Ra-  
cionero de la santa Iglesia de Granada.*

**O**Y El Carmelo sagrado  
longebo Fenix imita,  
la vida el fuego le quita,  
y el Sol se la ha restaurado:  
Abraçador y abraçado,  
fuego Elias, al Carmelo  
Fenix dio vida en el fuelo,  
casi extinta en larga suma  
de siglos, rayo tu pluma,  
del Solle da vida y buelo.

(\*)

De

*De don Mauricio Ramiro de San Vicente  
y Segura, Regidor perpetuo de la ciu-  
dad de Antequera.*

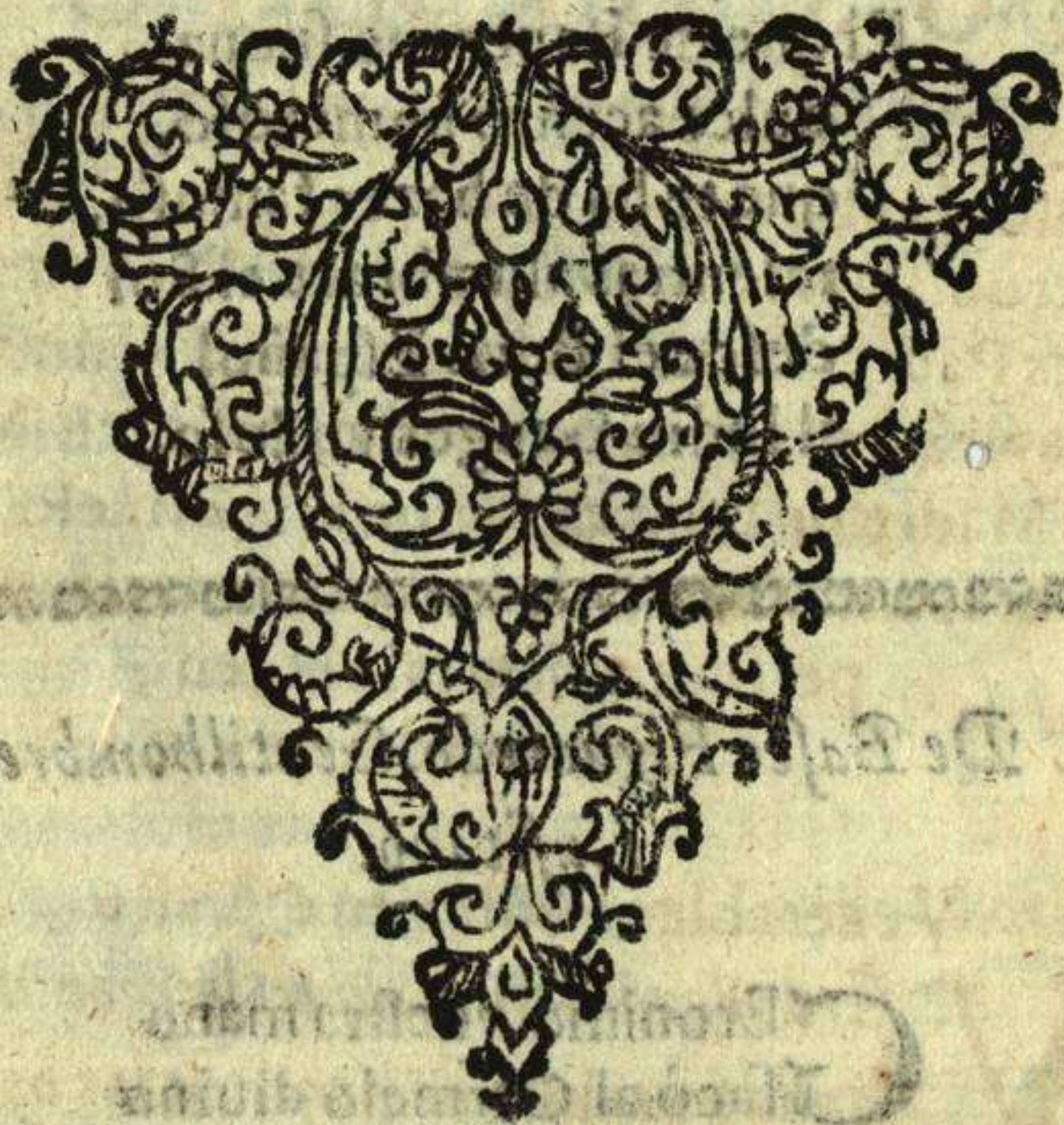
**O** Ye docto Cartagena,  
tu que en el Carmelo hallas  
venerables antiguallas,  
de que està la tierra llena,  
El que de Pancoruo suena  
dulce acento numeroso,  
que te ha de hazer famoso,  
mientras alumbrare el Sol  
desde el Betis Español  
al Indio Ganges vndoso.

~~~~~

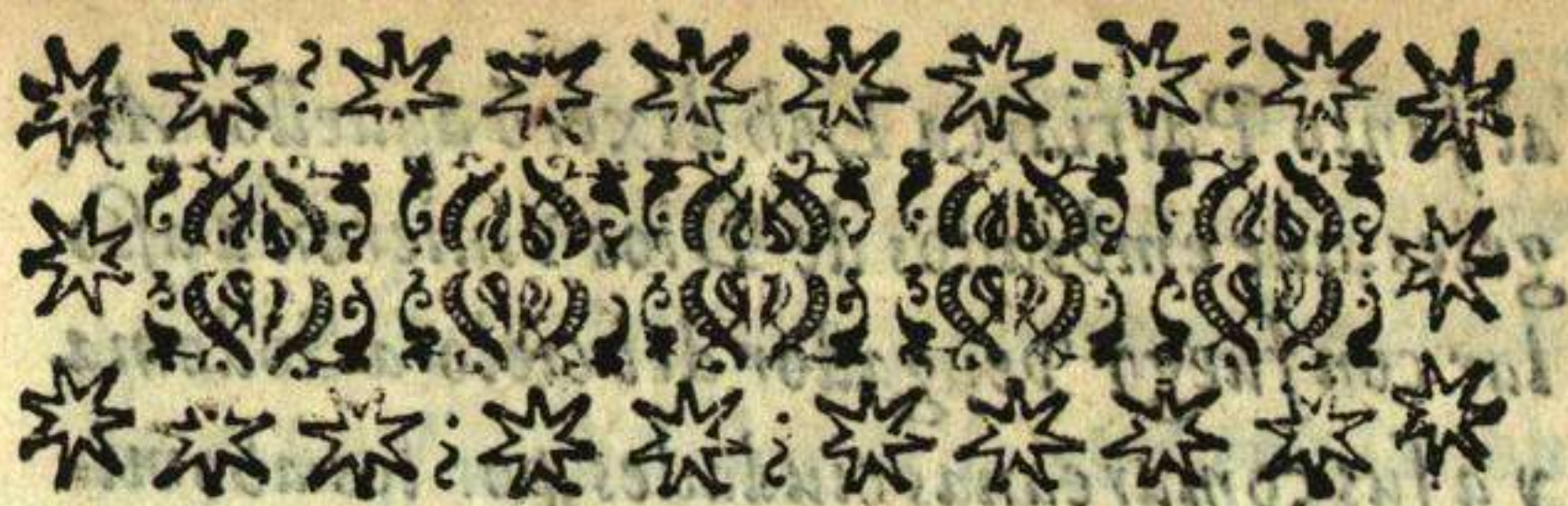
*De Basco Figueredo, Gentilhombre  
Lusitano.*

**G**eronimo, vuestra mano  
facò al Carmelo diuino  
del exercito Latino,  
y sel odio al Castellano.

**El celebre Monte viano  
os dà, en señal que le agrada,  
las flores que la lagrada  
de Elias regaua fuente,  
para ceñiros la frente  
tantas vezes laureada.**







**A LOS SIER-**

**VOS DE DIOS,**

**QUE CON SANTO ZELO**

siguen la alteza y vida de perfeccion, a que fueron llamados y escogidos, los venerables Padres hijos del santo Profeta Elias, y Frayles de la Bienauenturada Virgen Maria Madre de Dios del Monte Carmelo, a crecentamiento de la diuina gracia, y perseuerancia en el bien començado.

**Venerables Padres en Christo.**

**V**erdaderamente, que parece auer sonado ya muy de atras en los oydos de los sieruos de Dios, dictadas por el Espiritusanto, las mismas palabras que

al santo Patriarca Loh dixero aquellos Angeles, que embiados de Dios vinieron a assol-  
lar con fuego vengador del cielo a Sodoma  
y a sus comarcanas ciudades, por los abomi-  
nables y nefandos pecados que contra su di-  
uina Magestad auian cometido. Son pues  
las palabras, Salua tu vida, no bueluas el ros-  
tro a mirar atras, no te pares, ni detengas vn  
momento en todo el distrito desta region; si  
no sube y saluate en el monte, porque tu tã-  
bien no perezcas con ellos. El auer habla-  
do el Espiritu santo a los siervos de Dios des-  
ta manera, ha sido a fin q̄ assegurasse y hizi-  
sse mas cierta la saluaciõ de sus almas, y pro-  
curassen cõ mas veras crecer en el exercicio  
de buenas y sãtas obras, dãdo de vna vez de  
mano por el amor de Dios a todas las cosas  
del mundo, a sus vanidades y desseos desor-  
denados, y que no boluiesse el rostro atras  
para mirarlas, ni se detuuesse vn punto  
en los pecados de la vida passada, ni en la

circunvezina region del siglo y de sus ocaſio-  
nes, ſino que retirandose a lo mas escondido  
y ſecreto de la ſoledad y deſierto, alli escondi-  
dos ſubiessen al monte de la contemplacion  
diuina, y a ſolas comunicassen con Dios,  
buyendo de la peste y contagio, del mal exē-  
plo de los mundanos, que como tal ſuele lle-  
uar tras ſi, y en pos de ſus errores, a los que  
con ellos tratan y comunican, y aſſi no per-  
diessen ſus almas, y juſtamente, permitien-  
dolo Dios, fueſſen participantes de las pe-  
nas devidas a ſus culpas. De aqui vino, que  
el ſanto Enoch antes de la ley eſcrita, ſe dieſ-  
ſe a la perfeccion, andando en la preſencia  
de Dios, conuerſando y comunicando con  
el, y que auiendolo agradado en ella, mere-  
cieſſe que ſu diuina Mageſtad lo trasladasse  
al Parayſo, quitandolo de los ojos de los vi-  
uientes. De aqui tambien nacio el ſaltar A-  
brahan, y deſterrarse de ſu tierra, y caminar  
a la que ſe llama de la viſion en la diuina.

Escritura, e yr al monte que Dios le auia  
mostrado, a dar cumplimiento al mandado  
y obediencia que el mismo le auia impuesto,  
y sacrificar alli a su hijo. De aqui tomò mo-  
tino su hijo Isaac, para tomar el camino en  
la mano, que yua a dar al pozo (llamado del  
que viue y del que ve) saliendo a la sole-  
dad y al campo, a meditar y contemplar en  
el. De aqui sucedio, que aquel gran Capitã  
Moyses, auiendo de dar la ley al pueblo de  
Dios, se retirase por espacio de quarenta  
dias, a lo mas oculto y secreto del Monte de  
Dios Oreb. De aqui se sigue, que vuestro  
gran Padre y Patriarca Elias, para yr al  
Monte mismo Oreb, se metiesse y entrasse  
adentro por lo mas fragoso y descaminado  
de la soledad y desierto. Y de aqui, auer el  
mismo Profeta elegido para su morada y  
habitacion vuestro sacro Monte Carmelo.  
De aqui finalmente, el auer Christo nuestro  
Señor señalado sitio y lugar en Montes san-

tos para transfigurarse, y elegir los Apóstoles, para hablar y conuersar de la bienauenturança, tratar de su Muerte, Passion y admirable Ascension, y de los demas misterios de nuestra Redencion, y las mas vezes auer escogido (como lugar mas acomodado para tratar cosas altas y superiores de la vida Christiana, y predicar a los hombres) lo sagrado del Monte; y aun de la misma manera, y por la misma razon, parecio en tiempos antiguos muy acomodado y a proposito para vuestro modo de viuir, retirado del trato y comercio del vulgo, y tan dado a la alteza de la vida de perfeccion vuestro sacro Monte Carmelo, y aun lo eligio consagrado para esso (donde hizieron assiento y morada para darse a la contemplacion de las cosas diuinas) lo mejor y mas auentajado en santidad y perfeccion de los siervos de Dios, siendo los primeros habitadores del, y primeros Fundadores de la vida Eremitica y

Monastica, los grandes Padres y Profetas  
Elias y Eliseo, a cuyos hijos y descendientes,  
poco despues de la venida del Salvador, los  
Apostoles (primero que a otros algunos) die-  
ron entera noticia de la verdad, y predicarõ  
el Mysterio sacrosanto de la Redencion del  
linage humano. Y luego despues que Christo  
N. S. subio a los cielos, la misma Madre de  
Dios la Virgen Maria, se retirò a lo secreto  
de aquella soledad y desierto del Sacro Mon-  
te Carmelo, donde muchas vezes se exer-  
citaua y se empleaua toda en la meditacion  
y contemplacion de las cosas diuinas y celest-  
tiales, en donde ballo, que mediante los ora-  
culos de aquellos santos Profetas Carmeli-  
tas que alli habitauan, se auia dado noticia  
al mundo, y con milagros manifestado la al-  
teza y dignidad de la Madre de Dios; y  
donde juntamente vido que alli se auia da-  
do primero principio a su culto, reuerencia  
y vener-

y veneracion deuida. Esta pues tan esclarecida nobleza, y tan notoria antigüedad del Monte Carmelo y de su sagrado instituto, su origen y descendencia, en tiempos passados tan sabida y conocida, sus grandes aumentos, el honroso titulo de Frayles de la Virgen y Madre de Dios del Carmelo, en que estais tanto tiempo hà adoptados, y que gozais en posesion y propiedad, que algunos ya llenados de la ignorancia, o ya guiados de la embidia, han nueuamente pretendido con sus lenguas borrar y escurecer en estos siglos (auiendo florecido el pristino rigor y antiguo lustre de vuestra Religion, tomando Dios por medio para ello, aquella muger varonil la Santa Madre Teresa de Jesus) a pesar de los contrarios (quedando frustrados sus intentos) ha leuantado cabeza, y ha resplandecido mas; que la virtud y honra de los siervos de Dios, quanto mas

com-

combatida, y en el crisol de las contradicciones prouada, tanto mas sale gloriosa e ilustrada.

A esta contradiccion de aquestos salio gallardamente al encuentro, y se opuso el Reuerendo y Venerable Padre Fray Iuan de Cartagena, no solicitado de las partes, pues no era del instituto a quien se oponian; sino solo mouido y incitado del zelo y fuerza de la verdad, y prouò con claros y evidentes testimonios la Antiguedad del Orden de nuestra Señora del Carmen, refutando con eminencia las objeciones y dichos de los opuestos y contrarios, cuyos testimonios deuen juzgarse por mas firmes, solidos, verdaderos y agenos de toda sospecha, por auer militado en la defensa Capitan de otra esquadra y agena Religion, y quanto se puede entender baze menos interessado en el fauor y gracia humana.

Esta



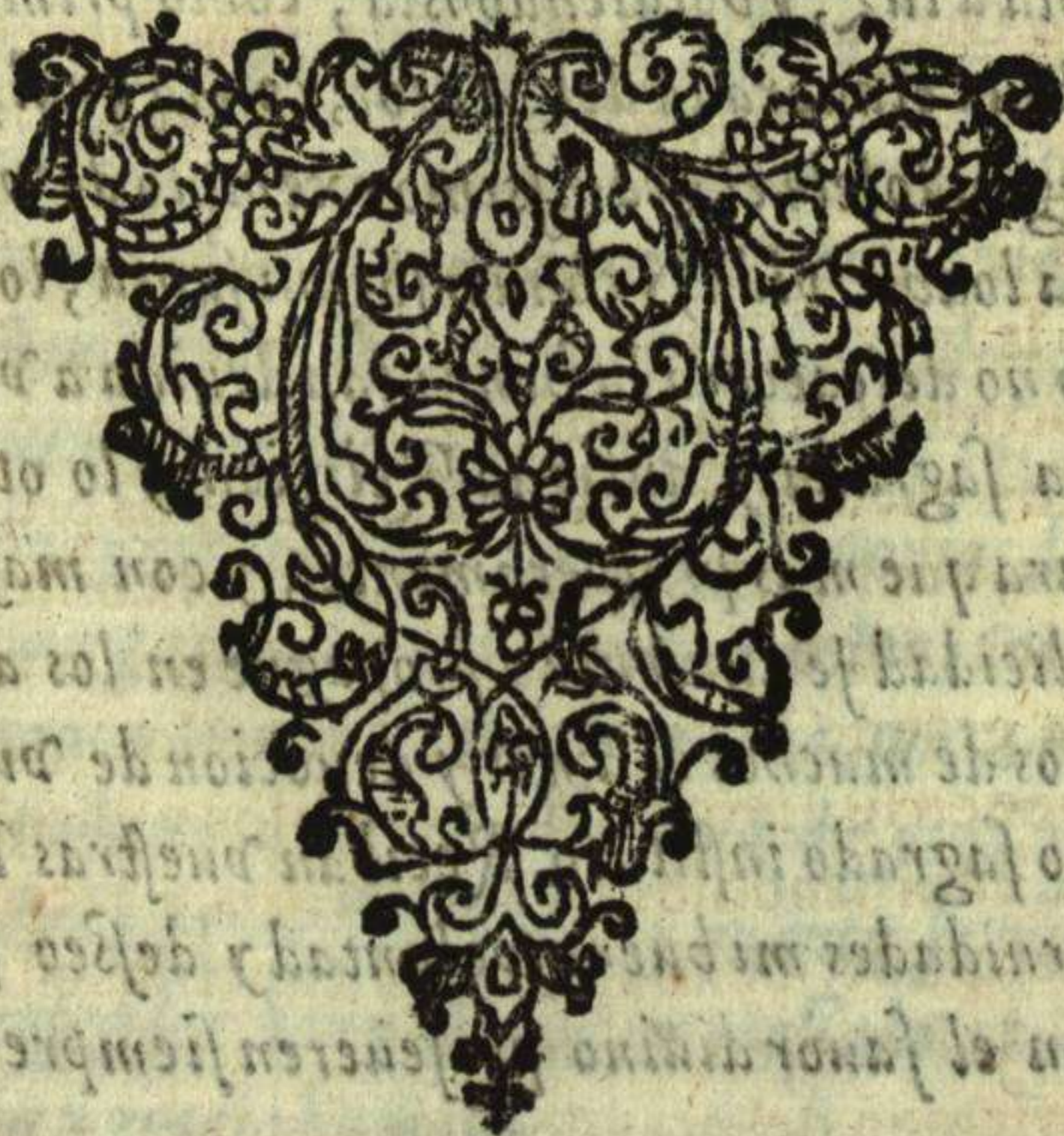
Esta controuersia y defensã, que por estar inserta en los volumines y mayores obras deste venerando Padre, auia llegado a manos de pocos, juzgamos seria cosa acertada, de vtilidad y prouecho para muchos, si la entresacauamos dellos, y de nuevo en este librito pequeño la estampamos, sacandola a luz, y boluiendonsla, como primero estaua elauorada del Autor; con la qual, allegandosele el grauissimo exemplo de vuestra loable vida, y conuersacion santa, lo vno no descaecera la honra tan deuida a vuestra sagrada y antigua Religion; y lo otro, para que mas prosperamente, y con mayor felicidad se aumente y propague en los animos de muchos el amor y deuocion de vuestro sagrado instituto. Reciban vuestras Paternidades mi buena voluntad y desseo, y con el fauor diuino perseueren siempre en  
dar

dar tan buen exemplo con obras santas, y  
palabras que alumbren al mundo, que  
está tan lleno y rodeado  
de tinieblas.

Valete.

( ? )

\* \* \*



## Aprobacion.

**H**E Visto probada con muchos argumentos en este presente libro, la Antigüedad del sagrado y Religioso Orden de la Bienaventurada Virgen Maria del Monte Carmelo, y juzgo deve salir a luz, y estamparse, porque della no solo el sobredicho Orden recibe recomendación; pero la Iglesia Católica grande luz para su conocimiento y defensa: porque como todos sus enemigos hasta estos tiempos presentes, buelvan las armas de su furor contra los pios institutos de la vida Monastica, merecen grande loa y alabanza aquellos que proponen su antigüedad, exemplos y encomios, adornandolos en sus escritos, y sacando del poder de los hijos de tinieblas esta luz de la Religion Carmelitana, nacida desde el tiempo del grande Elias. Dada en Ambers en el Seminario Episcopal, en diez y siete

fiete de Otubre, de mil y seiscientos y diez y  
nueve.

*Laurencio Beyerlink, Arcipreste  
de Ambers, y Censor de los libros.*



# TRATADO PRIMERO.

De la sagrada antigüedad  
del Orden de la bienaue-  
turada Virgen Maria del  
Monte Carmelo.

C O N T I E N E  
*el origen y alabanzas de la mis-  
ma Orden.*

Compuesto en Latin por el M.R.P.F. Iuan  
de Cartagena, del Orden de los Menores.  
Y traduzido en Castellano por el P.F. Gero-  
nimo Pancoruo, del Orden de nuestra  
Señora del Carmen.

A C A P I.

Que el grande Profeta Elias fue el primer fundador deste sagrado Orden, y que puso los fundamentos de otras Religiones, que despues se fundaron.



E La propia manera q̄ en las ciencias que se han de enseñar, los primeros principios no se pruevan, sino se suponen, como notorios de su cosecha, por la lumbré de la naturaleza; assi no era menester probar, que el Profeta Elias fue el primer fundador desta sagrada Religion, ni que echò los primeros fundamētos como famoso Arquitecto, acudiendo despues la Bienauenturada Virgen con particular fauor a su conseruacion, dandola los santos Padres como cosa notoria, confirmandola los sagrados Pontifices; apoyandola las memorias de diuersas tradiciones; negandola solamen-

te los encapotados e inuidiosos , y no dando credito los ignorantes de las historias; y si algunos varones doctos lo negaron , no tocaron este intento de proposito , sino de paso, a cuya excelente doctrina no imaginamos desacreditar, si en esta parte contradiezimos su opinion . Y para que de aqui adelante , en este genero de argumento no quede ninguna razon de dudar , lo apoyare aora con grauissimos testimonios, y despues mas difusamente. Paleonidoro es de parecer, que Elias no solo dio los principios de la Religion Carmelitana; sino que sin duda alguna fue Maestro de toda la santidad y vida Religiosa, que han professado y professan todas las Ordenes Monasticas de la Iglesia Catolica. Las palabras de Paleonidoro son estas: *Toda la virtud y perfeccion que ay en qualquiera Orden Monastica, manò del castissimo Profeta y Padre Elias, como del primer fundador de los Hermitaños, Monges, y de todos los Religiosos , como de su fuente y principio. Porque la virtud que otros imi-*

## *De la sagrada Antigüedad*

tan, sin duda por la mayor parte se deve atribuir a aquellos q̄ fueron los Autores. De la manera que sucedio al Templo de Ierusalé, el qual aunque padecio varias ruinas, y fue restaurado de diferentes personas; con todo esto fue llamado siempre el Templo de Salomon, nombre de su primer fundador.

O quanto deve la Iglesia de Dios a los santos Padres fundadores de las Religiones, que echaron los fundamentos de las virtudes que en ellas se guardan! Quanto al Be-

tisimo santo Domingo, por cuyos hijos, y particularmente por santo Tomas, la Iglesia de Dios es alimentada y criada con la leche de la sincera y Catolica doctrina! Quan-

to al Serafico san Francisco, cuyo instituto no fue otro que guardar perfectamente el Evangelio de Christo! Quanto a san Agus-

tin, martillo de los hereges, que fundò aquella regla y modo de viuir, que dà norma de vida Religiosa, no a vna, sino a muchas Re-

ligiones que militan debaxo de su vanderá! Que deve al glorioso Padre de los Mōges el bienauenturado san Benito, de cuya Re-

ligion,



ligion, como de fuente perene de virtudes, manaron innumerables Santos, y sagrados Pontifices, luzientes hachas y faroles de la Iglesia? Que paga se le puede dar a Basilio, a quien justamente honramos con el titulo de grande? cuya piedad y doctrina fundò vna regla de tãta perfeccion! De manera, que si a estos padres se les deve tanto, que juzgaremos se les deve a los Santos varones fundadores desta sagrada Religion? pues con justo titulo se les deuen atribuir como a fuentes originales, no solo los frutos de las buenas obras que esta sagrada Religion ha hecho; sino tambien todos los hijos espirituales que todas las Religiones hasta oy han tenido. Y porque no parezca que digo esto de mi cabeça, grauissimos Autores testificã, que Elias y Eliseo dieron los principios de la vida Religiosa; porque los santos Padres Elias y Eliseo, no solamente fueron fundadores desta Orden; pero me atreuo a dezir de todas realmente, conforme a las reglas del derecho, en el capitulo, *Qui vere*, que refiere san Antonino, en la segunda parte de

## De la sagrada Antiquedad

su suma, titulo diez y seis, capitulo primero, §. 4. Dos aprouados generos de Frayles nos propone la Iglesia; el vno de los quales se llama de Cenobitas, porque en los Monasterios viuen sugetos a la Regla y al Prelado; de los quales dize san Antonino: *Estos tomaron principio de Eliseo.* Y el otro se llama de los Anachoretas o Contemplatiuos, que viuē vida Eremitica, a los quales describiendo san Antonino, dize: *Estos tienen el principio de Elias, de quien fue imitador san Ioan Bautista.* Siendo pues todas las Ordenes de la Iglesia de Dios en estas dos maneras, vienen a ser como arroyos que nacen de Elias, fuente de todas las virtudes, a quien como a Abraham quadra maravillosamente aquel sobre nombre de la sagrada Escritura; *Padre de muchas gentes,* y aquello del Apostol san Iuan, *Padre de todos los creyentes.* Con razon los antiguos Doctores llamaron al santo Elias, Padre de toda la vida Monastica, principio de todas las Ordenes,

denes, Alferéz de todas las Religiones, y Capitan de la vida Monacal. No hablo cosas inventadas por mi, sino lo que me enseñò san Gerónimo, en la vida que escribió de san Pablo primer Ermitaño, que está en el primer tomo, folio ciento y seis, dize desta manera: *Entre muchos se ha dudado muchas vezes, quiē fue el primero de los Monges que comēçò a habitar en el Hiermo, por que algunos tomando la carrera de mas atras, piensan que del bienaventurado Elias, y san Juan Bautista tomò el principio. San Bernardo Abad del Monte Casino, en la exposicion del capitulo primero de la Regla de san Benito, dize: Atiende con cuydado, que en el Testamento viejo Elias y Eliseo, y en el Testamēto nuevo san Juan Bautista, y finalmente despues del tiempo de los Apostoles, Pablo y Antonio fueron los inventores de los Monges. El antiquissimo Macario, en vn sermō a los Monges, dize*

## De la sagrada Antigüedad

así: Tenemos por cierto, que dos grandes varones dieron principio a la Orden Monástica, de los quales el vno se lee auer sido arrebatado al cielo en vn carro de fuego, y que el otro profetizó antes que naciesse; el primero fue nuestro Padre Elias, en el qual así como el encendido zelo de la honra de Dios ardia en tãto grado, que por todas partes era cercado de molestias; así aquel mismo fuego, ordenandolo Dios, lo lleuò al Paraiso en cuerpo y alma, porque Dios no quiso quedase entre nosotros aquel que en la tierra viuio vida Angelica; el otro fue san Iuan Bautista, a quien, como dize san Agustin, se le azelerò el vso de la razon, y auiendo corrido seis meses despues de su concepcion, en el viẽtre de su madre profetizó. El Autor de la historia Tripartita, capitulo onze, dize: Desta antiquissima profession Monastica, en el Testamento viejo fue el

del Orden de N.S. del Carmē. 5  
primero Elias, y en el nuevo san Juan Bau-  
tista.

## CAPITULO II.

Que en el primer instituto del Santo Pro-  
feta Elias huvo los tres votos sustanciales  
de las Religiosas Ordenes, Obediencia,  
Castidad y Pobreza.

**N**O Quiero alargarme, aunque pudie-  
ra, en referir varios exercitos de anti-  
guos Doctores, los quales a vna boca dizē,  
que el santissimo Padre Elias fue el Capi-  
tan y celebre Autor de toda la vida Religio-  
sa; pero breuemente se conocera la verdad,  
si nos acordaremos que los esenciales vo-  
tos de la Religion son la Obediencia, Casti-  
dad y Pobreza. De la obediencia de Elias di-  
ze Iuan Ierosolimitano Obispo: Fue adon-  
de lo lleuana la voluntad de Dios, y hizo lo

## De la sagrada Antiquedad

que le mandò: el mismo enseñò a Eliseo la obediencia, porque oyendo su voz, dexò el arado, los bueyes y la casa de su padre, y siguió a su Maestro. Dexo a parte su pobreza, pues la divina Escritura dize, que huyendo de Iezabel, anduvo peregrinando hasta tanto que alcançò que se le embiasse la comida del cielo; por lo qual dixo san Isidoro: De donde se les aya pegado a los Monges el amor de la pobreza; o quien aya sido el autor deste genero de vida; o cuyo habito imiten estos, según se colige de la autoridad de los antiguos Santos, la cabeça deste instituto es Elias y sus dicipulos, que habitauan en el desierto, y hazian para si unas casillas junto a las corrientes del Iordan. Eliseo también, enseñado por el, y bien instruydo en la doctrina de la pobreza, de tal suerte amò esta virtud, que castigò milagrosamente cò lepra a su compañero Gieci, poseydo de la cudicia de las riquezas de Naaman leproso,

por la culpa de la propiedad. Y que dire finalmente de la castidad y virginidad de Elias? realmente en premio della, como le dize en el tercero libro de los Reyes, capitulo diez y ocho, en la cumbre del Monte Carmelo, el gran Padre Elias, orando siete vezes, acabada la setima oracion vido vna pequeña nube como la huella de vn hombre, en la qual nube le mostrò Dios a la benditissima Virgen, que auia de nacer en el mundo quando llegasse la setima edad, y perseverando en la virginidad auia de parir al Salvador del mundo. Iuntase con estos el quadagesimo quarto Obispo de Ierusalen, en el libro de la institucion de los Monges, el qual escriuio al Beato Caprasio, Prior del Monte Carmelo, donde dize desta manera: Congregò desde entonces los hijos de los Profetas, de diuersos Conuentos de la Tierra santa, y les enseñò a viuir en voluntaria pobreza, obediencia y castidad. De cuyo parecer no alejandose san Geronimo, escriuiendo a Eulochio, dize: En la ley vieja solo auia bendi

## De la sagrada Antigüedad

cion de los hijos, porque estaua el mundo vacío, y creciendo poco a poco la multitud de la mies, el segador segò tambien a las virgines, porque Elias fue virgen, y virgen Eliseo, y virgines muchos hijos de Profetas. De aqui colegiras quanta sea la alteza de la Orden del Carmè, cuyo fundador tuuo como por nouicios a todos los fundadores de las otras Religiones, los quales aprendierò del los primeros principios de la vida Religiosa; los quales enseñaron a otros, andando los tiempos. Finalmente presento por testigo desta verdad a Iosefo Antiocheno, en el libro de la perfeta milicia de la Iglesia primitiua, capitulo doze, por estas palabras: Los solitarios esforçados varones, y dados a la contemplacion, discipulos de Elias y Eliseo, fueron coadjutores de los Profetas soldados de Christo y de los Apostoles. Estos decendiendo del Monte Carmelo, sembraron con grandissima constancia en Galilea, Samaria



*Samaria y Iudea, la Fè de Iesu Christo. Aduierte como ya hechos valientes soldados de la milicia de Christo, baxaron de aquellos Montes, para ser Maestros de la vida Religiosa.*

### C A P I T V L O I I I .

*Que la bienauenturada Virgen Maria es, y fue siempre Madre y Patrona singular desta Orden.*

**Y** No para aqui la excelencia de los Carmelitas, porque aunque traen el origē de esclarecido Padre, tienen Madre mas esclarecida; cōviene a saber la Virgen Madre de Dios, la qual le haze mucho mas illustre y celebre. De donde Polidoro, libro primero, capitulo tercero, dize: *En el tiempo de la predicacion de los Apostoles, los Carmelitas se conuirtieron a la perfeccion Euangeli-*

De la sagrada Antiguiedad

ca, y con humildad y constancia defendierõ  
la Fè de Iesu Christo en los principios de la  
Iglesia primitiua. Y porque ninguno dude  
que los hijos desta sagrada Religion son su  
cessores descendientes de Elias y Eliseo, aũ  
que pudiera presentar por testigos en mi fa-  
uor muchos Pontifices como a Sixto Quin-  
to, que por vn proprio motu concede a esta  
Religion, que reze el Oficio de Elias, como  
de su verdadero Patron. Y a Iulio Segundo,  
en la Bula, cuyo titulo es: *Ad sacrum Ordinẽ  
B. Mariæ de Monte Carmelo.* Y a Grego-  
rio Decimotercio, en la Bula que comiença  
*Vt laudes Gloriosissimæ Virginis Mariæ,*  
Y a Iuan Veinte y dos: los quales todos  
constantemente afirman, que esta sagra-  
da Religion trae su origen, por derecho  
de herencia, de Elias y Eliseo. Solamen-  
te pondre las palabras de Sixto Quarto de  
gloriosa memoria, en la Bula que sobre este  
punto publicò. Considerando (dize) con  
atenta meditacion, que la gloriosissima Ma-  
dre,

dre de Dios la Virgen Maria, sacò a luz la  
 sagrada Orden del Monte Carmelo, la qual  
 quiso fuesse honrada con especial titulo de  
 la misma Virgen Maria, para que por su  
 respeto el dicho Orden fuesse mas venerado  
 de los fieles Christianos; y que el mismo Or-  
 den, y cada persona del, como tambien los  
 demas Frayles de las Ordenes regulares, q̄  
 estan fundadas sobre el fundamento de la  
 Iglesia Catolica, y resplandecen con igual  
 claridad, como espejo y exemplar de Reli-  
 gion, y que tienen la heredada sucession de  
 los Profetas Elias y Eliseo, Enoch y otros  
 santos Padres, que habitaron en el Monte  
 Carmelo junto a la fuente de Elias. La qual  
 Bula toda me holgara referir, para mostrar  
 la prerrogativa y exceleacia deste sagrado  
 Orden; pero por la brevedad lo dexo de in-  
 tento, contentandome con dezir, que es jus-  
 to llamar bienaventurado el Orden que le  
 honra

## De la sagrada Antigüedad

honra con tal Madre y Señora ; bienauenturado el vientre en que anduuiſte , y los pechos de doctrina que del pecho de Maria mamaſte.

### C A P I T V L O I I I I .

*Que la ſingular muestra del amor que nueſtra Señora tiene a eſta Religion, es el milagroſo don del Eſcapulario que le dio, y ſu preuilegio.*

**Y** Despues que eſta ſagrada Religión fue confirmada por los ſumos Pontifices, y honrada cō muchos preuilegios y prerrogatiuas Apoſtolicas, el ſanto Padre Simon Stoch Ingles, elegido general deſta Orden, ſiruiendo feruoroſamente a Chriſto nueſtro Redentor, y a la ſantiſſima Virgē, para que toda ſu Religion juntamente le ſiruielle, ha zia las diligencias poſſibles, y aunque veia que eſte Orden eſtaua marauilloſamente hó rado

rado con el ilustrissimo titulo de hijos de la santissima Virgē, y suceffores del S. Padre Elias, pedia cō muchas lagrimas y oraciones a la Madre de Dios, q̄ cōfirmasse con alguna particular señal aquel honroso titulo, que benignamente la misma Virgen auia dado y concedido a esta Religion, que fuesse como sello pendiente, que confirmasse la parte de la filiación que auia dado a sus Frayles. La Oracion que el Sãto solia rezar era esta.

O R A C I O N D E  
San Simon Stoch a N. Señora.

**F**lor del Carmelo, Vid florida,  
Esplendor del cielo, Virgen pa-  
rida, singular Madre, misericordio-  
sa y pura, Estrella del mar, cōcede al-  
gunos preuilegios a tus Carmelitas.

Esta Oracion fue tan agradable a la san-  
tissima Virgen, que vna noche, estando el  
**B** Santo

## De la sagrada Antigüedad

Santo en su celda orando de rodillas, vido vn celestial resplandor, y vn copioso numero de Angeles, en medio de los quales se le aparecio la santissima Virgen, la qual trayédo en las manos vn Escapulario, le habló desta suerte: *Muy amado hijo, recibe este Escapulario de tu Orden, señal de mi Cofradia, priuilegio para ti y para todos los Carmelitas, en el qual el que muriere no padecera fuego eterno, ves aqui la señal de la saluacion, remedio en los peligros, confederacion de paz, y de pacto sempiterno.*

Porque de la manera, que por celestial providencia sucedio, que los corderos de Jacob se diferenciaffen de los otros en la variedad del color parco y blanco: assi la santissima Virgen quiso, que los hijos desta Religión se distinguieffen de los otros en la vestidura blanca y parda. La fama pues, y la noticia desta marauilla, ocupò toda aqlla tierra de tal manera, que no verias a ninguno sin la insignia de la Virgen, aun los mismos Príncipes,

pes, entre los quales Luis Rey de Francia, y Odoardo Rey de Inglaterra, Enrico Duque de Alencastro, Enrico Conde de Netúbria, Angela hija del Rey de Bohemia, y otros muchos hijos y hijas de Reyes y Principes, de dia y de noche traian el Escapulario. Otros afligidos de grauissimas enfermedades, tocando el Escapulario sanauan. Y queriendo la santissima Virgen ilustrar mas y mas este Orden, y sublimarle con particulares prerrogatiuas de gracias, le alcanço de su hijo vn singular preuilegio, porque como consta de la Bula de Iuan Veinte y dos, q̄ comienza: *Sacratissimo vti culmine*, dada en Leon a tres dias del mes de Março, la santissima Virgen se aparecio al sumo Pontifice Iuan Veinte y dos, mandandole que hiziesse saber a los Frayles del Carmen, y a todos los que se enterrasen con su Escapulario, y estuviessen detenidos en la carcel del Purgatorio, q̄ auia de salir libres el primer Sabado despues de su muerte, por los meritos y cōtinua intercessiō, piadosos sufragios, y singular protecciō de la santissima Virgen.

## De la sagrada Antiguiedad

La misma indulgencia concedieron Clemente Setimo, y Gregorio Decimotercio, en la Bula que comienza: *Vt laudes*; y tambien Sixto Quinto, Gregorio Decimoquarto y Cleméte Otauo; esta es por cierto singularissima gracia, de la qual no goza otra ninguna Religion: porque aunque a todos los que traen el habito de nuestro Serafico Padre san Francisco se les conceda indulgencia plenaria, della son tambien participantes las demas Ordenes Mendicantes; y esta propia indulgencia concedio a la Religion del Carmen Clemente Setimo de felice memoria: pero la gracia de la Bula Sabatina es propia desta Religion, y no comun a las demas. Assi, que este Escapulario es señal de la futura salud, prenda de eterna vida, simbolo de la confederacion, o argumento del concierto o pacto sempiterno. Porque assi como Dios antiguamente hizo concierto cō Abraham, y le dio vna señal, diziendo en el Genesis, capitulo diez y siete: *Este es el pacto que se ha de guardar entre nosotros dos,*  
*y tienen*



y tienen de guardar tus descendientes. Protestaua Dios, q̄ Christo auia de nacer del linage de Abrahā; tābiē aora la Virgē dio vna señal, con la qual publicò y dio a entender, que es Madre amantissima de los Hijos desta Religion, y que a los Frailes del Carmē los ha adoptado en hijos propios suyos.

## CAPITULO V.

Porque y desde quando los Religiosos deste sagrado Orden se llaman Frayles de la bienauenturada Virgen Maria:

Con este preuilegio pues de la adopció de hijos, y con la filiacion de la Virgē, se honran en estos tiempos los Carmelitas, y se diferencian y señalan grandemente con el celebre titulo, que se dexan muy atras a los honrosissimos titulos de Duques, Marqueses, Condes, y de todos los Principes

## De la sagrada Antigüedad

de la tierra; de la misma suerte, que quando vno que tenia titulo de Marques, si el Rey le dà titulo de Duque o Principe, callando el titulo de Marques, toma de alli adelante; como titulo mas honroso, conuiene a saber el de Duque o Principe. No de otro modo podian ya hazer los Frayles deste Orden; los quales como antiguamente se llamassen Frayles Carmelitas de Elias, recibierõ otro mas glorioso titulo, que les dio la misma Virgen, para que se llamassen Frayles Carmelitas de la Virgen Madre de Dios. Refiere esto Iuan Tricemio Autor grauissimo, y Abad de la Orden de san Benito, en el libro onze que escriuio de las alabanças de la Religion del Carmen, capitulo setimo: Poco despues de la passion de Christo, aumentando por Iudea la Fè Christiana, los Frayles desta Religion, que habitauan en el Monte Carmelo de Elias, que cae en la juridicõ de Cesarea, entre Iudea y Fenicia, edificaron a vn lado del Monte vna Capilla, dedicada

cada a la Madre Dios la Virgen Maria.  
Esta Capilla tuvieron en grande veneraciō,  
y frequentaron mucho los de Palestina, Fe-  
nicia y Galilea, porque se entendia ser la pri-  
mera que se edificō en honra y gloria de la  
santissima Virgen. Esta Capilla hizo Aga-  
bo hijo desta Religion, como lo afirma Bau-  
tista Mantuano en las alabanças de la Vir-  
gen Maria, en muchos de sus versos, que re-  
fiere Tomas Carmelitano, en el libro prime-  
ro de la Antigüedad del Orden del Carmē,  
capitulo quinze.

Los Padres del Carmelo, que el desierto  
habitauan en vida retirada,  
visitò, para dar a sus costumbres  
nueva reformation y vida nueva;  
y en llegando del monte y de las selvas,  
al fosiiego profundo, se encamina  
a las cuevas ocultas; y admirado  
del viuir celestial destes varones,  
del cielo inmenso amor, en su alto pecho

## De la sagrada Antigüedad

Concibio, y de si mismo desdenado,  
haziendo penitencia, en el Carmelo  
vivió, y andando el tiempo, los misterios  
aprendió de la Fè, del grande Paulo;  
y el primero fundò con otros Padres  
vn Templo a la santissima Maria,  
del Carmelo en la cumbre celebrada;  
y llamando a sus santos compañeros,  
el agua del Iordan les dio el Bautismo,  
quando Iuan erizado y penitente,  
y de bellotas rodeado,  
de la ley nueva hazia los dibujos,  
a Agabo llamó el Euangelista  
Lucas, y fue Profeta =====

Esta Capilla, como lo advierte Iuan Pa-  
triarca de Ierusalé, en el libro de la enseñan-  
ça de los Monges, capitulo treinta y seis, se  
edificò en el lugar donde antiguamente es-  
taua la del santissimo y clarissimo Elias, fun-  
dador y Patron desta Religión inclita, la qual

con las injurias del tiempo se auia caydo. Hizieron memoria desta Capilla grauissimos Autores, principalmente Tomas Vvaldense, de sacramentalibus, titulo nueue, capitulo ochenta y nueue; y el doctissimo Nauarro en el Tratado de las Horas Canonicas, capitulo segundo, numero veinte y seis y numero veinte y siete, adõde trae algunos versos de Mantuano, que tratan desta Capilla. los quales me parecio poner aqui.

*La Virgen pobre ya, y desamparada  
de su difunto Esposo, y de su Hijo,  
que a su Reyno inmortal subio triunfando,  
passaua triste y solitaria vida,  
y a el de los Oliuos muchas vezes  
Monte acudia, y a los otros sitios,  
que su Hijo dulcissimo en vn tiempo  
solia frequentar, como si en ellos  
le huuiera de hallar =====*

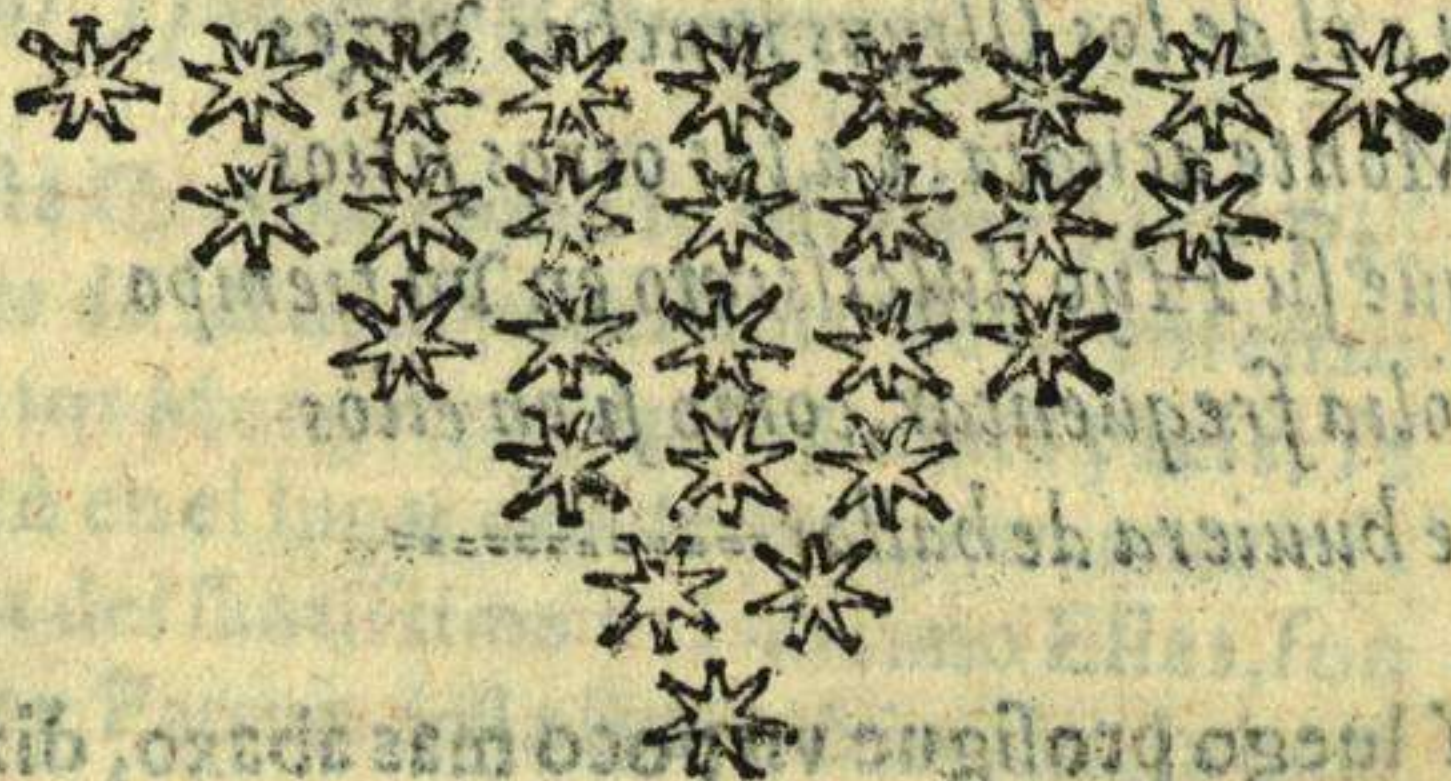
Y luego prosigue vn poco mas abaxo, diziẽdo assi:

*Aqui*

## De la sagrada Antigüedad

Aqui pues acudiendo, quando el tiempo  
le daua algun lugar, y los negocios,  
su cuydado y tristeza deponia  
en la alta Magestad del venerable  
lugar, y se boluia consolada.

Por tanto los varones que en las cueuas  
de aquel Monte viuian retirados,  
el transito sabiendo de la Virgen,  
los primeros de todos a su nombre  
vna illustre Capilla consagraron  
en la cumbre sublime de aquel Monte,  
y cada año haziendole vna fiesta,  
cantauan Himnos, y ofrecian inciensos.



CAPITULO VI.

Ponese la confirmacion del Titulo, concedida a este Orden por varios sumos Pontifices, para que se llamen sus Religiosos, Frayles de la bienauenturada Virgen Maria del Monte Carmelo.

**Y** Despues desto, y de largo tiempo, algunos de los muchos enemigos desta Religion, inuidiosos del Titulo dezian, que estos Religiosos no se auian de llamar Frayles de la Virgen Maria Madre de Christo, si no antes de Maria Egipciaca, aquella que despues de su torpissima vida boluio en si, y en el Monte Carmelo passò sus dias con mucha aspereza, y hizo grandissima penitencia.

Pero auiendo los Padres desta Religion acudido al uimo Pontifice Honorio Terce-

## *De la sagrada Antiguiedad*

ro, y le suplicassen confirmarle este honroso Titulo, que algunos maliciosamente contradizian, y como para que este negocio se viesse con atencion, le cometiesse su Santidad a algunos Curiales, que yuan dilatando la determinacion desta causa, la Virgen santissima Maria le amonestò en sueños al Pontifice, que acabasse de vna vez el negocio desta Religion, y lo determinasse en sentencia definitiva. *No ay (dize) porque contradizirles, pues yo lo mando; ni porque dissimular, pues les fauorezco.* Y para que el Pontifice diera credito a estas cosas, le dio a entēder, que a dos de aquellos Curiales, enemigos desta Orden, los auia de castigar Dios con diferentes muertes, pero con vn mismo fin.

Despertando pues el sumo Pontifice, y tratando estas cosas con los Cardenales, confirmò la Regla desta Religion, y aprobò este Titulo honorifico a tres dias del mes de Março, año de mil y dozientos y diez y seis, como lo refiere Paleonidoro, libro tercero, capitulo quinto; y desde entonces, en agrade-

deci-



cimiento desta vitoria que se alcançò de los aduersarios, se instituyò esta fiesta de la cōmemoracion de la Bienauenturada Virgen Maria del Monte Carmelo, a diez y seis de Julio; y assi en la Oracion deste dia se dize: *Dios, que con el titulo de la excelentissima Virgen Maria tu Madre, honraste singularmente el Orden humilde, escogido por ti, y por su defensa hiziste muchas marauillas, concedenos fauorable, que cuya commemoracion deuotos veneramos, &c.* Lo qual se dize tambien expressamente en estotras Oraciones de las demas Horas, como se ve en el Breuiario antiquissimo desta Religion,

Vrbano sexto aprouò este mismo Titulo, con ocasion que despues de mucho tiempo, vn cierto Doctor, emulo desta Religión, boluio a renouar el mismo agrauio, diziendo publicamente, que los Padres Carmelitas han de tomar el nombre de Maria la de Egipto, y no de Maria Virgen y Madre de Dios, Y como en la Vniuersidad Cantabrigense,

## De la sagrada Antigüedad

genese, por el Claustro pleno le determinasse, que esta Religion tiene por Abogada a Maria Madre de Christo, y que se le deve de justicia el Titulo de tanta honra, y con todo esso no fosse gava su coraçon; los Padres del Carmen acudieron al sumo Pontifice Urbano Sexto, del qual alcançaron segunda vez esta confirmacion del titulo honorifico.

Despues, como san Cirilo Alexandrino, hijo desta Religion Carmelitana, y Legado à Latera de la Sede Apostolica en el Concilio Efesino, defendiessse contra Nestorio herege, la Santidad y Maternidad de la Bienaventurada Virgen Maria, auiendo prouado que se auia de llamar Theocoton, que quiere dezir ; Madre de Dios , aprouandolo el Concilio. No es marauilla, si tambien por esta razon esta Religion se aya alçado con este titulo, como lo testifica Paleonidoro, libro segundo, capitulo setimo.

Antes, si es licito tomar la corriete de mas atras, creyera yo, que la bendissima Virgen hizo este especial fauor a este Orden , porque fue su vezino en el lugar , y porque el primero

primero en tiempo reconocio que auia nacido para su seruicio y de su Hijo; y porque su madre santa Ana, y su aguela Emerenciana, le tuuieron grande amor, como dizen grauissimos Autores, que referiremos despues. Aquellos Religiosos del Carmelo, q̄ traian su origen destos que lo habitauan antes, dizen desta Emerenciana, que en el mismo monte le fue reuelado que de su linage auia de nacer la bienauenturada Virgen: assi lo afirma Pedro Darlano Cartujano, en la vida de santa Ana, y Acensio Badeo.

Y como la Virgen santissima morasse en Nazaren, que segun san Geronimo està tres millas del Monte Carmelo, visitaua algunas vezes, acompañada de otras santas mugeres, a los Carmelitas que viuian en el Carmelo, por la santidad antigua de aquel lugar, como lo dize Armachano, Primado de las Iglesias de Irlanda, y lo afirma Vvaldēse, tit. 9. de los sacramēt. cuyas palabras sō estas  
*Era hermana deste Ordē la Virgen Maria,  
la qual determinada de subir de Nazaren  
al*

## De la sagrada Antigüedad

al monte Carmelo, dixo muchas vezes a su Hijo; Yo yre, y dare noticia de vuestro nombre y de sus grandezas a mis hermanos los hijos del Padre Elias. Y que pensais vos que responderia entonces la Orden del Carme? Sin duda ninguna aquello que dixo santa Isabel; De donde mereci yo tanto bien, que me venga a visitar la Madre de mi Señor? Y tambien responderia aquello de su fundador Elias; Muger, dame a tu Hijo.

Del mismo parecer es Martin Italo en sus Cronicas, por estas palabras: Leemos (dize) que la Virgen santissima Madre de Dios, viuiendo en carne mortal, visitaua muchas vezes, como madre a hijos muy queridos, a aquellos varones que de largo tiempo truxeron su origen de los antiguos Profetas; y sin esto auemos entendido, que a estos mismos varones tambien visitò Christo nuestro Señor con algunos de sus Discipulos.

CAPITULO VII.

*Explicanse misticamēte aquellas palabras de los Cantares: Tu cabeça es como el Carmelo, a honra de la bienaventurada Virgen Maria, y de su singular amor para este Orden.*

**P**Ara la publica alabança de la Virgē Maria del Monte Carmelo y deste Orden, me parece que viene muy a proposito aquel elogio diuino del celestial Esposo, que està en el capitulo setimo de los Cantares: *Tu cabeça es como el Carmelo.* Primeramente quiero referir los grandes misterios que en estas palabras estan encerrados en alabança de la Virgen, y despues proseguir con los encomios desta sagrada Religion Carmelitana.

Ya se que san Gregorio en este lugar, por la cabeça entiende a Christo nuestro Señor,  
C y que

## De la sagrada Antigüedad

y que lo compara al Monte Carmelo. Sus palabras son estas: La cabeza de la Iglesia es Christo, que se dize bien que es como el Carmelo; porque por la passion y muerte que padecio, fue levantado a la gloria del Padre, de quien està escrito; Estará en aquellos vltimos dias en la cumbre de los montes viz Monte, que sea de la casa de Dios: porque orando Elias en el Carmelo alcançò la pluvia, y nosotros la alcançamos orando tambien en el Carmelo, quando creyèdo en Christo desseamos a Christo, y recibimos del Padre el riego de la gracia que pedimos. Esta interpretacion siguió aquel erudito autor lusto, en el capitulo setimo de los Cantares dize: Elias y Eliseo tuuieron muchas vezes su habitacion en el Monte Carmelo, por lo qual en la cabeza de la Iglesia, en nuestro señor Iesu Christo, que es lo mas alto de todo, como en el Monte Carmelo, es la habitacion

tacion del Iusto; y la multitud de los pueblos, como diuersidad de animales, recibe alimento de sabiduria. Los cabellos desta cabeça son como la purpura del Rey junto a las canales, son los Santos mas eminentes; conuiene a saber, los Martires parecidos a Christo. Demas desto, otros Doctores entiēden el presente lugar del proprio Monte Carmelo, pero en esto estan diuididos y discordes; porque algunos lo aplican a la Iglesia, como lo aplicò nuestro Nicolao de Lira, el qual, afirmando ser el Monte Carmelo altissimo en la tierra de Iudea, hermoso y lleno de flores olorosas, dize, que Isaias en el capitulo treinta y cinco, para explicar la felicidad de la Iglesia Catolica, tomò la similitud como pedida del Monte. Se alegrarà la tierra desierta y sin camino, saltarà de gozo la soledad, y florecera como açucena, reuerdeciendo echarà renueuos, y dirà alabanças a Dios llena de gozo, la gloria del Libano le

## De la sagrada Antigüedad

han dado la hermosura del Monte Carmelo y del Monte Saron. Porque por la fertilidad y amenidad de estos montes, y principalmente del Carmelo, el qual era abundantissimo, quiso significar Isaias, que todo lo que era de espiritual amenidad en la ley vieja, se auia de passar a la Iglesia de Christo. Pero otros Doctores, entendiendo el dicho lugar místicamente, lo acomodan en alabanza de la Virgen. Pondre en primer lugar aquella piadosa y excelente exposicion del doctissimo Guillermo, no quitando nada de sus palabras, porque assi lo interpreta. El entendimiento en la Virgen Madre, se compara al Monte por la excelencia de la gracia; porque el Carmelo en las letras sagradas es famoso Monte. porque pues no a otro Monte, sino principalmente al Carmelo se compara aquel virginal entendimiento? La razon es, porque Carmelo quiere dezir, ciencia de circuncision; y porque a caso no parezca



rezca que la piadosa Madre no entendio el Misterio de la circuncision, que en aquel pueblo antiguo era diuinamente instituydo contra el pecado original; porque no pareciera digo, no auer conocido el misterio de la circuncision; porque lleuò a su hijo a ser circuncidado, pues sabia que estaua libre y esento de la mancha original, por el preuilegio de su sagrada concepcion y nacimiento, y por esto a ella especialmente le dize por la boca de su hijo: Tu cabeça es como el Carmelo, que es como si manifestamente le dixera: Bien sabes, o piadosa Madre mia, por que causa al pueblo de Dios le fue dado el remedio de la circuncision, y con todo esso a mi, a quien concebiste sin concupicencia, y por singular modo sin pecado, me sugetaste a la circuncision de la carne, como si yo me buuiera de purificar de la original mancha,

## De la sagrada Antigüedad

cha, y esto no lo hazias ignorantemente, sino enseñada por el Espiritusanto, obedecias a la diuina respiracion, porque conuino que el medianero de la ley, nacido de muger, se sugetara a la ley, y esto con disposicion diuina, para que redimiera a los que estauan sugetos a la ley. Todo esto es de Guillermo.

La segunda explicacion aplica la inteligencia deste lugar, al buen exemplo cō que la Bienauenturada Virgen enseñaua a los q̄ ponian en ella los ojos: porque como en el cuerpo humano ninguna cosa està mas alta y patente que la cabeça; assi en la Bienauenturada Virgen nada se descubre mas que su buen exemplo. Este pues compara el Esposo al Carmelo (que como deziamos poco hà) se interpreta; *el q̄ dà ciencia de circuncisiō*; porque la Virgen Madre de Dios con su exemplo enseñaua a circuncidar y cercenar todas las cosas que son nociuas para el alma; porque los que la mirauan y aduertian aquellas santas costumbres, facilmente podian

dian conocer lo que les conuenia circuncidar de las suyas y de su vida: esto es; podian aprender a cercenar de su humildad la soberuia, de su paciencia la ira, de su caridad la inuidia, de su templança la glotoneria, y finalmente de aquel modo de viuir ajustadissimo, la costumbre desenfrenadissima de su propia vida.

La tercera exposicion es muy parecida a esta, diola el antiquissimo Iuan Quadregesimo quarto Patriarca de Ierusalen, a la qual dignidad fue assunto de la Orden de los Carmelitas, en el libro de la institucion de los Monges, capitulo tercero, donde escriuio estas excelentes palabras: *El Esposo en aq̄l cantico o epitalamio nupcial, le dize a la Virgen dandole el parabien; Tu cabeça es como el Carmelo, adonde por la cabeça entiende bien la parte superior del alma; porque como en los miembros del cuerpo la cabeça està en lugar mas preeminente y alto; assi ni mas ni menos, en las potencias del al-*

## De la sagrada Antigüedad

ma el entendimiento tiene mas excelencia: y como los miembros se rigen, y tienen vida por la cabeça; assi por el entendimiento las demas potencias del alma: el Carmelo quiere dezir, el que conoce la circuncision: con razon pues el Esposo, dandole el parabien a la Virgen, le dize; Tu cabeça, esto es, tu entendimiento, o Madre de Dios, es como el Carmelo; quiere dezir: Verdaderamente eres la que conoce la circuncision, porque eres la primera de todas las mugeres, que con voluntaria virginidad supiste totalmente circuncidar y echar lexos de ti todo deleite venereo.

La quarta exposicion la dio Dionisio Carujano, en el articulo veinte y quatro sobre los Cantares, y por la cabeça de la Virgen entiende su santa voluntad; la qual, a la manera del Monte Carmelo, con la alteza del amor siempre se levantaua para Dios, y abundaua de frutos de buenas obras. Y añade este

Autor,

Autor, que tambien se puede por la cabeça entender la altissima intencion que tuuo en todas las cosas.

Pero pienso yo (y sea esta la quinta exposicion) que mas bien por la cabeça de Maria se entiende la vna y otra parte superior de su alma, la qual se compara al Monte Carmelo por dos cosas. La vna, porque en la alteza y hermosura excede con grandes ventajas a todos los otros Montes; esto es, a todos los Santos. La otra, porque tambien tiene abundancia de suavidad y buenos olores, quiero dezir, que tiene fragancia de todas las virtudes y gracias; y finalmẽte demas desto, porque el Monte Carmelo por su alteza y frescura era muy acomodado para la contemplacion, y por esta causa Elias solia retirarse a el para contemplar las cosas del cielo, como lo leemos en el libro tercero de los Reyes, capitulo diez y ocho, y assi ningun lugar se puede hallar mas acomodado entre las puras criaturas para la contemplacion, que la cabeça de la Virgen, digo aquella parte suprema de su anima, en qualla resplandecian  
casi

## De la sagrada Antigüedad

casí innumerables dones de Dios, prerrogatiuas y charismas celestiales; si alguno pues, guiado por la piadosa y frecuente contemplacion, subiere a este Monte, en verdad que facilmente ferà arrebatado a la suma admiracion de la bondad del poder y sabiduria diuina.

Ya pongo la sexta explicacion, fundada en la leccion de los Hebreos, que no leen: *Tu cabeça es como el Carmelo; sino, Tu cabeça està sobre ti como el Carmelo.* Cõ la qual dà a entender el Esposo, que la cabeça de la Virgen su Esposa querida, no estaua cayda sobre los hombros; sino leuantada cõ lindo garbo, lo qual haze mucho para la hermosura; con la qual metáfora significa, que la caridad de la Virgen, que es principio de las demas virtudes, fue en ella eminente, no muy arrimada a los hombros; esto es, no parecida solamente a las obras; sino que con singular alteza y eminencia, de todo punto las trascendio de tal manera, que no se contentaua con las obras, a las quales estaua obligada

gada por la ley, porque esto era tener la cabeza hundida sobre los hombros; fino que siempre aspirò a las excelentissimas de supererogacion y consejo; lo qual es tener la cabeza eminente sobre los hombros.

Y tambien la caridad de la Virgen se cõpara galanamente al Monte Carmelo: porque de la suerte que aquel era muy ameno y abundante de fuentes y arroyos; assi la caridad de la Virgen fue abundantissima en obras, y amenissima en fuentes y rios, que baixauan de lo alto para la vtilidad de los proximos. Y pareceme a mi, que no fauorece poco a esta explicacion Rabi Absneftra, doctissimo entre los Hebreos, porque aunque afirma, que por el Carmelo en este lugar no se entienda aquel Monte celebradissimo en la diuina Escritura, dize empero, que significa vn color carmesi, como en el segundo libro del Paralipomenon, adonde por lo que nuestra Vulgata dize, *Coccino*, leyò el original Hebreo, *Carmel*. Y quien no verà, que por el color carmesi se significa botissima-

mente

## De la sagrada Antigüedad

mente la encendida y ardiente caridad de la Virgen, la qual como sea la principal de las virtudes, segun aquello de san Pablo, la mayor de todas es la caridad: bien se declara por la cabeça de la Virgen, la qual, quanto es mas eminente y leuantada que los otros miembros de su cuerpo, tanto mas excedia aquella caridad feruorofissima de la Reyna del cielo, a la de todos los demas Santos.

La Virgen santissima exercitò esta su feruorosa caridad con la Religion sagrada de los Carmelitas, y no solo esso, sino que le dio sus primeros frutos, recibiendo la debaxo de su proteccion, y descubriendole primero sus pias y maternales entrañas: porque como en vna casa muy grande y rica, fuera del señor y padre de familias, es necessario que aya madre, no solo para la propagacion de los hijos, sino para que despues los crie a sus pechos y sustente; assi en esta sagrada Casa de la Religion Carmelitana, aunque tuuo aquellos sus primeros Padres Elias y Eliseo, conueniale con todo esso, que tuuiesse propia Madre, que juntamente ayudasse cõ  
sus



sus continuas buenas obras y meritos, a sustentar y propagar esta espiritual Familia de la Religiosa generacion, qual la describio el Sabio, repartiendo despojos a la gente de su casa, y dâdo de comer a sus criadas, y dos pares de vestidos a todos los q̄ le siruiesse.

C A P I T V L O V I I I .

*Las razones porque este Orden ha merecido el singular amor y patrocinio de la Bienaventurada Virgen Maria. Y del primero Templo o Oratorio que buuo en todo el m<sup>u</sup>do, dedicado a la Virgen santissima en el Monte Carmelo.*

**D**E Que manera la Virgen santissima aya amado a esta Religion sagrada, y porque razon sea su defensora y Patrona singular, y a titulo de que los Frayles Carmelitas mas que otros, tomaron el nombre de la Virgen Maria, manifestaremos aora con mucha

## *De la sagrada Antigüedad*

cha claridad, valiendonos de la doctrina de Inan Patriarca de Ierusalen, en el libro de la institucion de los Monges que se fundaron en la ley vieja, y perseueran en la nueva, el qual libro está en el Tomo nono de la Bli-  
bioteca de los Padres, capitulo treinta y seis, y en los que se figuen pone esta razon por principal y potissima, conuiene a saber: Porque la Orden de los Carmelitas se instituyò en honra y alabança de la Virgen Maria? Porque Elias, Monarca y Fundador de este instituto, estando puesto en oracion en el Monte Carmelo, hasta que la setima vez subiesse aquella nubecita del mar, como lo quenta la Historia de los Reyes, libro tercero, capitulo diez y ocho. *Conocio por reuelacion diuina, que en la setima edad auia de nacer vna Virgen, que tenia de parir al Hijo de Dios. Y desde entonces en honra de la Virgen, fundó en el Monte Carmelo vna Religion que viuiesse en perpetua virginitad. Y procuraron (para que lo digamos como el mismo Autor lo dize) desde entonces*

*ces*

ces los successores de Elias, servir con deuocion y diligencia a esta Virgen, poco antes reuelada a sus antecessores, desbeada, y despues dada a ellos; pusieron grande cuydado en escoger a esta Virgen para que fuesse especialmente Patrona suya, porque auian conocido, que ella sola con particular modo, era semejante a ellos en las primicias de la virginidad voluntaria.

Porque de la misma suerte, que la voluntaria virginidad tuuo principio por los primeros profesores desta Religion: assi la misma virginidad despues fue introduzida primero en las mugeres por la Madre de Dios; y hizo que la començassen a guardar. Assi, que por esta dicha conformidad que ay, se llamaron Frayles de la Bienauenturada Virgen Maria. Todo esto dize este Autor.

luntase a esto la segunda razon, que es la que traen grauissimos Autores; porque los

Frayles

## De la sagrada Antigüedad

Frayles del Carmen fuerõ los primeros que en la Iglesia de Dios levantaron Templo o Capilla en honra de la Bienaventurada Virgen Maria. Esto principalmente lo testifica Iuan Patriarca, capitulo treinta y seis, de la institucion de los Monges; el qual afirma, que en el lugar de aquella region famosa, donde Elias vido la nube que subia del mar, en la qual se le mostrò el nacimiento de la Virgen; los frayles Carmelitas, en el año oehenta y tres de la Encarnacion del Hijo de Dios, edificaron a la Virgen vna Capilla en el Monte Carmelo junto a la fuente de Elias, adonde los dichos professores de la soledad, se juntauan desde entonces todos los dias, encomendandose a esta Virgen en las siete Horas Canonicas, cantandole continuas alabanças, y presentando humildes suplicas a ella y a su Hijo.

Esto dize Iuan Ierosolimitano, cõ el qual se conforma la turba grande de Autores, y principalmente el celebrado en fama y do-

trina,

trina V valdense, de sacramentalibus, titulo  
nueve contra V vicleph; y en el dorrinal de  
la Fè, articulo tercero, adonde enseña con el  
dicho testimonio de Iuan y de Armachano  
Prelado de las Iglesias de Irlanda, que por  
razon que los Carmelitas, los primeros de  
todos, dedicaron a la Virgen aquella Capi-  
lla, los llamaron Frayles de la Virgen Ma-  
ria. Y Armachano, tambiē citado por V val-  
dense, en el sermōn que predicò de la Con-  
cepcion de la Virgen, en el Conuento de  
los Carmelitas de Auignon, año del Señor  
de mil y trezientos y quarenta y dos, dize  
alsi: *Porque como dizen historias dignas  
de todo credito, desde el tiempo de Elias y  
Eliseo, que viuian en el Monte Carmelo jū-  
to a Nazareth, ciudad de nuestra Señora,  
cosa de tres millas, vnos hombres deuotos  
solian viuir en lo mas secreto del Monte,  
hasta el tiempo de nuestro Salvador; y entō-  
ces predicando los Apostoles, entre los de-  
mas se conuirtieron aquellos Hermitaños,*  
D y ellos

## De la sagrada Antigüedad

y ellos los primeros edificaron a vn lado del propio monte vna Iglesia en honra de la Bienauenturada Virgen; y por esto principalmente entre los Religiosos de nuestra Señora estuuieron puestos en primer lugar, para que se llamarã Frayles de la Virgen Maria del Monte Carmelo. Esto dize Arma-  
chano,

Es tambien deste parecer Iuan Tritemio Abad Spanhemense, luz clarissima en otro tiempo de la Escuela Haidelbergense, el qual en el libro de las alabanças de los Carmelitas, cap. setimo, escriuio desta manera: Sabemos, como lo auemos aprendido de la leccion de los antiguos, que el titulo de la Bienauenturada Virgen Maria, principalmente le conuiene a los Carmelitas, porque ellos desde el principio de su fundacion siempre siruieron a la Virgen con grande honra y reuerencia; porque no mucho despues de

la

la passion del Señor, los Frayles del Monte Carmelo, a vn lado del mismo Monte, leuã taron vna Capilla en honra de la Madre de Dios, y la eligieron por Patrona y Abogada de su Orden, y de alli adelante se llamaron sus Frayles; y como del Carmelo se llamauan Carmelitas, assi de aq̃lla Capilla que edificaron, hasta el dia de oy se llaman Frayles de la Bienauenturada Virgen Maria Madre de Dios. Y esta denominaciõ por cierto es digna de los Carmelitas, para que tambien a titulo desto sean mas ilustres, los que siempre con especial amor han honrado a la Madre de Dios. Y luego dize: Y para mi es cosa sin duda, que Maria Madre de Dios hizo este especial fauor a este Orden, porque fue su vezino en el lugar, y fue el primero que reconocio que se auia fundado para seruirle a ella y a su Hijo; dignos por

## De la sagrada Antigüedad

cierto son los Carmelitas de honrarse con el titulo de la santissima Virgen. Esto dize Juan Tritemio.

Y primero que los sobredichos Autores, nos enseñò esta verdad la historia que se llama Romana, en la qual hallaras escrito aquesto, acerca del Templo que los Carmelitas dedicaron a la Virgen: Desde el tiempo de los Profetas Elias y Eliseo, los Religiosos del numero de aquellos que morauan en el Monte Carmelo junto a Nazareth, ciudad de nuestra Señora, solian viuir en lo secreto deste Monte hasta el tiempo del Salvador, los quales finalmente, predicando los Apostoles, se confirmaron en la Fè, y a vn lado del mismo Monte ellos los primeros edificaron vna Iglesia en hõra de la Virgẽ Maria. Deste Oratorio, que primero se edificò por los Carmelitas en honra de la Reyna del cielo, hizo mencion Iosefo Antiocheno, Paleonidoro, Geronimo Plato, capitulo 22. del libro



libro segundo del bien del estado de la Religion, donde confiesa que los Carmelitas recibieron el nombre, porque la primera de todas las Iglesias del mundo dedicada a la Virgen, fue levantada por ellos. Paulo Morigia, del Orden de los Jesuitas, el qual en el libro del origen de las Religiones, capitulo treinta, claramente confiesa, que los Carmelitas mas que todos merecieron y recibieron el glorioso nombre y patrocinio de la Virgen, porque ellos los primeros en el Monte Carmelo, fundaron la Capilla o Iglesia en honra de la Virgen, Veis aqui como ganaron este ilustrissimo apellido de la Virgen del Monte Carmelo los Religiosos Carmelitanos: porque verdaderamente ellos fueron los que en el primer siglo de la Iglesia fabricaron Oratorio a la Virgen Maria; los primeros que entre todos los demas Religiosos començaron a servir y amar a esta Señora; y los primeros que merecieron el trato y familiar conuersacion de tan grande Virgen. Porque como piadosamente siente Mátuano, no pocas vezes solia visitar la Vir

## *De la sagrada Antigüedad*

gen Maria a los moradores del Carmelo, y alegrarse con su familiaridad y conuersacion; lo qual me perfuado que es muy creyble: porque como Nazareth (segun afirman los Autores arriba alegados) està tres millas solamente de la fuente de Elias, o de la cumbre del Carmelo, que ay que marauillarse, que la santissima Virgen visitara muchas vezes, y alentara con su amistad y conuersacion a los Hermitaños del Monte Carmelo, cuya santidad y Religion auia ilustrado a Palestina y Alexandria, principalmente como despues de la Passiõ de Christo los viesse conuertidos a la Fê y predicacion del Euangelio. Y no ignoro, que algunos tambiẽ en este tiempo de la Iglesia primitiua, refieren otros Templos edificados a la Virgen: porque primeramente Vincencio Beluacense, en el libro octauo, en el espejo de las historias, capitulo nouenta y dos dize, que por la amonestacion de Marta, hermana de Maria, despues que milagrosamente acompañada de Laçaro y Maximino, vino a Francia desde Palestina, y despues de mostrada la nue-

ua

ua luz de la Euangelica doctrina a los de Marsella ; finalmente sucedio , que se edificaron dos Templos, el vno a Christo nuestro S. y el otro a su Madre. Tambiē se que estā escrito en graues historias , que en el tiempo de los Apostoles fue dedicado otro Templo a la Virgen, porque escriue Rafael Volaterano , en el libro vndecimo de la descripcion de Antarado, que aora se llama Tortosa, ciudad antigua de Fenicia, fundada en la ribera del mar , como se colige de san Geronimo sobre Ezechiel, capitulo veinte y siete, y de Guilielmo Tiro, en el libro setimo de la Guerra sagrada , capitulo quinze , que ay vn Templo, el qual el primero de todos Pedro Principe de los Apostoles, auia leuantado a la santissima Madre de Dios , en el qual dixo la primera Misa.

Demas desto, los que escriuen de España, y de las cosas que alli hizo el Apostol Santiago, afirmā constantemente, que la santissima Virgen se le aparecio al mismo Apostol en la ciudad de Zaragoza, y que despues deste aparecimiento se labrò vna Capilla o Té

## De la sagrada Antigüedad

pló, que agora en estos tiempos es celeberrimo, siendo autor el mismo Apostol, la fama perpetua de la gente de Aragon, y juntamente la tradicion, con varios modos, laminas y testimonios publican, que esta fue la primera Iglesia de toda la Christiandad; de lo qual tambien, despues de Bauterio, hizo mención Juan Baseo en la Cronica de las cosas de España.

Pero que otro Templo muy mas antiguo que este, fue el edificado por los Carmelitas, y dedicado a la Virgen, manifiestamente lo confirma la autoridad de gravissimos varones, los quales citamos arriba. Digan lo que quisiere Vincencio Volaterano, Bauterio y Baseo, porque como el credito de la historia se aumente por el numero y grauedad de los testigos, son tantos los testimonios que ay en favor deste parecer, y juntamente con la antiquissima tradicion desta misma Religion, que de ninguna manera pueden ser vencidos por la autoridad de pocos y singulares testigos: pero yo tendria por mas cierto, que el primer Templo, viviendo

la Virgen, fue el que edificò Santiago: y el primero despues de su muerte, el que se edificò en el lado del Monte Carmelo; de la qual distincion consta, que los Autores referidos no se contradizen.

## CAPITULO IX.

*Refierenfe varios preuilegios concedidos a este Orden, del Titulo de santa Maria. Y varios Santos, hijos y imitadores de sus virtudes.*

**Y** De aqui es, que mirando los sumos Põrifices, que este apellido de Frayles de Santa Maria del Monte Carmelo, era propio desta sagrada Religion, desde aquellos antiquissimos tiempos de los Monges que habitauan el Carmelo, lo confirmaron con sus Bulas Apostolicas, declarando con palabras expressas, que este Orden sagrado fue sacado a luz por la Virgen Madre de Dios: Y Sixto

## De la sagrada Antigüedad

Y Sixto Quarto, en vna Bula concedida a los Carmelitas, dize esto con las palabras siguientes: *Quando con atenta meditacion consideramos, que la hermosissima Virgē, cooperando la inefable virtud del Espiritu Santo, engendrò la hermosissima Flor, que es nuestro señor Iesu Christo, y sacò a luz al sagrado Orden de la Bienauenturada Virgen Maria del Monte Carmelo, aprouado por la Sede Apostolica, y por muchos sumos Pontifices, al qual Orden quiso honrar con especial titulo de la propia Madre de Dios, y siempre Virgen Maria. Casi del mismo modo hablan los sumos Pontifices suceßores de Sixto Quarto; y vltimamente Gregorio Decimotercio, en la Bula que comienza: *Vt laudes gloriosissimæ*, vfa de las mismas palabras que el mismo Sixto Quarto. Inocencio Quarto concedio diez dias de indulgencia a todos los fieles que nombra- ren la Orden Carmelitana con el titulo de la*

la

la Bienaventurada Virgen Maria. Y Urbano Quarto concedio tres años y otras tres quarentenas. Y si los grandes Principes, en prendas del amor, y en argumento de su favor y gracia, a los que sacan de pila les dan como a sus propios hijos, los estimados nombres de su linage, con lo qual no consiguen poco de honra. Por cierto que se ha de juzgar, no aver dado la Bienaventurada Virgen a esta sagrada Religion Carmelitana menores señales de su amor, quando no dudò darle el apellido estimadissimo de su nombre Mariano, para que no se llamassen de otra manera, que Frayles de santa Maria del Monte Carmelo. Y lo que es de mas estima, que a los hijos desta sagrada Religion los hizo legitimos herederos, no solamente de su nombre, sino tambien de sus virtudes, como claramente lo muestran los millares de Santos y Santas que desta sagrada Religion han salido, porque fuera de sus antiquissimos Padres el santissimo Elias y Eliseo, y tambien el hijo de la viuda Sareptana, al qual Elias, ya muerto, boluio a esta vida; y  
fuera

## *De la sagrada Antigüedad*

fuera tambien del santo Abdias, florecieron en ella todos los hijos de Rechab, todos los Esenos, y finalmente todos los hijos de los Profetas, los quales los santos Padres afirman, que fueron Monges del viejo Testamento; y principalmente san Geronimo, en la Epistola a Rustico, que en orden es la quarta; y en la carta a Paulino, que es la decimatercia, y otros muchos, porque entonces no auia otro Monachato que el Carmelitano. Pero en el nuevo Testamento, sin san Iuan Bautista, heredero del Espiritu de Elias, al qual los santos Padres a cada paso llaman Principe y Padre de la Monastica enseñanza, florecieron adornados de insigne santidad de vida, san Cirilo Patriarca Alexádrino, que presidio en el Concilio Efesino, en lugar de Celestino primero, donde defendio publicamente contra Nestorio herege, que la Madre de Dios no solo se auia de llamar Christotocon, mas Theotocon, esto es, Madre de Dios; el Bienauenturado Iuan Patriarca Ierosolimitano, que en numero es el Quadragesimo quarto despues de Santiago,



tiago, y escriuio (como lo testifica Genadio) vn libro contra los maldizientes de su estudio, en el qual mostrò que le agradò el de Origenes, pero que no siguió su doctrina. Escriuio a Caprasio otro libro de la institucion de los primeros Monges que se fundaron en la Ley vieja, y perseveran en la nueva, està en el Tomo nueue de la Bliiblioteca de los Padres, en la edicion segunda. Hizieron mencion del san Cirilo Griego, en la carta al Abad Ioachin, Tomas Vvaldense, de sacramentalibus, titulo nueue, capitulo ochenta y nueue, Molano, Genebrarde y otros Escritores sin numero; y deste libro se valen de ordinario los Teologos, principalmente para confutar las locuras de los Magdeburgenses, Melantones y otros, que dicen, que la vida Monastica es cosa nueva, y nacida de ayer en la Iglesia, despues de Christo y su doctrina; a los quales confunde Vvaldense, en el titulo ya citado contra Vvicleph, capitulo ochenta y nueue, prouando manifestamente, que la vida Monastica es antigua possession de la Iglesia,

figu.

## *De la sagrada Antigüedad*

figurada en Enoch, que con culto mas especial que otros, començo a inuocar el nombre del Señor; y representada en Elias Patriarca de los Carmelitas, empero continuada en los Recabitas hijos de los Profetas, y en los Esenos hasta el Bautista, muy parecido a Elias, imitador singularissimo y sucesor suyo; y finalmente perficionada en el tiempo de los Apostoles, y aumentada hasta la quarta edad por Dionisio sumo Pontifice, el primero que de los Monges fue Papa; por Antonio, Cirilo y Iuan Ierosolimitano, Del qual argumento y doctrina de Valdenfe, a quien alli tambien cita en el Doctrinal de la Fè, articulo primero, capitulo primero, se valio el Cardenal Belarmino contra los hereges deste tiempo Magdeburgenses, Caluino y Melanton, libro segundo de los Monges, capitulo quinto del origen de las Religiones; aunque despues en el tratadillo de los Escritores Ecclesiasticos, en el año de trezientos y nouenta, duda deste libro de Iuan Ierosolomitano a Caprasio, del qual el (como he dicho) frequentemente se ha valido; y cierto

y cierto que si se dà lugar a la duda, se enflaqueze y q̄da sin fuerças la dotrina de Vvaldense en el dicho titulo nueue, donde haziēdo fuerça, y principalmente en la autoridad de aquel libro, hizo guerra a los hereges de su tiempo, tanto, que merecio no solo alcançar confirmacion de su obra del sumo Pontifice Martino Quinto; sino tambien ser honrado con grandes alabanças, como consta de la Bula del dicho Martino Quinto, que anda inserta en las obras de Vvaldense. Y tambien consequentemente cayera por la mayor parte la verdad de la vida Monastica, la qual enseñan los Teologos, tomando muchas cosas de la dotrina de Vvaldense, que escriuio largo en este genero de argumento, y de ordinario se vale de la dotrina de Iuan Quadragesimoquarto. Florecio tambien san Bertoldo, General primero de los Latinos; san Brocardo y san Cirilo Griego; san Simon Stoch Ingles, a quien la santissima Virgen dio el insigne Escapulario de su Orden; san Hilarion y san Alberto de Sicilia, canonizados por Sixto Quarto. Florecio

## *De la sagrada Antigüedad*

recio san Enoch Patriarca de Ierusalen, que escriuio la vida de santo Angelo; demas desto, san Iuan Patriarca Ierosolimitano, que fue hermano de san Angelo, no solo en la profesion, sino tambié en el linage; san Teodorico Germano; san Pedro Tomas, Legado de Bolonia, y Obispo Pactiense, y despues Patriarca de Constantinopla, el que fundó la Catreda de Teologia en la Vniuersidad de Bolonia, con autoridad del sumo Pontifice, cuyas vezes alli tenia, como consta de los libros de la institucion de la misma facultad. Florecio el Bienauenturado S. Andres de Corsino, Obispo Fesulano; el Bienauenturado Auerrano Frances, y el Beato Romeo: los cuerpos de estos dos estan en la Iglesia Cathedral de Luca, donde honorificamente son reuerenciados; el Beato Pedro Lupo Flamenco, insigne martir, muerto por los hereges en los alborotos de Flandes; el Beato Iacobino de Cracobia; el Beato Stanislao Polaco, martir; ei Beato Ludouico Rauda, martir Siciliano.

Pero no contentandome con esto, hare  
aora

hora memoria de otros no menos insignes Santos, estos son san Stelisforo, san Dionisio Papa Quinto, que fueron los primeros que de Monges fueron leuantados al Pontificado, como lo escriuio san Damaso en la vida de san Dionisio, y lo trae el ilustrissimo Cardenal Belarmino, en el libro segundo de los Monges, capitulo quinto, del origen de las Religiones, para prouar, que quatrocientos años antes huuo en la Iglesia Mōges suceffores de Elias; san Anastasio Persa, martir de aquel tiempo; san Benito Papa y martir, de todos los quales se haze officio cō autoridad Apostolica en la Orden de los Carmelitas, como de sarmientos de la viña del Carmelo, y estan puestos en el Calendario y Breviario con nombre de Carmelitas. Y no importa que diga Tritemio, que este Benito fue Abad de la Orden de san Benito; porque en realidad de verdad, de la Orden de los Carmelitas fue promouido a la dignidad de Abad de la Orden de san Benito; lo qual no acontece pocas vezes, y principalmente en España, antes no hà muchos años

*De la sagrada Antiguedad*

años que sucedio, que el Reuerendissimo se-  
ñor fray Martin Cupero , natural de Mali-  
nas , de Prouincial de los Carmelitas de la  
baxa Alemania, fue assumpto y criado Abad  
del celeberrimo de san Crispin Calcedoné  
se. Y para que se vea con evidencia que esto  
fue afsi, lo testifica el Epitafio que estaua en  
el techo de la Basilica de san Pedro, que a su  
costa reedificô. Afsi lo tenia escrito con le-  
tras de oro en aquella parte del sepulcro,

NON SOLUS NASCENSUS NON SOLUS VITANS NON SOLUS MORIENS  
AQUI IAZE BENEDICTO,  
A QUIEN ENGENDRO EL  
CARMELO, SVSTENTO EL  
MONTE CASINO, Y CORO-  
NO EL BATICANO.  
NON SOLUS NASCENSUS NON SOLUS VITANS NON SOLUS MORIENS

Aludiendo a los tres Montes, el del Car-  
melo, Casino y Baticano, en los quales tuuo  
el nacimiento, la vida y la muerte. Y para q̄  
la memoria deste Epitafio no pereciera con

la

la injuria de los tiempos, lo tomó de la misma Basilica Claudio de la Vila Fráces, Doctor celeberrimo, y lo puso en el libro de los heroicos Epitafios, libro segundo, Epitafio orauo, adonde lo explica desta manera: El Carmelo lo engendró, el Casino lo sustentó; porque para el sustento, vestuario, y las cosas necessarias, recibia todos los años ayudas de costa de la dignidad del Abadia de los Casianenses.

Alleganse a estos S. Alberto, Patriarca de los Ierosolimitanos, que dio cierta Regla a los Carmelitas, y criado Patriarca de Ierusalen confirmó con el poder que tenia, la Regla que ya poco antes auia ordenado; los Bienauenturados Francisco (otro tiempo, aunque mal) Franco, y Blas Obispo de Cremona, cuyo cuerpo está descansando en la misma ciudad; el Beato Iuan Soret de Normandia, Reformador y Prior general de toda la Orden, Nuño Alvarez Pereira Condestable de Portugal, Donado (que así se llama) cuyo glorioso cuerpo está sepultado en Lisboa en el Real Conuento de los Carmelitas,

## De la sagrada Antigüedad

melitas; el qual el propio hizo edificar para si; y despues, hecha la profesion de Donado, exercitava en el mismo Monasterio los officios de humildad: viuo y muerto resplandecio con infinitos milagros; el Beato Iuan Sans Valenciano, Provincial de Valencia; el Beato Angelo Cernonichio, hijo del Principe Cernonichio. Los cuerpos destes Santos descansan con milagros evidentes y de cada dia, en el santo Conuento de los Carmelitas Valencianos,

De proposito refiero en vltimõ lugar otro santo Angelo Ierosolimitano, martir insignie, que cõ el don de la Profecia, solia profetizar las cosas venideras; y asì le dixo a nuestro Padre san Francisco, en presenciade santo Domingo, en Roma, en la Iglesia de S. Iuan de Letran, que las Llagas del Señor se le auian de imprimir, como lo dize Pedro de Natalibus, en la vida de santo Angelo, despues del libro doze de los santos Canonizados poco hà, capitulo diez: y Bautista Mantuano, en la Apologia en fauor de los Carmelitas; y principalmente Tomas Belorioso



rioso en la vida de santo Angelo, la qual escriuio Enoch Patriarca de Ierusalen, contemporaneo del mismo santo Angelo; y despues el propio Tomas Belorioso, Protonotario Apostolico, la hizo imprimir repartida en treinta capitulos, adonde despues que en el capitulo veinte ha referido, que santo Angelo truxo de Ierusalen de parte del Patriarca, al Papa Honorio Tercero, y a Federico de Claramonte, ciertas Reliquias; la pierna y brazo de san Iuan Bautista, la cabeza del Profeta Ieremias, vn brazo de santa Catalina, vna pierna de san Iorge, y la Imagen de la Bienauenturada Virgen Maria, dize assi, capitulo veinte y vno. Quedandose Honorio y Federico en Ciuita Vieja, venimos a Roma, donde visitando con deuocion los lugares de los Santos, el siguiente dia, congregada grandissima multitud del pueblo y del Clero en la Iglesia de san Ioan de Letran, el Santo de Dios Angelo començo a predicar con grãde feruor de espirtu; alli

## De la sagrada Antigüedad

estauã presentes los santos varones de Dios Francisco y Domingo, a los quales como jamas antes de entonces huuiesse visto, ilustrado su entendimiento con vna claridad del cielo, dixo, que estauan presentes vnas nuevas y altissimas columnas de la Iglesia, y finalmente acabando el sermon, santo Domingo eleuado en el espiritu, dixo a S. Francisco: Este es Angelo Ierosolimitano, defensor de Christo y de la Fè Catolica, y ardentissimo Predicador, que con su doctrina, y santidad de vida, increiblemẽte aprouechò a la Christiandad; al qual respondio S. Francisco: Este es ciudadano celestial, que serà coronado en Sicilia con el martirio; y los dos juntamente se vienen a santo Angelo con vn animo alegre, y le saludan con increible humildad, y se abraçan con besos reciprocos de santa paz; entonces dixo Angelo: Dios

os salue grandes Maestros de la Milicia  
Christiana, Domingo diligentissimo cōtra-  
rio de las heregias, y Francisco imitador  
principal de Christo, que por la virtud de la  
humildad, llevaràs en tu cuerpo sus ver-  
daderas llagas, por particular preuile-  
gio te es concedido, refrenar la mortife-  
ra rabia de los hereges, defender el nombre  
de Christo, aumentar y hermosear la Iglesia;  
y Francisco respondió assi: Angelo, con ra-  
zon te deues alegrar, porque con mucha bre-  
uedad en Sicilia acabaràs con el martirio la  
milicia de la vida, y con tres laureolas reci-  
biras los premios de la vista diuina, y del  
sempiterno gozo; a estas cosas respondió An-  
gelo: Vosotros santissimos varones, voso-  
tros os deueis alegrar, a los quales se les ha  
concedido aumentar la Christiana Republi-  
ca con felices empresas, merecimientos y do-  
trina.

## De la sagrada Antigüedad

trina. Diciendo estas y otras cosas con inextinguible ardor de caridad, comunicaron entre si humildemente muchos y grandes misterios de la sagrada Escritura y de la Fè; y llegando cerca de la Iglesia de santa Sabina, vn hombre noble en linage, pero leproso, les salio al encuentro, y les dixo: Santissimos varones rogad por mi, para que Dios por vuestra intercession me sane desta asquerosa enfermedad, al qual mandarõ ellos que se fuesse en paz, y subitamente sanò; dio la gloria y honra a Dios todo poderoso, y Angelo passò todo aquel dia y la noche siguiente con Domingo y Francisco, en oracion y diuinas cõuersaciones. Estas cosas dize alli. Deste coloquio hizieron mencion los celeberrimos varones Francisco Maurolico en su Martirologio, a seis dias del mes de Mayo; Pedro de Natalibus, en la vida de santo Angelo Carmelita; y tambien Bautista Mantuano,

tuano, en la Apologia por los Carmelitas, en la vida de santo Angelo; y cantò estos ilustres versos en testimonio desta verdad.

Passando el mar, con vn desseo ardiente de visitar de Roma las Reliquias sagradas, las cenizas y memorias de los Padres antiguos, assiendiendo en la entrada del Templo sumtuoso de san Iuan de Letran, vn caso raro sucedio, digno de inmortal memoria: porq̄ el Menor Francisco, humilde y pobre, que del Laberno Monte descendia, ante ti se postrò, y humildemente besò tus pies sagrados, y te dixo; Salve, o Padre Angelo, del Monte Carmelo habitador, a ti te espera de Christo la gloriosa muerte, martir seràs, que el cielo santo te concede este dichoso triunfo soberano.

Tambien

De la sagrada Antiguedad

Tambien dizen, que tu le respondiste  
al Serafin Francisco desta suerte,  
(dandole gracias, por merced tan alta,  
al Autor celestial;) Francisco amigo,  
igual gloria tambien Christo te ofrece,  
porque te imprimira sus cinco Llagas,  
y seràs vn retrato verdadero  
del Señor que murio por darnos vida.  
Hallauase presente a este coloquio  
Domingo, que de España auia venido,  
y atento, de los Padres las sagradas  
escucha Profecias, porque a caso  
en Roma se juntaron las lumbreras  
que al mundo en estos siglos alumbran.



CAPITULO X.

*Que la Virgen Maria fue Religiosa profes-  
sa en este Orden de Elias, y quantas Mon-  
jas criò en el, en el discurso  
del tiempo.*

**D**ionisio Cartujano, a quien figuieron el  
Vergomēse, en el libro de las ilustres  
mugeres; y Guillermo Einjengrere afirman,  
que la Bienauenturada Virgen Maria fundò  
vn Monasterio de ciento y cincuenta Mon-  
jas, cuyo gouierno tenia la misma Virgen, y  
consta que entonces no auia otro instituto  
que el de Elias: y tambien por esta causa có  
razon los Carmelitas se llaman, Frayles de  
santa Maria del Monte Carmelo, pues segū  
el dicho destos Autores, la Virgen Madre  
de Dios profesó el instituto Monastico de  
Elias; y finalmente, para que lo diga de vna  
vez, no ay alguno que por escrito, quanto  
menos

## De la sagrada Antigüedad

menos por congeturas, alcance quantos se-  
quaces del instituto Eliano, y hijos desta sa-  
grada Religion, ayan professado despues de  
Elias la vida Monastica, en las cuevas y ca-  
bernas, montes y desiertos de Egipto, de la  
Thebaida y de otras regiones; de donde vi-  
no a dezir Tritemio en el libro de las alabá-  
ças de los Carmelitas. *Huuo tantos Santos  
del Orden del Carmen, que de ninguna ma-  
nera se pueden contar; porque si alguno ay  
que cuente las estrellas del cielo, podrá tam-  
bien contar los Santos desta Orden. Pero de  
las Monjas desta Religion referire algunas,  
dotadas de insigne santidad, y puestas en el  
Catalogo de los Santos y Bienauenturados;  
destas fueron santa Eugenia virgen, Alexan-  
drina; santa Eufrosia virgen, parienta del Em-  
perador Teodosio; santa Cirila virgen y mar-  
tir; santa Pelagia, la que como otro tiempo  
viuiesse licenciosamente, entrandose en esta  
Religion con singular mocion de Dios, mu-  
dado el habito de muger en habito de varõ  
(cosa mas para admirar que para imitar) hi-*



zo entre los Monges santissima vida, como en la suya lo dize Iacobo Diacono; santa Sarra virgen, de la qual hizo mencion Vincencio, libro decimo octauo, capitulo nueue; y tambien santa Eufrosina virgen, como lo dize el mismo Vincencio, libro decimo tercio, capitulo cinquenta y vno; santa Romana virgen; la bienauenturada Maria, Priora de aquel Conuento que fundò santa Elena en el Monte Caluario, como lo dize san Ambrosio, en la oracion que hizo en alabança de Teodosio; en el mismo lugar santa Syncleres virgen; santa Matrona virgen, como lo enseñan (tomandolo de san Geronimo y de san Vincencio) Paleonidoro Baetauo, libro segundo, capitulo quarto, y Tomas de Sesa, libro primero de las antiguedades de la Orden de los Carmelitas, capitulo catorce; en el Monasterio de Belen santa Paula viuda, y Eustochio su hija; santa Venerea; santa Teodora; santa Vña; santa Adolia; santa Bersanila Fotina; santa Afela; santa Auita, cuyas vidas y admirables virtudes refiere Paladio en la historia de los santos Padres,

## *De la sagrada Antigüedad*

en la vida de Optano, el qual dize tambien, que en la ciudad de Ancira se hallauan entõces mas de diez mil Monjas de la professiõ de Elias, entre las quales vna, cuyo nombre era Magna, auia hecho heroicas obras de virtud en la ciudad de Antino; pongo con estas a la bienauenturada santa Teresa, cuya excelente dotrina e institucion de Religiosa vida diuinamente inspirada, siguiendo la inumerables virgines, florecieron con grande santidad, y oy resplandecen en la Iglesia como luzientes estrellas; y en conclusion, la Bienauenturada Maria Madalena Florentina, por quien hizo Dios cosas tan admirables, que se assombran todos quantos las oyen. De proposito dexo Santos y Sãtas del Orden Tercero, Eduardo Rey de Inglaterra, el serenissimo Infante don Alonso de la Cerda, que lleuò los Carmelitas a España; santa Angela, hija del Rey de Bohemia; santa Angela de Arena, de la qual Siluestro Maurolico, Abad de santa Maria Rocamora, de la Orden de san Bernardo, en la historia sacra, que se llama, Mar Oceano de todas

das las Ordenes, libro quarto, tratando de los Carmelitas Terceros dize, que como la dicha Angela quisiessse hazerse Tercera de otra Orden, la noche antes se le aparecio en sueños vna escala, que con lo alto tocava al cielo, y con lo baxo a la tierra, y junto a ella estauan dos Santos de la Orden de los Carmelitas, que le dixeron: Si quieres subir al cielo por esta escala, toma el habito de los Terceros, del Orden de la Bienauenturada Virgen Maria del Monte Carmelo; recibio lo ella, y con grandissima opinion de santidad murio en Sicilia, a veinte dias de Octubre, del año de mil y quinientos y cincuenta y seis.

## CAPITULO XI.

*Conclusion, en que por apostrofe celebra las alabanças del Monte Carmelo.*

**Y** Para que vamos recogiendo las velas a lo vltimo que se tiene de dezir, buel-

## De la sagrada Antigüedad

uo la platica a ti, o Monte Carmelo, que diste fobre nombre y apellido a la Madre de Dios, y sacaste a luz tantos y tan innumerables Santos, Martires, Confessores y Virgines. O Monte Carmelo, principio de la Monastica doctrina, Magisterio de la perfeccion, y Espejo fulgentissimo de toda virtud. O Monte Carmelo, morada y habitacion del gran Padre y Profeta Elias, donde continuamente dado a la aspereza, penitencia y contemplacion de los secretos celestiales, dio los principios al Cenobitico estado. O celebrado monte Carmelo, de donde en el tiempo vltimo de san Iuan Bautista, salio aquella voz del que clamaua en el desierto: *Hazed penitencia, porque se acerca el Reyno de los cielos*, y desde entonces sonò el ruydo de las armas espirituales; desde entonces, para alcançar vitoria de los enemigos, començaron a hazer estruendo los instrumentos belicos de la Religiosa Milicia; desde entõces se començaron a hazer fuertes en la guerra, para conquistar, no la tierra de Promission,

cion, sino la Patria celestial, diziendo Christo nuestro Señor: *Desde los dias del Bautif- ta padece fuerça el Reyno de los cielos, y los violentos lo arrebatan.* O Monte Carmelo, digno por solo este titulo, de singular veneracion, porque fuyste consagrado con la Capilla dedicada a la Virgen Maria, y estàs enriquezido con sus fauores. O, finalmente, sagrada Familia Carmelitana, tu me pareces otro Monte Carmelo, parecido a el en la alteza de la santidad, y en la hermosura de las virtudes; si en aquel estauan escondidos celestiales minerales de plata y oro, no faltan estos en ti, pues estàs abundante de celestiales riquezas de los diuinos fauores, preuilegios Apostolicos y plenissimas indulgencias, que ganan cada dia los que con el habito del Carmen visitan sus Iglesias, defiendē sus Frayles, o les ayudan con qualquier genero de fauor; porque si aquel Monte Carmelo, con la amecidad de los arboles, y el suauo olor de las yeruas, regalaua los animos de los que viuian en el; ciertamente que el

## *De la sagrada Antigüedad*

el Orden de los Carmelitas es vn amenissimo jardín, campo fecundissimo, pues crió como frutiferos arboles, tantos varones señalados en santidad y doctrina, y tantas mugeres, flores olorosas, con suauidad admirable de virginidad y pureza; por lo qual, como todos estos hijos de la Religion del Carmen se ayan dedicado con especial titulo a la Virgen Maria Madre de Dios, y consagrado a su imitacion y perpetuo seruicio; cõ razon le conuienen a esta Religion sagrada aquellas palabras del capit. quinto de Isaías. *La gloria del Libano le han dado, la hermosura del Monte Carmelo, y del Monte Sarõ.* Y como en realidad de verdad, la misma Virgen sea el principal esplendor, la honra y la belleza de la Familia Carmelitana; de aqui es, que con propiedad a vosotros, o Carmelitas, se permite dezir en alta voz aquello que antiguamente dixerõ a Iudich, figura de la Virgen: *Tu eres gloria de Ierusalẽ, alegria de Israel, y la honra de nuestro pueblo.* Y tambiẽ es licito que digais: *Nosotros*

nos gloriamos de tenerte a ti por Madre y Señora, dada diuinaamente. O Maria santissima, exercita con tus hijos tu maternal piedad, a ti nos acogemos, tu auxilio imploramos, para que como en la tierra, con franqueza Real, nos adornaste cō la singular gracia de tu filiacion: assi en el cielo hagas que gozemos la herencia de hijos tuyos, la qual se digne concedernos el que con el Padre y

Espiritu Santo viue y Reyna por to.

dos los siglos de los siglos,

Amen.

*Fin del Tratado primero.*



*Dum fluet vnda maris, curretq; per aethera  
ra Phoebus,*

*Viuet Carmeli candidus Ordo mihi.*



**E**ste es el Monte Carmelo,  
A quien regarle promete,  
No el Nilo con braços siete,  
El rocío sí del cielo.  
La nube, que a Dios fue velo;  
No ligeramente passa  
Dandole el agua por tassa:  
Pero, por honrarle mas,  
No ha de quitarse jamas  
De la cumbre, que es su casa:

T R A.



# TRATADO SEGUNDO.

De la sagrada antigüedad  
del Orden de la bienaue-  
turada Virgen Maria del  
Monte Carmelo.

EN EL QVALL SE  
desbazen las objeciones de los contrarios,  
que sienten contra la dignidad y an-  
tigüedad deste sagrado  
Orden.

# De la sagrada Antigüedad

## CAPITULO I.

Prueuase, que el grande Elias fue verdaderamente Profeta, Monge, y primer Fundador del instituto Monastico en el Monte Carmelo, y Capitan de todas las Religiones que despues se fundaron.



O Tengo por cierto, que al sacro Orden Carmelitano le sucedio lo que al santo Patriarca Ioseph, que auendolo dado su padre Iacob a el solo la tunica Polymita mas que a essotros hermanos, en señal del singular amor que le tenia, ellos heridos de la inuidia, començaron a embrauecerse contra el; y assi dize el sagrado Testamento en el capitulo treinta y siete del Genesis. Viendo sus hermanos, que a el solo lo amaua mas su padre, que a todos ellos juntos,

juntos, lo aborrecian y no le podian hablar alguna cosa en paz. Afsi, ni mas ni menos, auiendo la santissima Virgen en prueua del especial amor que le tenia al Orden del Carmen, dado la tunica Polymita del Escapulario, al Bienauenturado san Simon Stoch Ingleſ de nacion, y General de la Orden, como se lee en su Oficio, y lo enseñan Paleonidoro, libro tercero, capitulo doze, Iuan Fauento, y Filipo Macerio, en la vida de san Pedro Tomas.

Algunos inuidioſos deſte fauor, y ignorātes de la verdad, a la manera que a Ioseph sus hermanos, no le pueden hablar palabra en paz a este ſagrado Orden: pero yo mostrare con euidencia que ellos se engañaron, quanto lo permite la condicion del presente Tratado: porque como dixo muy bien Aristoteles, en el libro primero de los Morales, capitulo tercero; *Que es de hombre erudito, pedir perfeta explicacion en cada genero, no mas de quanto ia naturaleza de*

## De la sagrada Antigüedad

la misma cosa lo permite: porque tanto yerro sería, que vn Matematico prouasse sus argumentos con eloquentes persuasiones, como pedirle demostraciones a vn Orador.

Y para que satisfaga a la obligacion presente, pondre en buen orden las armas de los contrarios, y juntamente les rechazare sus golpes. Y porque entre todos los combatiētes, el que mas se embrauece contra esta sagrada Religion es Geronimo Roman en su Defensorio, que con el desseo desordenado que tenia de hazer contradiccion, no dexò piedra q̄ no mouiesse, y no le tirasse, mostrare principalmēte la poca razón q̄ tuuo, y las cosas q̄ dixo sin fundamēto, y despues desharemos las objeciones de los otros aduersarios.

Lo primero pues con que haze contradiccion en el capitulo veinte y ocho del libro segundo es, dezir, que no se puede persuadir que Elias fue Monge, o Fundador de la vida Monastica, porque san Geronimo en la vida de san Pablo Hermitaño, donde trata del Monacato, de ninguna manera hizo mē

cion

cion de los Monges del Profeta Elias ; lo qual no por otra razon (dize) le parece a el que el Santo no lo escriuio , sino porque no hallò rastro, ni señal de tal Monacato ; y no se auerguença de añadir , que no ay algun Autor, fuera de los propios Carmelitas, que afirmen, que Elias en algun tiempo aya fundado algun Religioso Orden. En verdad, q̄ no le huiera importado poco auer leydo a san Geronimo en la Epistola decima tercia, donde dize: *Nuestros Principes son Elias y Eliseo , y nuestros Capitanes son los hijos de los Profetas, que viuian en los campos y soledades , y hazian para su habitacion tabernaculos o celdas junto a las corrientes del Iordan.* Y que estos fueron verdaderamente Monges, que viuian con la Regla de Elias, es testigo mayor de toda excepcion san Isidoro, libro octauo de officijs, capitulo nueue, donde dize: *De dōde vino a los Monges (pregunto yo) el cuydado de la santa pobreza? O quien es el Autor deste modo de*

*viuir?*

## De la sagrada Antigüedad

Viuir, cuyo habito imitan. Lo que toca a la autoridad de las antiguas Escrituras, fueron los principales Autores deste modo de Viuir Elias y sus discipulos Eliseo, y los hijos de los Profetas que viuián en la soledad, y dexando las ciudades, hazian en los desiertos vnas celdas muy pequeñas a la orilla del Jordan. Siente lo mismo Iuan Casiano, libro primero de la institucion de los que dexan el siglo, capitulo segundo, quando dize: Assi que al Monge como soldado de Christo, le conuiene andar siempre apercebido, porque tambien anduieron con este habito aquellos que en el Testamento viejo fundaron los principios desta profesion, conuiene a saber Elias y Eliseo, como se prueua con la autoridad de las diuinas Letras. Demas desto, Iuan Patriarca de Ierusalen, en el libro de la institucion de los Monges, capitulo segundo, habla tan claro en esta parte, que ninguno,

guno, si no es con grande pertinacia, puede negar, que Elias fue el Fundador de la vida Religiosa; sus palabras son estas: Este grande Profeta de Dios Elias, fue el primer Capitan de los Monges, de quien tomò principio su primera institucion; porque el, con deseo de la diuina contemplacion, apartandose lexos de lo poblado, y desnudandose de todas las cosas del suelo, fue el primero de todos los hombres, que començo a viuir de proposito, Religiosa y Profetal vida heremitica; la qual començò y instituyò, ordenandolo y mandandolo el Espiritu Santo. Y despues dize en el capitulo diez y nueue. Y de alli adelante procurò el santo Profeta Elias plantar en lugar idoneo aquella Religion que auia fundado; por lo qual, para habitacion perpetua suya y de sus discipulos, eligio mas que a otros desiertos al Monte Carmelo, como mas acomodado para enseñar

## De la sagrada Antigüedad

ñar y exercitar en el la Profetica doctrina, y la Monastica vida, porque este Monte con su soledad le dà silencio y quietud al varon hermitaño, y en las cuevas y resquicios bastante celda, y por el bosque alegría y desenfado, y del alto sitio ayre saludable, y con yeruas y frutas abundante comida, y del agua que corre de la fuente bebida dulce; y Elias no tanto eligio habitar en este Monte por todas estas cosas, quanto porque edificò en el vna casa llamada Senion, consagrada a la Oracion. Y finalmente dize en el capitulo veinte; Para la continua habitacion que auia de bazer siempre en el Carmelo, hizo Elias que sus discipulos tuuiesen particular deuocion a este Monte, no solo con su exemplo, que desde entonces, mientras estuuò en el mundo, esto es, por espacio de diez y seis años, viuo en



el, sino porque preuilegiò y honrò especialmente este Hiermo con grandes milagros, mas que a essotros donde habitò. Tritemio Abad, en el libro de las alabanças de los Carmelitas, ilustrando este punto, muestra clarissimamente, que Elias y Eliseo dierò los principios a la Religion Carmelitana, y continuò el orden desta Religion desde Elias hasta el año del Señor de mil y doziētos y veinte, en el qual tiempo vinieron los Carmelitas a Europa, y dexadas otras cosas que diffusamente pone en todo aquel libro, referire algunas palabras suyas. Dize pues assi en el capitulo segundo. *Elias*, aquel grande Profeta del Señor, justa y catolicamente se llama Fundador del Orden del Carmen, si sus hechos se mirassen sin inuidia en los libros de los Reyes; porque alli se dize, que el habitò primero en el Monte Carmelo, de quien tomaron nombre los Frayles Carmelitas. Y que Elias sea el principio desta Obseruancia,

## De la sagrada Antigüedad

uancia, se prueua con tres razones. La primera, del lugar. La segunda, del habito. La tercera, de la conuersacion: assi que tomando del lugar el nombre del Orden, justamente se llama Elias Principe de los Carmelitas; porque el Monte Carmelo, cuyo habitador el fue, dio el apellido a este Orden. Y quando diga, que el santo Profeta Elias habitò en este lugar mucho antes del nacimiento de Christo, no hablo cosas sin fundamento, sino cosas aprouadas con testimonios de la sagrada Escritura, pues el dio el nombre y principios de su Religion a los Religiosos Carmelitanos.

El Martirologio de Molano, a diez y siete del mes de julio, dize assi: En Arabia, el rapto del santo Elias, Profeta del Señor, y Patriarca de la Religion del Carmen, que tuuo tanta gracia y amistad con Dios, que con sus palabras abria y cerraua el cielo.

Estas

Estas cosas bastauan por cierto; pero pōdre otras mayores. San Basilio, en la Epistola que escriuio a Chilon Anachoreta, le dize: Este Monte celebre es el Carmelo, en el qual viuio Elias, y agradó a Dios. San Gregorio Nacianceno en la Oracion del amor de los pobres habla desta manera: Preclara es la soledad y la vida, apartada del trato y conuersacion de los hombres, y esto aora nos lo enseña el Carmelo del Profeta Elias, y el desierto de San Iuan. Y mas abaxo dixo: Para filosofar con quietud, retirado de todos los negocios; y para tener conmigo el mismo coloquio, pensaua en el Carmelo de Elias, en el desierto de Iuan, y en la vida celestial de aquellos que professan este genero de Filosofia. Y finalmente, esto mismo enseñan Volaterano, en la Antropologia, libro veinte y vno, quando dize: Los Carmelitas se dizen assi del Monte Carmelo, ennoble-

zido

## De la sagrada Antigüedad

zido por auer viuido en el Elias y Eliseo. Guilielmo, libro quinto de la continuacion de la Guerra sagrada, capitulo tercero, dize: *Està en Siria el Monte Carmelo, noble por la habitacion que hizieron en el, no solo los otros Profetas, sino Elias y Eliseo.* Polidoro Virgilio, libro tercero de la inuencion de las cosas, capitulo siete; y tambien Sabelio, lib. quinto, Eneidos nueue; el Teatro de la vida humana, libro tercero, volumen veinte y cinco, refieren estas palabras de la estada de Elias en el Carmelo, Niceforo, libro octauo de la historia, capitulo treinta y nueue; Soçomeno, en la historia Tripartita, libro primero, capitulo onze; Galieno en el libro del origen de la vida Monastica; el Cardenal Belarmino, libro segundo de los Monges, capitulo quinto; Canisio, libro primero de corruptelis, capitulo segundo; Genebrardo, libro quarto de su Cronologia. Pues como tantos Padres, santos antiguos, y Autores grauissimos conformen, y de comun consentimiento testifiquen, que

Elias

Elias fue el instituydor de la vida Monastica, con facilidad se echa de ver la temeridad de fray Geronimo Roman, que se atrevio a dezir, que esto jamas ningun Autor lo auia dicho fuera de los Carmelitas. En conclusion no passare en silencio aquel singular argumento, que sabia y eruditamente hizo Iuan Patriarca quadragesimo quarto de Ierusalen, en el libro de la institucion de los Monges, coligiendo que Elias auia instituydo la vida Monastica de aquellas palabras del Eclesiastico, capitulo quarenta y ocho: *Hazes Profetas, sucessores despues de ti.* Porque aunque algunos han declarado, que estas palabras fuerō dichas a Elias, por auer vngido a Eliseo por mandado de Dios, como se dize en el libro tercero de los Reyes, capitulo diez y nueve, y auiendolo hecho heredero de su espiritu Profetico; con todo esso, el legitimo sentido es, que por nombre de Profetas no se entienden los que profetizan las cosas venideras; sino los que alaban a Dios con himnos y canticos espirituales, y con instrumentos musicos, como claramē-

## De la sagrada Antigüedad

te lo muestran aquellas palabras del capitulo veinte y cinco del libro primero del Paralipomenon: David y los Magistrados del exercito, señalaron para este ministerio a los hijos de Asaph, de Heman y de Iditum, que profetizassen con sus citharas, salterios y campanillas, segun su numero, sirviendo al oficio para que estauan diputados. Y vn poco mas abaxo: Iditum profetizaua en la cithara mas diestramente, que todos los que confessauan y alabauan al Señor. Assi, que a los Monges que alaban al Señor, llama su cefiores de Elias, quando dize:

Hazes Profetas, suces-

sores despues

de ti.

\* \*

\*

C A P I.

CAPITULO II.

*Que ay aora en el Monte Carmelo señales y  
lugar conocido, adonde Elias  
vivió antigua-  
mente.*

**L**O Segundo, pone por objecion Gerō-  
nimo Roman, en el libro segundo, capi-  
tulo onze, que ha leydo varios Itinerarios,  
como el de Martin de Aumpies, el de Mori-  
gia y el de Aranda Franciscano, los quales  
describen copiosamente la Tierra Santa, di-  
ziendo: Aqui fue sepultado Abraham, aqui  
santa Ana, y alli estaua fundado el Monaste-  
rio de san Geronimo, y con todo esso ja-  
mas señalan el lugar en el qual auia habi-  
tado Elias. Por cierto que el argumentò  
auiendo visto muy poco; porque prime-  
ramente Niceforo Calisto, en el libro  
sexto de la historia Ecclesiastica, capitulo  
treinta,

## De la sagrada Antiguiedad

treinta, hablando de la Reyna Elena, que visitaua los santos lugares, dize así: Después desto se boluio al sacro Iordan, cerca de la cueua donde antiguamēte tuuo su morada el Bautista, y le edificò vna muy hermosa Iglesia, y otra en lo mas alto del Monte a Elias Tesbita. Demas desto, Adricomio en el Teatro de la Tierra Santa, en el libro de Isacar, numero diez y nueue, tiene estas palabras: En este Monte, en la falda Oriental, dize el Autor del Itinerario de Christele, està vna cueua y vna fuente, adonde habitò Elias, Eliseo, y los hyos de los Profetas, y despues babitaron alli los Frayles Carmelitas, de donde tienen la decendencia y el nōbre. Y despues dize poco mas abaxo: Vna legua de la casa de Caifas, por el camino que va al castillo de los peregrinos, por la cuesta del Monte Carmelo, casi a media legua, està la cueua de Elias, donde estuuo escondido,



condido, buyendo de la presencia de Iezabel, a la entrada de la qual vido aquella grande vision del viento y del fuego, como leemos en el tercero libro de los Reyes, capitulo diez y nueue, alli està la fuente adonde habitauan los hyos de los Profetas; pero aora la habitan los Frayles del Orden de los Carmelitas; y alli estuue yo con ellos.

### CAPITULO III.

*Que Elias tuuo discipulos o congregacion de Monges sugetos a si.*

**L**O Tercero, Geronimo Roman pone otra objecion, diziendo en el libro segundo, capitulo nueue, ser cosa manifesta, que Elias no tuuo congregacion de algunos discipulos, porque jamas tuuo sino solos dos, conuiene a saber a Eliseo, y al Profeta Ionas hijo de la viuda Sareptana. Y mas abaxo afir

## De la sagrada Antiquedad

ma vna cosa que no es assi, conuiene a saber, que este Ionas fue discipulo de Eliseo, esto es contra san Epifanio, que hablando de Abdias en su vida, afirma que fue discipulo de Elias, quando dize: *Este es el Profeta, que tres vezes fue medio Centurion, y a quien obedeciò Elias Tesbites; despues desto, desamparando el orden del Rey, se arriuò a Elias como Profeta, y se hizo discipulo suyo.* O ponese tambien a san Doroteo, en la Sinopsi de los Profetas, adonde hablando de Abdias dize: *Este Abdias era de la tierra de Sichem, y fue discipulo de Elias.* Contradize tambien a Iuan Patriarca Quadragesimo quarto de Ierusalen, en el libro de la institucion de los Monges, capitulo veinte y tres, donde escriue estas cosas. *Primero que Elias se passara deste mundo, tuua cuydado de visitar distintamente a los Monges discipulos suyos, hijos de los Profetas, y proueerles de padre suficiente, por*

lo qual, baxando el y Eliseo del Monte Carmelo, vinieron ambos a Golgola, despues a Bethel, y de alli a Iericò, porque como ya auemos dicho, en estos lugares viuian los varones Religiosos, hijos de los Profetas, y discipulos de Elias.

### C A P I T V L O I I I I .

Que antiguamente, el instituto de la vida Monastica, no tuuo necesidad de especial aprouacion de los sumos

Pontifices.

**G**eronimo Roman pone esta objecion en el quarto lugar, donde dize, que en el Monte Carmelo no huuo algunos Religiosos del Orden de los Carmelitas, sino ciertos solitarios, que por ningun caso eran Monges, como no viuiesse

## De la sagrada Antiquedad

debaxo de la enseñanza de alguna Religion  
aprouada. Esta es por cierto vna calunia  
muy pueril, pues consta, que antes del Con-  
cilio Lateranense, el instituto de los Mon-  
ges no tuuo necesidad de especial aproua-  
cion del sumo Pontifice; sino que le bastaua  
aquella en que los mismos sumos Pōtifices,  
y los santos Concilios aprouauan el Mona-  
cato. Y de aqui es, que ninguno mostrara cō  
facilidad, que antes de Inocencio Tercero,  
el instituto de san Antonio, Basilio, Geroni-  
mo, Benito, y otros antiguos, alcançò espe-  
cial aprouacion de algun Pontifice; pero co-  
mo algunos que buscauan mas sus interes-  
ses, que no los de Iesu Christo, vsassen mal  
desta licencia, lo procurò remediar el dicho  
sumo Pontifice Inocencio, en el capitulo fi-  
nal de las casas Religiosas; y Gregorio De-  
cimo, capitulo vnico y sexto de las ca-  
sas de la Religion, començo a

ser necessario lo que  
antes era  
libre.

(?)

CAPITULO V.

Prueuase con autoridades claras y patentes, que la Religion del Carmen no truxo su origen de las Reglas de Basilio, Agustino, o Benito, que fueron mucho despues; sino del proprio Elias, y que persevera en el hasta el dia de oy.

**D**emas desto afirma el mismo Geronimo Roman (y es la quinta objeciõ del libro sexto, que intitula de la Republica) capitulo diez, que la Religion del Carmen no tuuo sus principios de Elias y de sus sucesores en el Monte Carmelo; sino que el año de setecientos y nouenta y seis, en tiempo del Papa Leon tercero, recibio: cierta Regla de las aprobadas por la Iglesia, conuiene a saber, de san Basilio, Agustino, o Benito: pe-  
ro

## De la sagrada Antigüedad

ro en el capitulo otavo arriba citado de su Defensorio, para contradizeir mas la antigüedad desta sagrada Religion, añadio, que en ningun Concilio de aquellos que se celebraron en Grecia, se hizo alguna mencion de los Carmelitas, haziendose no vna vez, sino muchas, de los Monges de Siria, de Ierusalen y Grecia. Pero en esto tambien como en lo demas, dize cosas ajenas de todo credito, fuera de que el argumento de autoridad negativa, es de ningun fundamento.

En el Concilio de Constantinopla, sin duda se juntaron muchos Prelados deste Orden, de los quales se haze mencion en aquella Synodo, y por sus nombres de Prior del Monte Carmelo; y afsi entre las firmas de aquellos Padres, especialmente estan estas dos. La primera es; *Theotista, por la misericordia de Dios presbitero, y Prior del Monasterio de la santa y gloriosa Madre de Dios siempre Virgen Maria.* Y consta, que entonces no auia en Palestina ningun Templo dedicado, sino a la Virgen del Monte Carmelo.

Carmelo. La segunda firma dize desta mane-  
ra. *Sylas, por la misericordia de Dios pres-  
bitero, y Prior del Monasterio de Elias.*  
Pero para que se vea la ceguedad deste Au-  
tor, y la de todos aquellos que asienten a su  
parecer, mostrare cō grandissima claridad,  
que la Religion fundada por Elias, dura has-  
ta nuestros tiempos con la proteccion de la  
Bienauenturada Virgen del Monte Carme-  
lo, a la qual haze su profesion el Orden de  
los Carmelitas, q̄ oy se fortaleze en la Igle-  
sia. Esto, quãto a lo primero, lo prueua el tes-  
timonio de S. Cirilo, del Orden del Carmē,  
varon santissimo, que en el libro a Eusebio,  
hermitaño del monte Neroi, enseñando es-  
ta parte de proposito, dize desta manera:  
*Assi, que en aquel tiempo, aunque pocos, pe-  
ro aprouadissimos Monges de nuestra Reli-  
gion, dexados los Monasterios q̄ teniã en las  
ciudades y villas, no desamparãdo el Monte  
Carmelo, permanecierõ siẽpre en el, y en al-  
gunos otros desiertos de la Tierra Sãta, de-  
baxo*

## De la sagrada Antigüedad

baxo de la disciplina de la Monastica vida heremitica, instituyda por el Profeta Elias. En segundo lugar está el testimonio del Abad Tritemio, diligentissimo historiador en este genero de escriuir, porque en el libro de las alabanças de los Carmelitas, capitulo segundo, dize esto: El nombre del lugar está diziendo, que Elias sea el fundador del Orden del Carmen; y de aqui es, que no se han de reprehender los Frayles desta sagrada Religion, porque afirman que Elias, y los hijos de los Profetas son los Fundadores y Principes de su Orden. Y en el capitulo tercero dize tambien el mismo Tritemio: Estos son los varones fuertes y prudentes, que echaron los fundamentos de la vida Monastica, los que despues de Elias, morador del Carmelo, en el habito y conuersacion se dedicaron a Dios; destes tuuo principio y nombre la Religion de los Carmelitas, por-

que



que estos mismos en el tiempo de la Ley Vieja guardaron la conuersacion del Orden del Carmen, de los quales nuestros Carmelitas recibieron el nombre y la Orden. El propio Tritermio, en el capitulo segundo de las alabanças de los Carmelitas, dize: Desde el tiempo de Elias y Eliseo Profetas de Dios, hasta el nacimiento de Christo, habitaron muchos el Monte Carmelo con deseo de soledad, como parece manifestamente en las historias de las antigüedades, porque despues de la passion del Señor, predicando los Apostoles la Fè, entre muchos que entonces se conuirtieron, se conuirtieron también los hermitaños del Monte Carmelo; los quales, creciendo despues el numero de los fieles, hizieron vna Iglesia a vn lado del propio Monte, en honra de la Madre de Dios y Virgen Maria, de donde merecieron recibir

## De la sagrada Antigüedad

recibir el nombre del lugar y Religion; y no te espantes de que aya dicho, que en Israel buuo Monges que habitaron el Monte Carmelo, y los desiertos de aquella soledad, antes del nacimiento de Christo.

En quarto lugar pongo el dicho de Eraldo Cartujano, que en el Ramillete de los tiempos, en la descripción del año de mil y dozientos y nouenta y quatro, dize así: Destruyóse la nobilissima ciudad de Acona, agora Tholemaida, por los Sarracenos; y finalmente, el Monasterio de la Madre de Dios Maria del Monte Carmelo, que estaua junto a la ciudad cosa de quatro millas, lo quemaron, y los Frayles que viuian en el, quedaron muertos por las espadas de aquellos perfidos, y entōces (o que gran dolor) el Orden de los Carmelitas vido destruydo de todo punto aquel melifluo lugar, en el qual auia estado 2221 años, desde el tiempo de

los

los Profetas *Elias* y *Eliseo*. El mismo Eraldo, en la descripción del año de trezientos de la creación del mundo, noueciētos y veinte y tres años antes del nacimiento de Christo, dize desta suerte: *Elias Profeta antiguo de Israel, y principio de la Religion Carmelitana, es arrebatado al cielo, viuiēdo Eliseo* Y cerca del año del Señor de 450. boluio a dezir así. *Trasladaronse de Samaria a Palestina los huessos del primer Padre (después de Elias) de la Religiō Profetica Carmelitana, como lo afirma el P. Sigilberto Gemoblatsense. Lo quinto, es en nuestro fauor el testimonio de Tomas Vvaldēse, cuya autoridad y doctrina se engrandece entre varones Catolicos, y es temida grandemēte de los hereges, escriuiēdo cōtra los maldicientes de su tiempo y de la Fè, y principalmēte contra Vvicleph, tit. 9. de los sacramēt. cap. 89. muestra largamēte, q̄ los Carmelitas fuerō fūdados por Elias y Eliseo, y prueua q̄ de ellos tuuo principio la profelsiō Monastica,*  
y ser

## *De la sagrada Antigüedad*

y ser esta Religion de los Carmelitas, la propia con aquella que començo en el Monte Carmelo por Elias.

Lo sexto, duran oy cartas de los Obispos de la Tierra Santa; del ilustrissimo Arçobispo de Nicosia, del Obispo Ebronienfe, del venerable señor y Padre Patriarca de Ierusalen, y su Vicario, Guillermo Obispo de Tiberiades, que embiaron al Papa Bonifacio Otauo desde la ciudad de Tolemaida, el año del Señor de mil y dozientos y ochenta y quatro, a doze de Julio, en las quales declaran por cierta ciencia, que la Religion de los Carmelitas ha estado en la Tierra Sãta, o en Palestina, desde que ay memoria de hombres, como mas largamente se puede ver en Tomas V yaldense, tomo tercero, titulo nueve, capitulo ochenta y nueve de sacramentalibus donde defiende contra el herege Vvicleph y otros maldicientes, que el Fundador deste Orden y su Patriarca fue el santo Profeta Elias. Y fuera destas cosas, ya salio antiguamente en el año del Señor de mil y trezientos y setenta y quatro, en la Indició

treze

treze del Pontificado de Gregorio Vndecimo, este celebre decreto en fauor desta verdad, y dio fē dello Iuan Dionelchico, Cancelario que fue de la celebrada Vniuersidad Cantabricense, estando presentes los Doctores de otras Ordenes, Rogero de Falestri, del Orden de los Hermitaños de san Agustín; Iuan Bernabad, del Orden de los Frayles Menores, y otros muchos Maestros en Derecho, y Doctores en santa Teologia, como mas largamente se contiene en las informaciones del mismo Cancelario, que para aquel caso se hizieron con aētos publicos.

DECRETO.

Porque como en tiempo de Gregorio Vndecimo, los enemigos de la Orden contradixessen su antigüedad, y hiziessen burla de que los Carmelitas se llamassen verdaderos successores de Elias. Vistas y examinadas las razones de los contrarios, determinò

H

toda

*De la sagrada Antigüedad  
toda la Vniuersidad, que los Frayles del  
Carmen deuián llamarse no solamente imi-  
tadores de Elias y de Eliseo; sino antes ver-  
daderos y legitimos successores suyos.*

Y aunque este Decreto de la Vniuersidad lo auia confirmado Gregorio Vndecimo, cō todo esso el impijsimo herege Vvicleph leuantò de nueuo el vando de los contrarios, y començò a embraecerse contra el Orden Carmelitano y su antigüedad; pero leuantòse contra el, refiriendole sus mismas palabras, Tomas Vvaidense, en el libro de los sacramentales, titulo nueue, capitulo ochenta y nueue, prouãdo la antigüedad del Orden del Carmen, y la sucesion hereditaria de Elias, cuyas obras despues fueron aprobadas por Martino Quinto, que las confirmò por vn Decreto de los Cardenales, en la Bula que comiença: *Placuit nobis.*

En setimo lugar està Ricardo Armacano, Arçobispo de Irlanda, que en vn sermõ que predicò en la Fiesta de la Concepcion de la  
Virgen

Virgen Maria en Aviñon, delante del Colegio de los Cardenales, cuyo principio es; Ave Maria, auiendo dicho otras cosas, dixo estas: Porque como dizen las historias dignas de todo credito, desde el tiempo de los Profetas Elias y Eliseo, que mucho tiempo viuian en el Carmelo jūto a Nazareth, ciudad de nuestra Señora, cosa de tres millas, en lo mas escondido solian viuir vnos hombres deuotos hasta el tiempo del Salvador, y entonces los hermitaños, esto es, los Carmelitas, predicando los Apostoles, ya confirmados en la Fè, en vn lado del propio Monte, lo primero leuataron vna Iglesia en honra de la Bienauenturada Virgen Maria, en aquel lugar que auian sabido que la misma Virgen con otras santas mugeres, en su vida auian estado de espacio muchas vezes; y por esto entre los demas Religiosos tuuierõ el titulo de nuestra Señora, para que se llama-

De la sagrada Antiquedad  
massen Frayles de la Virgē Maria del Mon  
te Carmelo; los quales demas desto, en el  
principio de la Iglesia primitiua, predican-  
do en aquellas partes el Euangelio, trabaja-  
ron con grandissimo cuydado; luego este Or-  
den goza desta honra y antiquedad mas que  
los otros. Hasta aqui dixo este Autor. Este  
testimonio lo refiere cō las mismas palabras  
el Maestro Berbio, Ingles de nacion; y Paleo-  
nidoro, capitulo primero, del primer libro; y  
Vvaldense, de sacramentalibus, titulo nue-  
ue, capitulo ochenta y nueue; y Nauarro, en  
lo de las Horas Canonicas, capitulo veinte  
y vno, numero veinte y siete; pero en este tes-  
timonio de Armacano, es digno de confide-  
racion que no lo sacò de su cabeça, ni de his-  
torias apocrifas, como deue creerse de varō  
tan fabio, sino de historias verdaderas, dig-  
nas de todo credito.

Lo octauo, Clitobeco, insigne Teologo, en  
vn sermon que hizo en el Capitulo Provin-  
cial de los Carmelitas, que anda en su San-  
toral,



toral, vn poco despues del principio dize as  
 si: No merece que se quede sin advertencia,  
 que el principio de la Orden Carmelitana  
 tiene cierta excelencia por tres cosas. La  
 primera, porque antes de su fundacion fue  
 profetizada y conocida por reuelacion diui-  
 na; porque como todos saben, y como refiere  
 la historia Escolastica, Elias Tesbites, pri-  
 mogenito del Tribu de Aron, fue el primer  
 Autor desta Religion. Y mas abaxo. Y aque-  
 llos que al Orden del Carmen dieron el pri-  
 mer principio, como Elias y Eliseo, fueron  
 del linage de los Iudios; pero los que dieron  
 principio a las demas Religiones, fueron  
 Gentiles: y assi consta el origen del Orden  
 del Carmen ser mas antiguo que el de los o-  
 tros Ordenes, y ser mas auentajado que  
 ellos en razon de principio. Esto dize Clito  
 beo.

Lo nono, confirma esto el Abad Ieropoli-  
 tano,

## *De la sagrada Antigüedad*

tano, en las obras de Paleonidoro, libro segundo, capítulo primero, donde haze mención de la gran antigüedad del Orden del Carmen, por estas palabras: O Religion de los Carmelitas, quan grande eres en la casa de Dios; por ventura no tuuiste principio antiguamente de aquella fuente pequeña del Profeta de Dios Elias, y aora (notenlo todos) has crecido en vn grande rio? Tu, que en otro tiempo estauas plantada en vn hielmo, aora te has hecho ciudad llena de gente; tienes a tu Fundador viuo toda via en el Paraiso, y por Patrona singular a la Virgen Maria, Reyna del cielo, y Señora del mundo; porque como de ti salieron en los tiempos antiguos Patriarcas y Profetas, assi aora salen Sacerdotes y Levitas, Euangelistas y Doctores, que se han hecho Padres y Fundadores de todos los Religiosos. Esto dize Abad Ieropolitano.

Lo decimo, traigo el fundamento de Ge-  
nebrardo, granissimo historiador de nues-  
tros tiempos, y referire sus palabras, que pa-  
ra enseñar que los Carmelitas tuvieron su  
principio de Elias, no haze caso de la senten-  
cia de Polidoro, que afirmava, que desde el  
tiempo de Aimerico tuvo principio esta Re-  
ligion: *El Orden de los Carmelitas, que se  
vestia entonces con capa listada, començò  
en los desiertos de Siria, no con el trabajo de  
Aimerico Obispo de Antiochia, como lo re-  
fiere Polidoro Virgilio, libro setimo de la  
inuencion de las cosas, capitulo treinta. Pe-  
ro el origen destes Padres se ha de tomar de  
mas atras, conuiene a saber de los Profetas  
Elias y Eliseo, los primeros que de la Tie-  
rra Santa consagraron el Monte Carmelo,  
y dexaron alli sus discipulos, a los quales lla-  
ma la sagrada Escritura hijos de los Profe-  
tas; despues truxo este Orden a Europa Al-  
berto Patriarca Ierosolimitano, y son los*

## *De la sagrada Antigüedad*

*primeras de los Mendicantes.* Hasta aqui dixó Genebrardo, cuya autoridad en escriuir historias, es sabida de todos, y principalmente de los hōbres doctos, de tal manera, que podemos con seguridad estar a lo que dize. Y para que no parezca prolixo mas de lo q̄ es razon, en referir opiniones de Doctores, me contentare solamente con dezir los nōbres de los Autores, Pedro Tomasio; el Beato Iuan Ioreta; Michael Aiguano de Bononia; Iuan Bacon; Tomas Benjamis, tratando de los Carmelitas; Pedro Rodulfo, en el sermōn de la Concepcion de la Virgen, que hizo en el Conuēto de Auñon, en la venerable presençia de los ilustrissimos Cardenales; Vicēcio Roleuinck, Cartujano, en el Ramillete de los tiempos, que està entre las antigüedades de Germania; Carlos Fernādo; Iuan Tritemio, cada vno en libro particular que hizo de las grādezas y alabanças de los Carmelitas; Guilielmo Einjengrerio, centuria primera, en el tratado del Celibato y de los Monges; Antonio Abad Vercelense, en su comentario sobre el capitulo setimo de

los Cantares; Filipo Abad Ieropolitano, sobre aquellas palabras de san Iuan, capitulo primero, *Embiaron los Indios*; Fray Fernādo del Castillo, en su historia Dominicana, primera parte, libro segundo, capitulo sesenta y cinco; Iodoco Badio, en la partenica primera de Mantuano, capitulo segundo; Clitoueo, en la narracion a los Carmelitas, trayendo de su parte a Iosefo Antiocheno, a Iuan Ierosolimitano, y la historia Escolastica; Guilielmo Postelio, en el libro de la Vniuersidad de Siria; Iuan Molano, en su Martirologio, parte a diez y siete de Iulio, llamado a Elias Patriarca Carmelitano, parte a diez y siete de Otubre, poniendo en esta Orden a Euthichio, varon de grande santidad, que florecio en la tercera edad de Christo; o como otros distinguen en la quarta; y de la misma suerte Iuan Patriarca Ierosolimitano el menor, a doze de Enero; Paulo Morigia de la Orden de los Iesuitas, libro del principio de las Religiones, capitulo treinta; Iuan Bonifacio, libro segundo, capitulo primero de la historia Virginal; Bautista Aglano, del

## De la sagrada Antigüedad

Orden de san Agustín, en la historia Pontifical, en la vida de Deodato primero deste nombre, año de seiscientos y quinze, y en la de Honorio tercero, año de mil y dozientos y diez y seis; Iuan Bautista Confeccio Florentino, en el sumario de los preuilegios de los Frayles Mendicantes.

Lo vndecimo, establecen esta propia verdad los Decretos de los santos Pontifices; porque Sixto quarto, en la Bula q̄ comienza *Dum attenta meditatione pensamus*, dada en Roma año de mil y quatrocientos y setenta y siete, dize así: *La misma Orden, y las personas della, que estan inmediatamente debaxo de la Proteccion de la Sede Apostolica, y de la Iglesia Romana, y que entre los demas profesores de las Ordenes Regulares, militan en la firmeza de la Fè Catolica, y que resplandecen con especial caridad, como espejo y dechado de Religion, y que tienen la suceSSION hereditaria, y tambien*

bien los frutos de los santos Profetas Elias y Eliseo, y de los otros Padres que habitarõ el santo Monte del Càrmen junto a la fuente de Elias. Hasta aqui dixo Sixto Quarto.

Y refieren casi lo mismo Iuan Veinte y dos, Iulio Tercero, Pio Quinto, Gregorio Decimo tercio, y Sixto Quinto, Pontifices Romanos, que en las Bulas concedidas al Ordẽ Carmelitano, vsan casi del mismo tenor de palabras; y aora vltimamente Clemẽte Orauo, en la Bula con la qual de nuevo confirma las Constituciones de la Reformatiõ de los Padres Descalços declarò, que tenian esta sucepsiõ hereditaria del santo Profeta Elias como se puede ver en el principio de aquellas Constituciones; y aunque los testimonios y Bulas de los sumos Pontifices no digan esto, ni lo declaren como cosa que se ha de creer como de Fê: pero dentro de los limites de la Fê, y certificacion humana, ninguna cosa mayor, ni mas firme se puede dar, que la declaracion de tantos sumos Põtifices.

## De la sagrada Antigüedad

Pongo en duodécimo lugar el dicho de aquel insigne Poeta Bautista Mantuano, que en las Eglogas cãtò estos preclaros versos, en los quales abraçò muchas alabanças del Orden de nuestra Señora del Carmen.

Bembo, referire nuestro linage,  
y el origen de donde descendimos.  
De las riberas de la Siria fertil  
venimos, como Candido publica,  
es nuestro Padre el gran Profeta Elias,  
que quitò todo genero de males  
de los pastores que en los montes moran;  
el que hizo baxar del cielo ardiente  
los flamigeros fuegos, y en el carro  
al cielo leuantò sublime el buelo;  
quantos vagan pastores por los campos,  
arroyos son que desta fuente nacen;  
la ley con que el ganado se apacienta,  
nosotros se la dimos y enseñamos,



arte superior de su gouierno;  
 nosotros la raiz, otros los ramos,  
 aunque ramos tambien somos nosotros  
 de la antigua raiz de nuestros padres,  
 que ya muertos, aun viue su memoria,  
 a los pastores reglas les dio Elias.

Y el mismo Autor, en el libro tercero de  
 las Partenicis cantò lo siguiente.

Este Monte sagrado de los Padres,  
 con la antigua piedad, famoso vn tiempo,  
 por auer hospedado a los antiguos  
 Profetas; desde aqui, segun es fama,  
 la capa le arrojò a su mas querido  
 discipulo, subiendo por el ayre  
 en carro ardiente, con aladas pias;  
 de aqui salio la Religion y el culto  
 sagrado, qual de fuentes christalinas

De la sagrada Antigüedad  
salen los rios que los campos bañan;  
quanto otros montes de piedad encierran  
se deriba de aqui, desta vid sola  
son todos los raximos, que esparcidos  
llenan las tierras, y los mares llenan.  
De aqui vino el silencio a los Cartujos,  
de aqui agregó Benito ouejas varias,  
de aqui aprendieron ya los Franciscanos  
con cañamo ceñir la vestidura,  
y aquellos que hermitaños habitauan  
la soledad inculta del desierto,  
y las tierras del Sol, siempre abrasadas;  
y aquellos que Ciriaco de España  
discipulos condujo a nuestra tierra,  
de aqui es su origen, y el linage digno  
del inclito valor de nuestros Padres.

Haze con esto lo que refiere, sacado de  
las historias de Tolosa, Iuan Iustiniano, del  
Orden de los Predicadores, auer sucedido  
a cierto

a cierto Obispo Carmelitano, que dudava si era licito celebrar fiesta de vna honesta muger, cuyo nombre es Susana; apareciolo el Profeta Daniel, que le hizo cierto de su santidad, y despues le preguntò el Obispo al proprio Daniel, que porque razon se le auia aparecido vestido con habito de Frayle del Carmen, y el le respondio estas palabras: *Casi todos los Profetas fuymos Monges desta Religion desde el tiempo de Samuel.*

Lo vltimo, prueuo esto mismo con varias razones, las quales ninguno podrà negar sin temeridad; porque como refiere san Gerónimo en la Epistola a Paulino; *Cada instituto y modo de viuir tiene sus Principes y Capitanes.* Y esto, fuera de los exemplos con que el lo confirma, es harto claro a todos, q̄ ninguna Religion ay que no conozca algun su Fundador, de quien recibio sus primeros fundamentos. La Cartuja a san Bruno. La Benedictina a san Benito. La Dominicana y Franciscana reconocen a sus Patriarcas Domingo y Francisco. Pero toda la Religion de

## De la sagrada Antigüedad

de los Carmelitas siempre ha venerado a Elias como a su primero Fundador; ni jamas, fuera del, homò a otro alguno como a primer Patron. Y que esto sea verdad, lo cõfiesan casi innumerables Autores, assi antiguos como modernos; y tambien los sagrados sumos Pontifices en sus Bulas Apoitolicas libremente lo confirman. Luego ninguno podrá negarlo, si no es que quiera contradecir a la misma razon?

Demas desto es costumbre antigua, que muchas vezes las Religiones toman el apellido del lugar donde tuuieron principio, y en que su instituto se guardò primero, y se deribò a las demas Regiones del mundo; y assi los Padres del Orden Cluniacense, tomaron el sobre nombre de Cluniaco; el de los Cistercienses de Cistercio; el de los Cartujos de Cartusio; y el Orden de los Hospitaleros, del Hospital fundado en Ierusalen por san Iuan.

Llamandose pues esta Religion sagrada del Carmelo, es cosa manifesta que este nombre le conuiene no por otra razon, sino por-  
que

que tuvo en el Monte Carmelo su principio y nacimiento, y de allí se fue estendiendo y deriuando a las otras partes del mundo.

Demas desto, los Autores que quieren q̄ el Patriarca Alberto sea el primer Fūdador, confiesan que Alberto solamente leuantò con su Regla el Orden que ya amenazaua ruina: pero los que quentan el principio de la Orden desde Aimerico, conceden tambien libremente, que este Aimerico en el tiẽpo de Alexandro Tercero, juntò en comunidad a los Carmelitas que andauan derramados por los bosques del Monte Carmelo, y los reduxo a forma y modo de viuir mas acomodado; y los que dizen que recibieron la Regla de Iuã Ierosolimitano cerca del año del Señor de quatrocientos, tambien admiten que este Iuan, antes que diera la Regla a los Carmelitas, auia tenido el trato y modo de viuir que ellos mismos. Otros finalmente, que refieren los principios del Ordẽ del Carmen a los tiempos de los Apostoles, no señalan ningun Autor cierto, ni explican quando y como aya sucedido.

## *De la sagrada Antigüedad*

A estas cosas se puede añadir, que si la Virgen reuelò a san Simon Stoch (como se lee en su vida) que el Orden de los Erayles del Monte Carmelo auia de durar hasta el dia del juizio; cosa manifiesta es, que esto no se puede verificar de otra Religion sino desta, que aora se llama de nuestra Señora del Carmen. Y viene a proposito desto, que ay vn Decreto de la Sede Apostolica, dado por Sixto Quinto, con acuerdo de los Cardenales, en el qual se determinò, que la Religion de los Carmelitas haga fiesta a Elias y a Eliseo Patronos de su instituto, y en memoria dellos celebre dias festiuos, y reze Oficios propios, y entre otras cosas que se cantan en el Oficio y festiuidad de Elias, aprouado por la Sede Apostolica, se canta este Hymno:

*Este es el Capitan, honra y grandeza  
de nuestra sacra Religion, querido  
del cielo esclarecido:*

*Salve, o Padre famoso, y a la Alteza*

*que*

que en el cielo preuienes,  
recibe alegre los que hyos tienes.

Tambien se haze de Elias en todo el Orden de los Carmelitas commemoraciō, que solo se deue a Patron y Fundador de la Religion. Demas desto, se le celebra Missa como de Patron. Y quien dira sino temerariamente, que el Pontifice yerra en aprouar por Fūndador y Patron de alguna Religion, a aquel que en realidad de verdad jamas fue ni Patron ni Fundador? Realmente toda España tiene por cierto, que el Apostol Santiago pisò su tierra, haziendo fuerça no en otro mas graue fundamēto, que en que los Romanos Pontifices le dan licencia de hazerle fiesta con Oficio particular, en el qual se haze mēcion de su venida a España. Y de aqui es, que Molano en su Martirologio a diez y siete de Julio, que juntò de otros muchos Martirologios, escriuio estas palabras: *En Arabia fue el rapto de san Elias, Profeta del Señor, y Patriarca de la Religion Carmelitana,*

## De la sagrada Antigüedad

na, que tuuo tanta gracia con Dios, que con sus palabras abria y cerraua el cielo. Y no importa dezir, que algunas cosas destas no se fundan en otra autoridad que en el dicho de los propios Carmelitas: porque sin duda alguna, en la question catorze, cap. *super prudentiam*, se dize, q̄ los Frayles pueden ser testigos en las cosas de su Monasterio; la razon de lo qual la dà el Texto, diziendo: *Que aquellos mayormente se han de recibir por testigos, que tratan los mismos negocios.* Y principalmente auiendo desta antigüedad inmemorable tradicion en todo el Orden del Carmen, se ha de estar prudentemente a la tal tradicion, como la misma razon lo dize. Porque si vno con buena fè posee alguna cosa por solos tres años, adquiere perpetua possession, como se dize 6. q. 6. cap. de las prescripciones. Cõ mayor derecho la Religion, que tiene tradicion de sus antecessores por muchos años de su antigüedad,

De proposito dexo todas aquellas cosas, que en prueba desta misma verdad pudiera

traer,



traer, de Iuan Patriarca de Ierusalen, en el li-  
bro de la institucion de los Monges, capit-  
veinte y ocho, basta referir este titulo suyo,  
*Los Monges Carmelitas Christianos*, son  
de la misma Religion de aquellos Monges,  
fundados en el Monte Carmelo por Elias  
en la Ley vieja. Y de todas estas cosas coliji-  
jo, que algunos Modernos que hazian con-  
tradicion a la antiguedad de la Religiõ del  
Carmen, han dicho falsamente, que Aimeri-  
co Patriarca de Antiochia fue su primer fun-  
dador y instituidor; porque en realidad de  
verdad no fue sino vn Reformador, como  
con estas palabras lo dixo Onufrio Panuino  
en la Cronica Ecclesiastica, en el año de 1141.  
*El Orden de los Carmelitas se restituyò y re-  
formò por Aimerico Molafaida, Patriarca  
Antiocheno, y Legado dela Sede Apostolica*  
Pero no solo Onufrio, sino tambien otros  
graues Doctores dixeron lo mismo; estos  
son Polidoro Virgilio, libro setimo, capitu-  
lo tercero, del inuenciero de las cosas; Sabe-  
lico,

## *De la sagrada Antiquedad*

lico, libro sexto, Eneidos nueue; Genebrardo libro quarto, en su Cronica, cerca del año de mil y ciento y ochenta; Guilielmo Obispo de Tiro, en la continuacion de la Guerra sagrada, libro sesenta y cinco, capitulo tercero; el Autor del Teatro de la vida humana, volumen veinte y vno, libro tercero, folio quatro mil y ciēto y catorce; Paulo Morigia del origen de las Religiones, libro primero, capitulo treinta; Fernando del Castillo primera parte del libro segundo, capitulo sesenta y cinco. Aora queda el mas antiguo y solido fundamento desta verdad, sacado de san Cirilo, en la epistola al Abad Ioachin donde dize: *Auia en aquellos dias vn cierto varon, amado de Dios y de los hombres, era Patriarca de Antiochia, y Legado de la Sede Apostolica en la Tierra Santa; tenia por nombre Aimerico Molafaida, de nacion Limouicense, de la villa que se llama Salarmiaco, el qual mirando la loable conuersacion de los dichos Hermitaños predeces.*

decessores nuestros, Frayles de la Bienauenturada Maria del Monte Carmelo, en su tiempo los sustentò en el Señor, en comun y en particular; y entendiendo que algunos de aquellos que auian venido del Occidente, despreciando el consejo de los ancianos, no andauan bien conforme a la verdad de la Religiosa vida Heremitica, escrita en el dicho libro de Iuan; y ponderando con prudēcia, que esto acontecia principalmente, porque ignorando las letras Griegas no sabian leer aquel libro, le hizo traduzir de Griego en latin. Esto dize san Cirilo. Oygan pues, aq̃llos de quiē es aborrecida la maravillosa antigüedad del Ordē del Carmen: oygã digo, quierã, o no quierã, a san Bernardo, en la epistola a los Frayles del Monte de Dios, donde les dize: Ay algunos, que como no puedē escurecer la luz clara de la verdad, callunian solamente el nombre de nouedad, siē

## De la sagrada Antigüedad

do ellos tan antiguos, y en su viejo entendimiento no saben contemplar las novedades, vasos viejos, que no pueden recibir el vino nuevo. Y mas abaxo: Callen pues, los que juzgan de la luz, estando a escuras, a vosotros os arguyen de novedad, por la abundancia de su mala voluntad, que antes han de ser ellos arguydos de vejez y vanidad.

### CAPITULO VI.

Refutase la autoridad del ilustrissimo Cardinal Baronio, que atribuye al grande Antonio Egipcio los primeros fundamentos de la vida Monastica.

**L**O Sexto, no puedo dexar passar las cosas que dize el ilustrissimo Cardinal Baronio, insigne historiador destes tiempos, contra

era la antigüedad del Orden de los Carmelitas, porque piensa en sus anales, año de trezientos y veinte y ocho, que las primicias del Monacato se le tienen de atribuir al grã de Antonio, como a primero instituydor de la vida Cenobitica; lo qual si fuera verdad, de ninguna suerte pudiera la Religion del Carmen tomar para si tanta antigüedad, que presume tenerla desde Elias.

En realidad de verdad tiene lo contrario de Baronio, el parecer de los antiguos Doctores que citè arriba, quando dizen, que Elias no solo fue Monge, sino que con reuelacion del Espiritu santo, de tal manera echó los fundamentos desta vida Monastica, que jamas la arruynò alguna injuria del tiempo; sino que hasta oy, conseruandola Dios, se ha continuado en los Carmelitas, herederos de su gracia y de su lugar.

Esto principalmete lo enseñan Tritemio, en el libro de las alabãças de los Carmelitas Vbaldense de los Sacramentales, tomo octauo. Iuan Patriarcha quarêta y quatro de Ierusalẽ, por todo el libro de la instituciõ de los

## *De la sagrada Antigüedad*

monges, Iosefo Antiocheno, en el Espejo de la perfecta Milicia de la Iglesia primitiva, libro doze, capitulo 72. La Cronica Romana en Paleonidoro, libro primero, capitulo sexto, con otros casi infinitos Autores, que yo referi arriba. Demas desto, antes de Antonio, es cosa manifesta que en la Iglesia huuo muchos monges; porque san Antonio florecio año de trecientos. Y con todo esto san Damaso, en la vida de san Dionisio afirma, que cinquenta años antes fue Monge. Lo propio dize Genebrardo año de dozientos y setenta y siete: y aun el mismo Baronio tomo segundo, año de ciēto y sesenta y vno lo dize; pero san Dionisio fue el primero q̄ destos Monges fue assunto en sumo Pontifice, y su eleccion se hizo año de dozientos y sesenta y seis, como lo dize Eusebio en sus Cronicas, el qual tambien afirma, que en aquellos tiempos muchos Monges Cenobitas, por la persecucion de los tiranos estuuieron escondidos en varias cabernas y cuevas de la tierra. Demas desto, entre las obras de san Dionisio Arcopagita, que florecio en el tie-

po de los Apostoles, leemos vna carta a Demofilo Monge, en el libro de la Eclesiastica Hierarquia, explica de proposito la forma y modo que se solia guardar en el habito Religioso, que se auia de dar y recibir para la profesion en los Conuentos. Tambien Casiano, en la collaciō diez y ocho, capitulo quinto; y en el Prologo a Castor y Genebrardo, libro tercero, cerca del año del Señor de ciēto y treinta y nueue, afirman, que huuo desde el tiempo de la primitiua Iglesia varios Monasterios de Cenobitas que viuian en comunidad; los quales Monasterios duraron hasta los tiēpos de Antonio y Paulo, de donde san Atanasio en la vida de san Antonio refiere, que el mismo san Antonio pidio a cierto anciano de aquellos Monasterios, q̄ lo recibiera para ser enseñado debaxo de su doctrina. Verdaderamēte no se ha de dudar, que san Atanasio fue el Autor deste libro; como expressamente lo testifiq̄ S. Geronimo, tratando de los varones illustres, en la vida de san Antonio y de san Atanasio; S. Gregorio Nacianceno, comentando las obras deste

## De la sagrada Antigüedad

de este Santo; san Agustín, libro octavo de las confesiones, capítulo sexto; y Rufino, libro primero de las historias, capítulo octavo. Llegase a esto, que san Geronimo en la vida de santa Eugenia, primera parte de las vidas de los Padres, y todos los que la refieren, afirman, que vestida en habito de varon se entró en el Monasterio de los Cenobitas junto a Alexandria: pero segun el cómputo del mismo Baronio, tomo segundo, acontecio cerca del año de ciento y ochenta y ocho, antes el mismo añade, que aquellos Monges fueron sucesores de los Essenos, los quales cõsta auer sido mucho mas antiguos que san Antonio. Y tambien el propio Cardenal Baronio, tomo tercero, año de Christo de treziẽtos y veinte y ocho, afirma, que san Antonio fue instruydo en la vida Monastica por cierto Monge sucesor de los Essenos; por lo qual el mismo Cardenal, no atreuiendose en el lugar ya citado, a hazer a Antonio indubitabilmente el primer instituydor de los Cenobitas, añade. *O restituidor.* Pero las cosas que auemos traydo en confirmacion de



de lo primero, claramente repruevan la vltima disiuntiva.

Otra objecion pone el mismo ilustrissimo Cardenal Baronio, que auiendo san Geronimo, Paladio, Euagrio, Casiano, y otros Autores de aquel siglo, hecho frequente mención de los Monges que vivia en Palestina, jamas se acordaron de los Monges Carmelitas, ser manifesto indicio, que falsamente se atribuyen a si tanta antigüedad. Verdaderamente ninguno es tan ignorante, que no entienda bien, que el argumento de autoridad negada, pero no negante, es reprobado por el Filosofo en los Topicos, como inutil y fuera de proposito para hazer fe en cosa dudosa; porque ninguno lo supo todo, o si lo supo no lo dixo, o no estubo obligado a dezirlo, o no lo quiso dezir: de donde el ilustrissimo, e igualmente doctissimo Cardenal Belarmino, libro segundo del Romano Pontificado, capitulo octavo, a otro argumento semejante juzgò que se auia de responder desta manera; *Respondo (dize) que ninguna*

*cosa*

## De la sagrada Antigüedad

cosa se concluye con los argumentos que se bazen con autoridad negatiua: porque no se sigue bien Lucas, Pablo y Seneca no dicen, que Pedro estuuo en Roma; luego Pedro no estuuo en Roma, porque estos tres no tuuieron obligacion de dezir todas las cosas, y mas se deue creer a tres testigos que afirman, que a mil que nada dicen.

## CAPITULO VII.

En que se defiende, que Iuan Patriarca Quadagesimo quarto de Ierusalen, fue verdadero Frayle del Orden del Carmen, y Autor del libro escrito a Caprasio, que se intitula de la institucion de los Monges. Y tambien se prueua, que san Cirilo Alexandri no fue Carmelita.

LO Setimo, no solo Geronimo Roman, capitulo otauo de su Defensorio; sino tambien

tambien el ilustrissimo Baronio, tomo sexto, año del señor de quatrocientos y quarenta y quatro, ponen por objecion, que Iuan Patriarca Quadragésimo quarto de Ierusalen, no fue del Orden del Carmen, ni Autor del libro escrito a Caprasio, de la institucion de los Monges, que está en el tomo nueve de la Biblioteca de los santos Padres. Las palabras del ilustrissimo Cardenal son estas *Vaya pues lexos de aqui la fabulilla del Monacato de Cirilo, como tambien aquella semejante a esta, en la qual se dize, que Iuan Obispo de Ierusalen fue tambien Monge Carmelita; porque estas cosas, como facilmente se inuentan y fingen, assi facilmente se refutan. Verdaderamente, que a vezes el demasiado desseo de la nobleza antigua, haze a los hombres delidar. Pero quãto a lo primero, que aya sido Monge lo afirman cõ palabras claras san Geronimo, en la Epistola a Teofilo; donde hablando del, con ocasion de cierta disputa que auia entre los dos,*

*escriuio*

## De la sagrada Antigüedad

escriuio estas palabras. El Monge (o gran dolor) amenaza a los Monges, y los destierra, y este Monge se jata q̄ tiene la Catreda Apostolica. Que fue Monge Carmelita lo enseñan Armacano en las obras de Vvaldense de los sacramentales, titulo nueue, capitulo ochenta y nueue; Morigia, libro primero, del origen de las Religiones, capitulo treinta; Plato, libro primero del buen estado, capitulo veinte y dos; Paleonidoro, libro segundo, capitulo sexto; Molano en su Martirologio a treze de Enero; y tambien Tritemio, en el libro de las alabanzas de los Carmelitas; y finalmente la comun tradicion deste sagrado Orden.

Y que luan fue el Autor deste libro, donde el se confiesa Frayle Carmelita, y ser su Religion vna misma con aquella que fundò Elias, lo dixo con estas palabras san Cirilo Ierosolomitano, en aquella larga carta que escriuio a Eusebio: El libro escrito a Caprafio, Monge de aquellos primeros que se fundaron

daron en la Ley antigua, y que perseveraran en la nueva, es de Iuan Obispo Quadragésimo quarto de los de Ierusalen, aquel conuine a saber, que cerca del año del Señor de quatrocientos, siendo Emperadores Arcadio y Honorio, fue tenido por sospechoso de la heregia de Origenes, por san Geronimo y san Epifanio. Y mas largamente lo cuenta el mismo en la carta al Abad loachin, la qual está en el Espejo del Orden del Carmen, libro octauo, donde leemos estas palabras de san Cirilo: Huuo en tiempo de los Emperadores Arcadio y Honorio, vn cierto Padre destes Religiosos, de marauillosa virtud y perfeccion, cuyo nombre era Iuan, que a todos sus compañeros Monges de aquel Monte, induzia con su exemplo y Magisterio cō mucha sollicitud, a alcançar la perfeccion, segun la Profetica enseñanza de la Monastica vida, instituyda por el Profeta Elias; la

K

qual

## De la sagrada Antigüedad

qual doctrina les declaraua Iuan, con diuersos lugares del nueuo y viejo Testamento, y con algunos Tratados compuestos por sus predecessores, el qual finalmente por su Santidad fue electo Obispo de la Iglesia de Ierusalen, y siendo el quadragesimo quarto, le sucedio al Apostol Santiago, en el Episcopado de la misma Iglesia. A este Iuan le rogò humildemente vn carissimo discipulo suyo, llamado Caprasio, Monge del mismo monte, y de la misma Religion, que tuuiesse por bien de poner y reduzir con breuedad en vn libro, en el qual leyessen (sin que fuesse menester que ellos reboluiesse tanta multitud de libros) todas aquellas cosas que muchas vezes auia tratado de la institucion desta Religion, de sus primeros Fundadores, y de la perfeccion para el buen exemplo de aquellos que la quieren alcançar. Viendo pues

Iuan,

Juan, que por la ocupacion del oficio que tenia, no podia viuir en el Monte Carmelo en comunidad, puso por obra lo que Caprasio le auia pedido, y escriuio en lengua Griega vn libro de la primera fundacion de nuestra Religion, y la dignidad de sus Fñdadores. Pues como Cirilo fuesse varon excelente en doctrina, y el segundo Prior del Monte Carmelo, con quien mucho tiempo antes auia viuido, y sido su grandissimo amigo, de que manera se le pudo encubrir, si fue verdaderamente, o no, aquel libro de Iuan Quadragesimo quarto, procurando Aimerico que se traduxesse de Griego en Latin. O si a el se le passò esto por alto, a que fin aquel santissimo varon y fiel amigo de Dios, como le llama Molano a seis de Março, quitada toda duda escriue a su hermano Eusebio, Prior de los hermitaños del Monte Nereo, como confacierta, que Iuan Ierofolimitano Obispo quadragesimo quarto de Ierusalen, en tiempo de los Emperadores Arcadio y Honorio,

## De la sagrada Antigüedad

rio, escribió en lengua Griega la antigüedad y principios del instituto de los Carmelitas, y que estos escritos poco después, por mandado de Aimerico se boluieron en Latin, por hazerles este fauor a los Monges Latinos.

Demas desto, que aquel libro se le aya de atribuyr a Iuan Quadragesimo quarto, como a su verdadero Autor, expressamente lo confiesan Vincencio en su Espejo historial; Filipo Riboto en la Prefacion de los libros de la institucion de los Carmelitas; Tomas Vvaldense del estado de los Religiosos contra Vvicleph; Iuan Paleonidoro en la Epistola al Padre Rimoldo, y en el libro segundo de la antigüedad Carmelitana, capitulo sexto; y Geronimo Plato, libro segundo del buen estado de la Religion, capitulo veinte y dos; y Açor en el libro doze de las instituciones morales, capitulo veinte y tres. Todos estos Autores confiesan con expressas palabras auer sido Autor deste libro Iuã Carmelita, electo Obispo Quadragesimo quarto de Ierusalen, el qual florecio, siendo Arca

dio



dio y Honorio Emperadores.

Haze con esto, que en la segunda impres-  
sion de la Biblioteca de los santos Padres,  
en el tomo nueve, auiendose hecho prime-  
ro diligente examen por gravissimos varo-  
nes, peritissimos en historias, si el autor de  
aquel libro era Iuan Quadragesimo quarto,  
y como hallassen que esto era cosa certissi-  
ma, de nuevo lo intitularon con el nombre  
de Iuan Patriarca Quadragesimo quarto de  
Ierusalen. Por lo qual, de ninguna manera  
creeria yo que los hijos desta sagrada Reli-  
gion, afectando ambicion de vanagloria (co-  
mo piensa el Cardenal Baronio) ayan adju-  
dicado para si a este Patriarca, como asunto  
de su Orden Carmelitano. Porque si con la  
codicia de la nobleza antigua quisieron me-  
tir, porque pretendierō mas que este Patriar-  
ca de Ierusalen fuesse Carmelita, antes que  
Iusto o Zaquco, Tobias o Benjamin, Iuan o  
Matias, Filipo, Seneca o Iusto, Leui, Ephrē,  
Iudas o Marcos, Casiano o Publico, Maximo  
o Iuliano, Gaino o Capiton, Antonio Valen-  
te o Dolichiano, Narciso o Elio, Germano  
o Gor-

## *De la sagrada Antiquedad*

o Gordio, Narcito o Hermon, a quien otros llaman Termon, Macario o Maximo? Porque todos estos fueron Obispos de Ierusalen, y la mejor parte dellos Monges.

Digo pues, que si con desseo de grangeria y ambicion de antigua nobleza, quisierõ fingir esto; porque mas a este solo, q̃ a otro de los sobredichos de ningũ error sospechado de los de Origenes, principalmente auendolo sido el grauissimamente, atribuyeron el libro escrito a Caprasio? Demas desto, como conste claramente de todas estas cosas, que Iuan Patriarca de Ierusalen fue verdaderamente Monge Carmelita, conuiene aora q̃ lo libremos de la heregia que algunos le imputan: porque el mismo Cardenal Baronio, como quarto, año de Christo de trezientos y nouenta y dos, le llama patron de los herejros de Origenes, y fautor de los Originiastas; lo qual confirma de varios lugares que le escriuieron al mismo san Epifanio y san Geronimo. Pero yo tambien, assi en estos santos Padres Geronimo y Epifanio, como en otros grauissimos Autores, hallo que fue

fue varon no solo ageno de toda heresia, si-  
no acerrimo guerreador de hereges, e ilus-  
tre en insigne santidad. Y verdaderamente  
lo primero, Anastasio Papa, en la carta que  
escriuio al proprio Iuan, respõdiendole acer-  
ca de Rufino, y condenandole como a disci-  
pulo de Origenes, lo alaba como a varõ fan-  
tissimo, y lo recomienda con estas palabras.  
Como estoy agradecido, y doy las gracias al  
amor que me tienes, assi ni mas ni menos si-  
empre fauorezco con mis palabras (aunque  
humilde y pequeño) el resplãdor y lustre de  
tu santidad, y aquellas virtudes, q̄ en el Se-  
ñor tienes tan eminentemente, ò varon en-  
tre todos auentajadissimo, respladezes illus-  
tre y claro con el resplandor de tus alabãças  
de tal suerte que no puedã las palabras igua-  
larse con tus merecimientos; de mas desto tã-  
to me incitan tus titulos y renombres a que  
desseè alabarlos, q̄ aũque no puedo salir con  
la empresa con todo esso no dexo de mostrar

## De la sagrada Antigüedad

mi atreuimiēto y osadia, lo vltimo q̄ se pue-  
de dezir de tus alabāças es el auer me tu que-  
rido alabar tanto de la celsitud y serenidad  
de esse tu animo celestial, porque la illustre  
dignidad de tu Obispado y prelacia de tal su-  
erte à resplādecido y embiado sus rayos por  
todo el mundo, que aun la claridad de su res-  
plandor à llegado a nosotros. Estas sō las pa-  
labras que dixo el Papa Anastasio, el qual  
verdaderamente no le alabara con tanto en-  
carecimiento, si huuiera sido tocado del con-  
tagio de algun error de Origenes. San Ciri-  
lo en la carta que escriuio al Abad Ioachin,  
y en la que tambien escriuio a Eusebio, Her-  
mitaño del Monte Nereo, dà testimonio  
de su Santidad desta manera. Huuo en el  
tiempo de los Emperadores Arcadio y Ho-  
norio en el Monte Carmelo, vn Padre de  
los dichos Religiosos, varon de maravillosa  
virtud y perfeccion, llamado Iuan, el qual a  
los demas cōpañeros suyos del mismo Mon-  
te

te, con su exemplo y Magisterio, con solici-  
tud y cuydado inducia a que alcançassen la  
perfeccion, segun la disciplina de la vida  
Monastica, enseñada e instituyda por el Pro-  
feta Elias. San Teodoreto, libro quinto, ca-  
pitulo veinte y cinco; y en el treinta y siete  
habla de Iuan desta manera. Iuan, Varon ad-  
mirable, y sucesor de Cirilo, presidia en la  
Iglesia de Ierusalen. Demas desto, Tritermio  
en el lugar alegado le llama santissimo; de  
donde el doctissimo Molano, entre los San-  
tos que refiere en su Martirologio, señala a  
Iuan con estas palabras. Iten, de san Iuan,  
Obispo de la Iglesia de Ierusalen, y profes-  
sor del Orden del Carmen. Pero aun antes  
dellos recomendò su santidad, Niceforo  
Calisto, libro catorce, capitulo treinta, quan-  
do dize. A Cirilo le sucedio el diuino Iuan.  
Y en el libro diez y seis, capitulo treinta y  
quatro, escriuio estas palabras. El Patriar-  
ca Iuan juntamente con aquellos Santos va-  
rones,

De la sagrada Antiguiedad

rones, estando cercano a la muerte, dexò a Pedro por suçessor de su Iglesia, y tambien de su piedad. En el mismo lugar tambien en seña aner sido acerrimo opugnador de hereges; en testimonio de lo qual refiere, que burlo con vn estratagema Religioso al Emperador Severo, porque esperando el, que Juan auia de aprouar sus errores, los conde- nò publicamente. Las palabras de Niceforo son estas. Subio Juan al pulpito, acompaña- do vn lado y otro de Sabbas y Teodosio, de- fensores de la Fè, los quales le ayudaron a subir dandole la mano, y auiendo callado vn poco, y tambien auiendo oydo que el pue- blo hablaua entre dientes, que deuia conde- narse con anatema y descomunion la fè q̄ e- ra menos sana y segura, lleno de confiança dixo y pronuncio estas palabras: Si alguno asintiere a la sentenciam y errores de Eutiche- to, Nestorio, Seueno, y Soterico Obispo de Cesarea de Capadocia, sea descomulgado.

Y de

Y de aqui es, que el doctissimo Posevino, del Orden de los Iesuitas, tomo primero folio dozientos y cinco, dize, que fue no solo ageno de toda heregia, sino antes lo celebra por illustre en santidad con estas palabras: Iuan, Obispo Ierosolimitano, de quien Genadio dize en su Catalogo, que escriuio vn libro contra los emulos murmuradores de su doctrina, en el qual muestra auer seguido la delicadeza de Origenes, pero no su fè y doctrina; el qual dize Baronio, tomo sexto de los Anales, año del Señor de quatrocientos y quarenta y quatro, en el quinto del Pontificado de Leon, que no fue Carmelita; lo qual afirmó Pedro Lucio, haziendolo Patriarca de Ierusalen, y que fue asunto para aquella dignidad del Monasterio del Monte Carmelo por su santidad, y letras del sumo Pontifice Adriano Primero deste nombre, y que florecio año de setecientos y setenta, y

que

## De la sagrada Antigüedad

que escriuio cartas exortatorias a los Fray-  
les. Pero congeturase, que Pedro Lucio se  
equiuocò en el año, porque aquel Iuan de  
quien trata Genadio, consta de otras partes  
auer sido el año de quatrocientos en adelan-  
te, y auer escrito el libro contra los emulos  
de su nombre, en el qual pretendia purgarse  
del error que san Geronimo y Epifanio le  
oponian; y tambien compuso otro libro de  
la institucion de los primeros Monges, a Ca-  
prasio; el qual, Aimerico Patriarca de An-  
tioquia, traduxo de Griego en Latin, que  
salio a luz en Venecia. Esto dize Poscuino.  
Pero la causa porque san Geronimo y Epifa-  
nio escriuieron contra Iuan, auisandole que  
no se llegasse a los errores de Origenes, ver-  
daderamente fue esta, que muchas vezes so-  
lia con grande encarecimiento alabar el in-  
genio de Origenes, de donde es, que mu-  
chos imaginauan que aprouaua su doctrina;  
y de



y de aqui tomaron ocasion aquellos Padres para reprehenderle, lo qual no ignorando lo san Epifanio, dize en la carta que escriuio al mismo Iuan Ierosolimitano, estas palabras: *Pareceme que toda vuestra indignacion se ha leuantado por esta causa, porque os dixe que Origenes era padre de A- rrio, y raiz de las otras heregias, y no le de- ueis alabar como a Padre de la Iglesia.* Ven aqui es tenido Iuan por Originista, no porque sigue sus errores y doctrina; sino por que alaba su ingenio, como el propio Iuan lo confiesa, en el libro que escriuio contra los que dezian mal del, de donde el biena- uenturado Doctor san Geronimo, que auia escrito contra Iuan Patriarca de Ierusalen, con el ardor de su zelo, pensando que assen- tia a los errores de Origenes, despues cono cida la verdad, se retratô; y al que antes auia desechado como a Originista, despues no dudô tenerlo y abraçarlo como a verda- dero cultor y defensor de la verdad de la

Fç

## De la sagrada Antigüedad

Fè Católica; porque en la Epistola que escriuio a Teofilo, le reprehende porque auia reprehendido a Iuan; sus palabras son estas. *Libremente hablaremos a vuestra Reuerencia, nos doliamos que fuessees demasiadamente sufrido, nosotros ignorando el gouier no del Maestro, te reputauamos caydo entre los perdidos; pero como aora veo alçaste mano mucho tiempo, y suspendiste el castigo, para herir con mayor fuerça; sobre el recibir a vno, no deues tener sentimiento contra el Prelado desta ciudad, por no auerle amonestado antes con tus cartas, y fue temeridad dar sentencia de lo que no sabes: y con todo esso tengo para mi, que el tal, ni se atreuio, ni quiso ofenderte en algun tiempo. Estas palabras dixo san Geronimo, a las quales añadió el ilustrissimo Cardinal Baronio en el tomo nueue, año del Señor de treientos y nouenta y nueue, lo siguiente: Gero-*

nimo

nimo escusa a Iuan Patriarca de Ierusalen,  
de la comunicacion trauada antes con los se-  
quaces de Origenes, y del consejo del animo  
de llegarse al mismo Teofilo. Añado a esto,  
que san Agustín con palabras claras confies-  
sa su santidad, porque en el libro segundo,  
capitulo cincuenta y vno dixo. La Catre-  
da en que Pedro se sento, que hizo a la Igle-  
sia Romana? Que le hizo aquella en que oy  
está Anastasio? O a la Iglesia de Ierusalen,  
en que le ofendio la Catreda en que estuuó  
sentado el Apostol Santiago? Y en que le  
ha ofendido esta en que oy se sienta Iuan, a  
los quales estamos vnidos en la Fè Catoli-  
ca, y de los quales vosotros os apartais con  
impio furor? Y Baronio en el lugar citado  
dize: San Agustín en su tiempo honró ma-  
rauillosamente las costumbres y santidad de  
Iuan. Y en la Centuria catorce del Catalo-  
go de los escritores de Britania, leo estas co-

De la sagrada Antigüedad  
las dignas de memoria. Paladio Griego, el  
primer Apostol de los Escoceses, fue anti-  
guamente discipulo de Iuan Patriarca Qua-  
dragesimo quarto de Ierusalen, como es au-  
tor desto Nicolao Harlemio, quando sien-  
do toda via habitador del Hiermo, y viuiẽ-  
do en los desiertos de Siria, principalmente  
del Carmelo, de aquel Iuan digo, que por  
los alegoricos dogmas de Origines, leuantò  
contra si los escritos de Geronimo y Epifa-  
nio; pero el, dandoles razon de su doctrina,  
respondio que no auia imitado la fè de Ori-  
genes, sino el ingenio, y sacò a luz vn libro  
contra los que en ella ponian lengua, y otro  
de la institucion de los primeros Monges, lle-  
no de alegorias, el qual vide yo traduzido  
de lengua Griega. Pero que me detengo mu-  
cho en esto, pues con hazer vna distincion,  
admitida por Autores grauissimos, de dos  
Ioanes, facilmente quedara conocida la ino-  
cencia

cencia de Iuan Ierosolimitano. Huuo en los tiempos antiguos dos Obispos en la Iglesia de Ierusalen, que se llamauan Iuan, y ambos Carmelitas; el vno dellos fue varon santissimo, que escriuio vn libro a Caprasio; el otro se entiende que fue autor de heregias, aquel moderno, este antiguo. Esta distincion que doy, la dieron marauillosamente los Colec- tores de los Epitomes que se dizen de Con- rado Gesnerio; y si huuieran aduertido esta distincion, de ninguna manera dixeran los contrarios que fue herege Originista nues- tro Iuan, Obispo Quadragesimo quarto de Ierusalen, Padre de la Monastica disciplina, lleno de santidad, insigne en milagros; sino que falsamente fue tenido por tal. Quitense pues estas tinieblas, y nazca la luz, para que se conozcan los que son del Señor. No se le passò por alto esta distincion a aquel doctis- simo varon Iuan Molano, que en sus adicio- nes al Martirologio de Vsuardo, en el dia dela festiuidad de san Iuan, a catorce de Ene- ro puso a Iuan el menor, añadiendo que fue Frayle del Orden del Carmē. Demas desto,

12 *De la sagrada Antigüedad*

para que de todo punto satisfaga a la segunda objecion del ilustrissimo Cardenal Baronio, resta mostrar la verdad que el tiene por mentira, conuiene a saber, que san Cirilo Alexandrino fue Carmelita, y verdaderamente que esta verdad consta clarissimamente de aquellas cosas, que el mismo escriuio a Eusebio, donde muchas vezes con palabras claras se confiesa por hijo de la Religion del Carmen, de adonde por esta parte es forçoso conformarse con nuestro parecer, o negar ciertamente que aquel libro es de san Cirilo; lo qual todos confiesan auer sido el su Autor. Demas desto, Tritemio en el Tratado de los escritores Ecclesiasticos dize: *Cirilo Griego de nacion, Obispo Alexandrino, honra antiguamente del Monte Carmelo, y su habitador insigne.* Y fuera desto, tambien en su Oficio que recita el sagrado Orden de los Carmelitas, aprouado por muchos sumos Pontifices, se dize lo mismo expressamente en el dia del Santo, y tambien Filipo Vergomense dixo en el libro tercero de su *Cronica.*

Cronica. Demas desto tuuo esta sagrada Religion a Cirilo Griego, varon doctissimo y sapientissimo, que sin los muchos libros que compuso, florecio con espiritu de profecia. Y en el libro doze. Cirilo Griego, Prior General del Orden del mismo Monte Carmelo, fue muy insigne en este tiempo, año de mil y ciento y nouenta y nueue, ilustrado cō doctrina y espiritu Profetico, el qual como fuesse muy docto, escriuio al Abad Ioachin ciertas obras de su ingenio, y vn libro de la reuelacion del Angel, que comiença: *Tempore annorum Christi*; y otro libro de los progressos de su Orden, y muchas cartas a diuersas personas. Es desta opinion el Poeta Mantuano, que tratando de Cirilo cantò estos versos.

Dando Febo la luz al claro dia,  
y ahuyentando el frio del inuierno,

## De la sagrada Antigüedad

Vna fiesta nos trae todos los años,  
Cirilo, gran Pastor Alexandrino,  
que baxò de la cumbre del Carmelo,  
y de la fuente del sagrado Elias  
dio de la vida santa los principios,  
y creciendo los años poco a poco,  
crecio la perfeccion y la prudencia;  
y porque en el saber de la ley santa,  
y en la suauidad del dulce estilo  
hizo a todos los Padres gran ventaja,  
llegò a la alteza de tan grandes obras.

Y finalmente testifican lo mismo Guilielmo Einsengrerio, en la Centuria primera de la Ecclesiastica historia, en la terceraparte, distincion primera, en el titulo de los Monges Carmelitas; Paleonidoro, libro segundo, capitulo setimo; Basilio en el prologo de los santos discursos; y tambien la inmemorial tradicion de todo el Orden Carmelitano, lo tiene como a Santo profeflor de su Regla y ense-



y enseñanza, y con aprouacion Apostolica celebra el dia de su fiesta. Bien bastante-mente se prueua, que varon tan insigne no se le deue quitar a esta sagrada Religion.

## CAPITULO VIII.

Que el Orden del Carmen no tuuo principio en el tiempo de Alexandro Primero, como parece que lo afirma el ilustrissimo Cardenal Baronio; ni de Aimerico Patriarca Antiocheno, como piensan algunos; pero que antes de todos estos tiempos guar-

dò los tres votos es-  
fenciales.

**L**O Otauo, contra la antigüedad de la Religion Carmelitana pone vna objecion el ilustrissimo Cardenal Baronio, en el doze, año del Señor de mil y ciento y nata y vno, diziendo que tuuo princi-

*De la sagrada Antigüedad*

pio en el tiempo del Pontifice Alexandro.  
Sus palabras son estas. *Antes que passemos  
de Alexandro a tratar de su sucessor, pare-  
ce ser mas cierta aquella opinion que afir-  
ma, que el Orden de los Religiosos Carme-  
litas, que hizieron sus celdas en Palestina  
en el mismo Monte Carmelo, tuuo princi-  
pio en el tiempo del proprio Alexandro Pon-  
tifice Romano: pero no se sabe de cierto en  
que año fuesse de su Pontificado. Despues  
añade, que los principios desta Religion se  
le deuen a Aimerico Patriarca Antiocheno.  
Pedro Vbastelo, Autor erudito, en el libro  
Apologetico en defensa del Monacato de  
Iuan Ierosolimitano en el Carmelo, despues  
que citò las palabras de Baronio, puso es-  
tas para destruir de todo punto su opinion.  
Pero esto es dexar las fuentes, y buscar  
ra si cisternas que no tienen agua, acudir a la  
fuente mas limpia, si es que desseas ag-  
ra: porque la mayor parte de aquellos c*

opinion a ti te parece mas fuerte, o son hereges, o hombres que sienten mal de la antiguedad Monastica. Destos es el ignorante Francisco Modio, en el libro del habito y origen del estado Eclesiastico; el qual, segun se puede sospechar, beuio estos pestiferos venenos de Polidoro Virgilio, inficionado por Simon Irineo con las mentiras de los hereges. Y finalmente, para no referir vna cosa muchas vezes, este es el parecer de Michael Bunchingeri, en la historia Eclesiastica, en el año de mil y setenta y vno; pero este y el mismo piensa, que antes de Paolo no buuo vida Monastica, ni yo me acuerdo auer leydo, ni oydo alguno que sea del parecer del Cardenal Baronio, y que juntamente no derogara la antiguedad Monastica, y por tanto juzgaras que se ha de tener en poco el parecer destos Autores. Demas desto, aqui es

el intento solo refutar esta opinion con el dicho de San Cirilo, de quien en este caso es la ciencia cierta, que afirma que en el mismo tiempo, en el qual ponen los contrarios la primera institucion del Orden, por mandado del proprio Aimerico fue traducido de Griego en Latin vn libro antiguo de nuestro Iuan, de la antigüedad Carmelitana: Ciertos que pudiera yo traer muchos dichos de nuestros Padres Carmelitas; pero los que viuen de injuriar, dirian con mentira y sin fundamento que eran fingidos: aunque ninguno puede deponer y testificar en negocio proprio mas fielmente, que los mismos Carmelitas con fidelidad y certeza. Pero dexando muchas cosas destas, traere el Autor que dixe, el santissimo y antiquissimo Padre San Cirilo, presbytero Constantinopolitano, tercero Prior General despues de la reformation

inacion de Aimerico; al qual arguir de error  
o mētira, seria cosa muy impia y temeraria.  
Pero el testimonio que trae de san Cirilo, es  
tā en vna Epistola suya a Eusebio hermita-  
ño, en la qual cuenta fidelissimamente la ins-  
titucion del Orden del Carmen, desde Iuan  
Ierosolimitano hasta sus tiempos; alli des-  
pues de vn largo sermō acerca deste pūto,  
y despues de auer referido el libro compues-  
to por Iuan Ierosolimitano de la institucion  
de los Monges Carmelitas, puso estas pala-  
bras de Aimerico, al qual nombra alli:  
*Entendiendo y pensando con diligencia, que  
algunos de aquellos que auia venido del O-  
cidente, teniendo en poco los documentos  
de los ancianos, no andauan bien en la ver-  
dad de la vida Religiosa heremitica, escri-  
ta en el libro del dicho Iuan; y ponderando  
que esto acontecia principalmente, porque  
siendo ignorantes de la lengua Griega, no  
sabian leer aquel libro, lo hizo traduzir en  
Latin.*

## De la sagrada Antigüedad

*Latin.* Demas desto, para que yo muestre con claridad lo que en la impugnacion deste Autor siento, sin razon culpa al Cardenal Baronio; lo vno, porque el nunca se mostró opuesto, sino defensor de la antigüedad Monastica, ni en esta parte, ni vn punto se apartó del comun parecer de los Teologos, de la antigüedad del Monacato; lo otro, porq̃ en aquel lugar citado del tomo doze del año de mil y ciento y ochenta y vno, en ninguna manera dize, que Aimerico Patriarca Antiocheno fue el primer instituydor del Orden del Carmen, sino reformador y propagador. Estas son sus palabras, *Pero el reformador y propagador destes Religiosos, y el que los defendia, fue aquel Aimerico Patriarca Antiocheno, que en el Oriente era Legado de la Sede Apostolica.* Demas desto, porque si se le ha de dar credito a san Cirilo, en la Epistola ya citada a Eusebio, como en realidad de verdad se le deue dar, el mismo testifica que Aimerico establecio y ordenò, que todos los Frayles que entonces auia

auia del Orden del Carmen, hizieffen voto de obediencia en manos del Prior; porque antes del, aunque estauan fugetos a sus Prelados, pero no era con voto. Las palabras de san Cirilo, hablando de Aimerico son estas. Ordenò que vno dellos mismos, que se llama se Prior de alli adelante, de tal suerte gouernasse, que cada vno de los demas le prometieße obediencia, debaxo del gouierno y cuydado del qual todos viuieffen; a los quales, aunque antes de aora les era concedido, que siempre les presidieße vno dellos, al qual llaman en lengua Syriaca Abbà, y en Latin Pater, a cuyo mandado estauan, y a quiē como a Padre, segun su instituto obedeciã. empero antes deste tiempo no se auian obligado cõ especial voto, hasta que el dicho Patriarca Aimerico obligò a todos a que hizieffen el voto. Estas cosas dixo san Cirilo, de las quales palabras consta claramēte, que el confieße que Aimerico dio los primeros

## De la sagrada Antigüedad

principios del voto que se auia de hazer de obediencia; porque es cierto, que ninguna puede ser verdadera Religion sin este voto: de lo qual parece, que se haze verdadera la opinion de Baronio, conuiene a saber, que en el tiempo de Aimerico sedieron los principios a la Religion del Carmen, como por el fuesse introduzida entonces la professiõ del voto de la obediencia, sin el qual no se puede hallar la sazõ esencial de Religion. Pero con todo esso yo confieso, que deste dicho de san Cirilo no se colige que antes de Aimerico no se vsase hazer voto de obediencia entre los Religiosos Carmelitas; porque solamente aquellos, a los quales llama Aimerico, *improbos*, en el dicho testimonio de san Cirilo, para vivir con mas libertad reufavan hazer voto de obediencia, y los demas verdaderamente lo hazian: pero Aimerico obligó a todos quantos eran Monges, que hiziesen aquel voto, como antes a algunos se les permitia que no lo hiziesen: y esto solo dan a entender las palabras de san Cirilo, si se consideran sinceramente,

ni



ni yo me puedo persuadir a otra cosa de ninguna manera, que aquellos antiguos Monjes, instituydos por Elias, no huuiessen hecho los tres votos esenciales de Religion; porque fuera de que en la ley vieja fue cosa recibida y confirmada con el uso, hazerle votos a Dios, como lo enseña Vvaldense en su doctrinal, libro tercero, articulo segundo, capitulo veinte y vno; y consta claramente del Genesis veinte y nueue; y del Psalmo ciêto y treinta y vno, Levitico veinte y seis, y del Deuteronomio doze y treze; y que se guardassen los votos de Religion en la ley vieja, lo testifica Origenes, capitulo veinte, del Levitico, homilia vndecima; y Isidoro, libro segundo de *Officijs*, capitulo quarto; y mas copiosamente Canisio, de *Corruptione verbi diuini*, capitulo veinte y vno: porque todos estos Autores afirmã, que los Nazareos estuuieron ligados con voto de Religion. Demas desto, lo que toca al voto de la castidad, lo propuso Isaias en la ley antigua, cap. cincuenta y seis, por estas palabras.

No

## De la sagrada Antigüedad

No diga el Eunucho; yo soy vn leño seco, porque esto les dize el Señor a los Eunuchos; Los que guardaren mis fiestas, y escogieren aquellas cosas que yo quise, y conseruaren mi pacto y concierto, le dare lugar en mi casa y en sus muros, y mejor nombre que de hijos y de hyas. Las quales palabras dize san Geronimo y Cirilo en el comento de aquel lugar; san Agustín, en el capitulo veinte y quatro de la Virginitad; y tambien Basilio en el libro de *Virginitate*, que se han de entender de la virginidad voluntaria.

Cierto, que deste lugar se colige claramente, que se dà consejo acerca del voto de la castidad, a aquel modo con que Christo nuestro Señor la dio cō las mismas palabras por san Mateo, en el capitulo diez y nueue, diciendo: *Ay vnos Eunuchos, que ellos mismos se castraron por ganar el Reyno de los cielos.* Ven aqui como el propio nombre de Eunuchos señala con claridad el voto de continencia, como doctamente lo enseñan san

Gero<sup>o</sup>

Gerónimo sobre el capitulo nueve de S. Mateo, san Agustín en el libro de la santa virginidad, capitulo treinta. Y no importa si dixere alguno, que no tiene apariēcia de verdad, que en la Ley vieja se diēse tal consejo del voto de castidad, como aquella ley antes fuesse contraria, y perseguiēse a aquellos q̄ no dexan sucesion, como consta del Deuteronomio, capitulo veinte y cinco, porque aquel lugar, segun la declaracion de san Iuan Damasceno, no habla de la sucesion carnal; sino de la espiritual: porque en el libro quarto de la Fè Catolica, capitulo veinte y cinco, donde encareciendo la virginidad con maravillosas alabanças, despues que enseñò con muchos exemplos de los Padres del Testamento viejo, que fue guardada, y para enseñar que en aquella ley no solo se guardaua la virginidad, sino que tambien se hazia voto de castidad, y que se loaua el hazer lo, añadio. *Por ventura la ley no llamò grã voto a la castidad?* Y porque responda a la objecion que se podia ofrecer de aquellas palabras



palabras del capitulo veinteycinco del Deu-  
 teronomio; Maldito sea el hombre que no  
 dexa suceſſion, dixo luego: Conuiene pues  
 recibir eſpiritualmente el preceto de la ley;  
 porque ay suceſſiõ eſpiritual por la caridad  
 y por el temor de Dios, en el vientre del en-  
 tendimiento, que pare vn eſpiritu de vida;  
 aſſi ſe ha de entender eſto: Bendito ſea el  
 que tiene suceſſion en Sion, y familiares en  
 Ieruſalen. Eſto dize Damasceno, cõ lo qual  
 confirma manifeſtamente, que en la Ley vie-  
 ja huuo voto de caſtidad, y que no fue repro-  
 uada la continencia; y aunque ſan Iuan Da-  
 maſceno no declara el lugar, en el qual lla-  
 ma la ley, grande voto al de la caſtidad; con  
 todo eſſo fuera de aquel de Iſaias alegado  
 arriba, capitulo cincuenta y ſeis, ay otro lu-  
 gar celebre del capitulo tercero de la Sabi-  
 duria, que lo dize con mucha claridad, don-  
 de leemos eſtas palabras: Dichoso el Eunu-  
 cho, que no hizo coſa mala por ſus manos, ni  
 penſõ

penso maldades contra Dios, porque a el se le dara el don escogido de la Fè, y la suerte aceptissima en el Templo de Dios. El qual lugar tiene el mismo sentido con aquel primero de Maías; y estas cosas se dixeron en el tiempo de la ley antigua, de las quales consta claramente, que en ella huvo voto de continencia. Fuera desto, se colige claramente de Iosefo, libro segundo de *Bello Iudaico*, capitulo siete, que entre los Monges del testamento viejo fue recibido el voto de la pobreza, donde hablando de los Essenos afirma, que despues de passado cierto tiempo, acostumbrauan hazer vnos votos o juramētos, por los quales añelauan a la perfeccion. Estas son las palabras de Iosefo. Antes empero que comience a viuir en comunidad, jura con grandes juramētos, que ante todas cosas ha de amar a Dios, y ha de guardar la justicia tambien para con los hombres. Y despues de algunas cosas dize: Y obligado cier

## De la sagrada Antigüedad

to con aquellos juramentos y ceremonias, no puede tomar la comida que otros le ofrecieren. Y finalmente, que Elias y sus sucesores hiziesen tanto el voto de la pobreza, como los demas sustanciales de Religion, aquella sola razon lo persuade fuertemente, que si Elias y sus sucesores, que siguieron el instituto de los Monges, se consagraron a Dios, guardando obediencia, castidad y pobreza; como los dichos padres no ignorassen que avia de ser cosa muy agradable a Dios, y mas meritoria sin comparacion, confirmar su proposito con voto (por que esto, como diximos arriba, en la ley vieja fue cosa sabida y manifesta) sabiendo claramente que valia mucho este hazimiento de votos, para confirmar en el bien, y tener a raya a nuestra voluntad, que es desbaradiza y inclinada al mal; no ay que dudar sino que para los dichos fines se valdrian deste favor de los votos; haze como esto, que aquellos varones de la dicha Congregacion, escogidos de todo el pueblo laudico, excedian en sabiduria y sutileza de ingenio

genio con grandes ventajas, a todo lo restante del pueblo, a los quales no les pudo tocar la ignorancia de negocio tan importante, y mucho menos a Elias y Eliseo, Capitanes de la vida Monastica; los quales, de la ordinaria conuersacion con Dios, y de la lección de las escrituras, pudieron conocer con facilidad las riquezas y abundantes tesoros, que en los votos Monasticos estauan escondidos; por lo qual juzgo ser cosa muy conforme a la razón y a la escritura, que aquellos varones guiados con luz divina, confirmaron el instituto Monastico con los tres votos, principalmente auiendo Elias por especial revelación de Dios, dado principio a la vida Monastica, como lo afirman san Isidoro en el libro segundo de *Diuinis officij*, en el capitulo veinte y cinco; Soçomeno, libro primero de la historia Ecclesiastica, capitulo doze; y Niceforo Calisto, en el capitulo treinta y nueue del libro octauo. Y en conclusión se prueua con claridad, que Aimerico no dio los principios deste sagrado Ordē; porq̄ antes deste Patriarca, León 4. Estefano 5. Sergio 3. Iuã 10.

## De la sagrada Antiquedad

Iuan Decimoprimo, Sergio Quinto, Cleméte Tercero, y Alexandro Segundo concedieron varios preuilegios a los Frayles del Mōte Carmelo: porque como por las molestias que les hazian los enemigos, fueren destruidos muchos de sus Monasterios, los sagrados Pontifices concedieron grandes indulgencias a los fieles de Christo, que les diesen algun socorro de limosna, para la restauracion de sus Conuentos, y para el sustento de los Religiosos. Y porque alguno no ponga duda en esto, es grauissimo testigo, mayor de toda excepcion Gregorio Decimotercio, en la Bula concedida al Orden del Carmen, cuyo principio es, *Vt laudes*; y el compendio de los preuilegios refiere muchos de los sumos Pontifices. Hizo mencion de ellos Geronimo Roman en sus Republicas, en la primera parte, libro sexto, capitulo diez.

(?)

C A P I.



CAPITULO IX.

Que los Essenos, en el instituto y enseñanza de vida fueron successores de Elias y Eliseo; y que prouablemente de aqui se llamaron Elisenos; y que sin duda por estos despues fue llevada la Regla de la Monastica vida, y propagada en Egipto.

**L** O Noueno, como el sacro Orden de los Carmelitas crea certissimamente por la tradicion de sus mayores, y parecer de Doctores grauissimos, que los Essenos fueron successores de Elias y Eliseo, y que por esso desde ellos se viene deribando su admirable antiguedad; conuiene satisfacer a otra objecion del ilustrissimo Cardenal Baronio; por que la familia de los Essenos (si se le ha de dar credito a Plinio, en el libro quinto de la historia natural, capitulo diez y siete; y a Solino,

## De la sagrada Antigüedad

lino, capitulo treinta y seis) se vera claramẽ  
te que es antiquissima, porque Plinio, tratã-  
do de los Esenos en el dicho lugar, dexo es-  
crito esto con las palabras siguientes. Por  
*millares de siglos (cosa increíble de dezir)*  
*ay vna gēte eterna, en la qual ninguno nace.*  
Tambien Solino, fiel imitador de Plinio,  
casi con las mismas palabras, alabando la an-  
tigüedad de los Esenos, dize: *Assi, que por*  
*inmenso espacio de siglos (cosa increíble de*  
*dezir) ay vna gente eterna sin mugeres.*  
Estas cosas dize Solino; pero con todo esto,  
el doctissimo Baronio, tomo primero de sus  
Anales, año de Christo de sesenta y quatro,  
capitulo sexto, setimo y otavo, dize que no  
se ha de creer a Plinio y a Solino, que dicen  
q̄ la seta de los Esenos permanecio por mu-  
chos millares de siglos, que los que escriuie-  
ron las cosas Iudaicas, no les dan tan antigua  
decendencia a los Esenos, por lo qual el pie-  
sa que florecieron estos varones despues de  
Christo, o poco antes en el tiempo de Hero-  
des el mayor; porq̄ como el dize, en Iosefo  
dellos

dellos ningunamemoria ay mas antigua. Pero yo hallo lo contrario, y el en Iosefo pudo hallar con facilidad casi las mismas palabras que en Plinio y Solino; porque Iosefo, libro decimo octavo de las antigüedades Iudaicas, capitulo segundo, tratando de las setas de los Iudios, dize así. *Los Iudios, estudiosísimos de la ciencia de su patria, ya de muchos años atrás estauan diuididos en tres setas de Esenos, Saduceos, &c.* Y el mismo Autor, libro 13. cap. 9. enseña, q̄ en el tiempo del Pontifice Ionatas, y del Rey Antiocho florecieron también estas setas; lo qual dize Genebrardo, libro 2. del año de la creacion del mundo, tres mil y nouecientos y quarenta y quatro; esto es en el año de 143, antes del nacimiento de Christo, y ni allí en Iosefo se haze mención expressamente de sus principios, sino antes en confuso se notan, *que començarō muchos siglos antes.* Las quales palabras señalan tiempos antiquísimos, por lo qual esto parece mas cierto, q̄ ellos traen su origen de los fantísimos Profetas Elias y Eliseo; y prueuolo

## De la sagrada Antigüedad

principalmente con Genebrardo, varon gra-  
uissimo, en el libro primero de su Cronolo-  
gia, año de tres mil y dozientos y setenta y  
dos de la creacion del mundo. *Eliseo* (dize)  
*edificò a los Profetas vnas celdas en el de-*  
*sierto de Iericò; este instituto y la Religion*  
*del lugar se estendió a los sucesores, y el de-*  
*sierto fue habitado por los Esenos hasta En-*  
*gadi, eran hombres de increíble castidad.*  
Que los Esenos habitaron en el mismo lu-  
gar, conuiene a saber en los desiertos de Ieri-  
cò, lo afirmã Plinio y Solino, como se ha di-  
cho arriba; y aunque Genebrardo expresa-  
mente no afirma, que los Esenos inmediata-  
mente fueron instituydos en la Monastica  
disciplina por el Profeta Eliseo; pero ense-  
ña con claridad, que por el, o por su Profeti-  
ca Familia fueron fundados; y esto se colige  
claramente de Niceforo, en el libro següdo  
de la historia Ecclesiastica, capitulo decimo  
quinto, que tratando de los Esenos dize:  
*Que ellos con vna Fè encendida y ardiente,*

*medi-*

*meditaron y siguieron la vida Profetica.*

Que vida pues es esta Profetica, sino aquella que vivieron Elias y Eliseo, y los hijos de los Profetas? Pero en confirmacion desta verdad me aprovechare de vn argumento valentissimo en esta materia; porque los Efenos, de los quales (como se dira abaxo) Filon y Iosefo escriuieron muchas cosas dignas de admiracion, fueron enseñados e instruydos por san Marcos en Egipto, con las leyes y instrucciones Euangelicas, y cō otros canones y obseruancias Monasticas. Y despues de Niceforo, y Eusebio, en el libro segundo, capitulo diez y seis y diez y siete; y de san Geronimo, de los escritores Ecclesiasticos sobre san Marcos, lo tiene la comū sentencia de los Catholicos, que tambien sientē, que de aquellos discipulos de san Marcos, despues descendieron a Egipto y Palestina los esquadrones de Christianos Monges, como lo dixo Niceforo, capitulo quinze, y mas exprestamente lo dio a entender con aquellas palabras del capitulo diez y seis.

Como

## De la sagrada Antigüedad

Como hasta el día de oy, siendo cosa averiguada, que tales reglas y tales modos de vivir se conseruaron, no tanto acerca de otros, como acerca de los de nuestra nacion. Y en el libro octavo, capitulo treinta y nueue, cerca del fin. Veo cierto, que aquel genero de vida de aquellos Egipcios preualecio grademēte. Las quales palabras estan en Soçomeno, libro segundo, capitulo onze; y en Eusebio, libro segundo, capitulo quinze y diez y seis. Y tambien enseñò esto con mucha erudiciõ Casiano, en el libro 2. capitulo 5. diziendo: Porque como en los principios de la Fè fueron pocos, pero prouadissimos los que se matriculauan con el nombre de Monges, los quales recibieron modo de vivir del Evangelista S. Marcos de buena memoria. Y mas abaxo: En aquel tiempo pues, la perfeciõ de aquella Iglesia primitiua, en sus successores duraua inuiolable con la fresca memoria. Con las quales palabras muestra manifiestamente,

mente, que la enseñanza dada por S. Marcos a aquellos primeros Monges Evangelicos, auia durado hasta sus tiempos. Y esto por vètura lo dio a entender con mas claridad en la prefacion a Castor, ya a lo vltimo, diziendo. Segũ aquella regla que vimos, de los Monasterios fundados antiguamente por Egipto y Palestina, o añadire o quitare; porq̄ en ninguna manera creus, q̄ cosa mas cõforme a razõ, ni mas perfeta se pudo hallar en las partes Occidẽtales de Frãcia, q̄ son aq̄llos institutos, por los quales desde el principio de la predicaciõ Apostolica, fuerõ fundados por los santos y espirituales padres, los Monasterios q̄ durã hasta el dia de oy. Casiano dixo hasta aqui, y al mismo le parece, y a Eusebio, Niceforo y otros, que los Mõges de Egipto sucedieron en la profesion a los Esenos; esto es, a los discipulos de san Marcos: por tanto el argumento (para que boluamos a nuestro proposito) serã bien formar lo cõ esta razõ. Casiano en el libro primero de los institutos,

## De la sagrada Antigüedad

De los que renuncian, casi por todo enseña y refiere muchas vezes, que los Monges de Egipto y Palestina traen su origen de Elias, de Eliseo y de los hijos de los Profetas, con el qual se conforma Niceforo en el libro octauo, capitulo treinta y nueue; y Soçomeno en el libro primero, capitulo onze; y san Geronimo en la carta a Rustico y a Paulino. Luego si los Hermitaños de Egipto, o los Monges llamados Afetas, tuvieron su principio de Elias y de Eliseo y ellos fuera desto recibieron el modo de viuir de los Esenos, y fueron sus successores; necessariamente se tiene de conceder, que tambien los Esenos tuvieron su principio de Elias y de Eliseo, o de los hijos de los Profetas, y de sus successores; lo qual demas desto, lo dize la etimologia del nombre: porque aunque concedamos que se llaman Esenos por la santidad de vida, como le parecio a san Iuan Chrysostomo, en la homilia quarenta y quatro sobre los Actos de los Apostoles; y Filon da a entender esto mismo manifestamente, en el libro cuyo titulo es, *Quod liber sit probus.*



Con todo esso, si con atencion se considera. se la etimologia deste uombre, Efenos, o Efeos, como otros quieren, parece mas verdadero que se llamaron assi de Elisco, como Elisenos; la qual denominacion le agradò tambien al doctissimo Enrico Enriquez. Doctor graue de nuestros tiempos, en el tomo segundo, libro doze, capitulo quinto, en la glosa de la letra, B.

## C A P I T V L O X.

*En el qual se refutan aquellos Autores, que con ciertos lugares de Escritura no bien entendidos, procuran destruyr la duracion del sagrado Orden del Carmen.*

**P**Ara que de todo punto destruya la vndecima objecion, importa presuponer, que entre otros muchos preuilegios de grãde consideracion, con los quales la Bienauenturada

## De la sagrada Antigüedad

turada Virgen Maria hermoseò el sagrado Orden de los Carmelitas, el singular es aq̄l que de la propia boca de la Virgen Madre de Dios salio, que este Orden auia de durar hasta el fin del mundo: porque afirma Filipo Macerio, y Iuan Febardento en la vida de S. Pedro Tomas, professor obseruantissimo desta Religion, que pidiendole a la Beatissima Virgen, que conseruara su Orden, ella le respondio. Pedro, la Religion de los Carmelitas permanecera hasta que el mundo se acabe, porque Elias su fundador, apareciendole a mi hijo en la Transfiguracion, se lo pidio y lo alcanço. Pero yo creeria, que la congruente razon desta duracion es, que el Fundador desta antiquissima Religion vive toda via, como lo comprueuan muchos testimonios de la sagrada Escritura, del Profeta Malachias en el capitulo quarto, del Eclesiastico en el capitulo quarenta y quatro y quarenta y ocho; del Apocalipsi, capitulo onze; de san Mateo, cap. diez y siete, que ha de venir al fin del mundo, para q̄ defienda la Iglesia

Iglesia

Iglesia de Christo, y publicamente levate la voz de la predicacion contra el Antechristo, a cuyas manos ha de dar la vida, Luego es conforme a razon, que los Frayles desta Religion, como hijos legitimos de Elias, se conseruen hasta su venida; para que juntamente con el, debaxo de la vandera de tan gran Capitan, peleen valerosamente contra el Antechristo, enseñen a los fieles, animen a los cobardes, y finalmente defiendan la gloria y honra de Christo.

Demas desto, no es conforme a razon, q̄ la Religión que alguno funda, dure si quiera tanto tiempo, quãto dura su Patron y su instituidor? Luego si Elias, Padre desta Religión, toda via vine y viuirá, hasta que el mundo muera, como lo afirman las sagradas Profecias, cosa conueniente es por cierto, q̄ este sagrado Orden dure hasta q̄ el mūdo se acabe. Por lo qual, auendolo mirado con diligencia, me parece q̄ a los Padres desta Religión, q̄ traen su principio de los Recabitas, les conuenien al pie de la letra aq̄llas palabras del santo Profeta Jeremias, en el capitulo 35.

Iere.

## De la sagrada Antigüedad

Jeremias le dixo a la casa de los Recabitas: Estas cosas dize el Señor de los exercitos; el Dios de Israel, porque obedecistes el precepto de vuestro padre Ionadab, y guardastes todos sus mandamientos, y hizistes todas las cosas que os mandè, por esso dize el Señor de los exercitos, el Dios de Israel, no faltara varon del linage de Ionadab, hyo de Recab, que estè siempre en mi presencia. En verdad, que no ha faltado hasta aora de la Religion de Elias, ni faltaran de aqui adelante muchos successores, porque desde su raptò hasta el tiempo de la primitiva Iglesia, se fue continuando por los hijos de los Profetas, o por aquellos Religiosos que de Eliseo se llamaron Esenos o Elisenos, desde el qual tiempo hasta el año de quatrocientos, en que florecio Iuan Patriarca de Ierusalen, jamas se dexò de andar este camino. Pero desde el tiempo deste Patriarca permanecio hasta Aimerico Patriarca de Antiochia, que fue año de mil y ciento y veinte, en el qual

qual tiempo huuo en Egipto y Siria muchos Conuentos desta Religion, que fueron enriquezidos, y adornados con grandissimos preuilegios de los sumos Pontifices Leon Quarto, Adriano Segundo, Estefano Quinto, Iuan Decimo, y Iuan Vndecimo, Gregorio Quinto, Sergio Setimo, Alexandro Segundo, y Gregorio Setimo, y durò tambien desde Aimerico, que fue el que procuró boluer de Griego en Latin, la regla que auia dado el Patriarca Iuan, hasta san Alberto Patriarca de Ierusalen, que florecio año de mil y ciento y setenta y vno. Este dio a los Religiosos vna regla, aunque breue, perfetissima y estrechissima; assi permanecio la Religion hasta Inocencio Quarto, en el año de mil y dozientos y quarenta y ocho, a quien pidieron los Religiosos, que en algunas cosas mitigara la regla; lo qual se hizo, aunque en pocas y no de consideraciõ, porque quedó en todo su rigor. Desta manera permanecio hasta Eugenio Quarto, año de mil y quatrocientos y treinta y vno: pero como los Religiosos echassen de ver, que la regla de

## De la fagra. la Antiguiedad

San Alberto era asperissima y estrechissima, le rogaron humildemente que la mitigasse; vino en ello su Santidad, y en toda la Orde duró esta mitigacion hasta el año de mil y quinientos y sesenta y vno, en el qual tiempo, viniendo aquel singular y estupendo prodigio de la diuina gracia, conuiene a saber, la virgen, la muger varonil, la bienauenturada santa Teressa de Iesus, que de todo punto reduxo la Religion a aquel antiguo y riguroso estado. Y en ninguna cosa daña a esta sagrada Religion el canino ladrar de los maldicientes, que con algunos lugares de la sagrada Escritura, no bien entendidos, pretenden deshazer desta manera la duracion de la Orden hasta el fin del mundo. Oponen el lugar de Ieremias en el capic. quarto. *Mirè y vide al Carmelo desierto, y todas sus ciudades estan destruydas.* Y quien no ve que aqui el Profeta no habla de la Religion del Carmen, sino de Iudea? la qual, como alli nota nuestro Nicolao de Lira, es significada en el Monte Carmelo, porque era vn lugar

fertil y ameno. Demas desto, contra la misma duracion tiran otra saeta sacada del aljaba del Profeta Amos, en el capitulo primero, que dize: *Secòse la cumbre del Monte Carmelo.* Como que quisiera profetizar por estas palabras, que se auia de secar, y apagar el Orden Carmelitano; pero que tambien esto se diga ignorantemente, no ay ninguno de tan poco entendimiento que no lo conozca; porque alli el Profeta, entre los castigos que auian de venir al pueblo de Dios, dize, que el Monte Carmelo, que en otro tiempo era fertil y abundante de muchas fuentes y arroyos, se auia de secar, no todo sino la cumbre, como lo dizen y bien, las palabras que se figuen. *Y lloraron los hermosos prados de los pastores, y secòse la cumbre del Monte Carmelo.* Y finalmente disparan otro tiro del capitulo treinta y siete del Profeta Isaias *Yo talare el bosque del Carmelo.* Lo qual se cumplio quando los Sarracenos acometiendo al Carmelo, mataron muchissimos de sus habitadores; pero ni esta objecion les a-

## De la sagrada Antigüedad

prouecha algo: lo primero, porque aquellas palabras no son de Dios, ni se endereçan, ni encaminan a la Religion del Carmen, sino del Rey Senacherib, el qual amenazaua que auia de robar el Monte Carmelo, dõde auia grande copia de ganado que alli se apacentaua: pero no obstante la sangrienta persecucion de los Sarracenos, los Monges Carmelitas defendidos sin defensa, fortalecidos sin fortaleza, y en el desierto desarmados hazian vna vida celestial, amparados con el baluarte de sola la oracion, del silencio, paz y caridad. De donde Isaias, despues que en el capitulo quarenta y dos hizo mencion desta sobredicha persecucion del pueblo de Dios, añadió estas palabras. *En el Monte Carmelo aurà vn desierto, y el Carmelo se reputarà como bosque, y el juyzio habitará en las soledades, la justicia se sentará en el Carmelo, y la obra de la justicia serà la paz, y el culto de la justicia el silencio y seguridad para siempre.* Porque aunque el Carmelo



lo estuuo desierto en los tiempos de las cautividades Iudaicas, de tal suerte, que verdaderamente se reputasse por vn bosque, con todo esso la comunidad de los Monges que alli vivian, hazia en aquella soledad la voluntad de Dios, y guardava en el Carmelo la justicia, de la qual està escrito, *La justicia del justo lo salvara.* Ven aqui como la obra de aquellos Monges era la paz, con la qual vnanimos y conformes, amandose vnos a otros, vivian con suma tranquilidad de animo, y el culto de la justicia era el silencio, y con el escusauan la parleria y conuersaciones vanas; y la seguridad era con que desterrauan del coraçon todo pavor y temor de los enemigos, assi visibiles como inuisibiles, y de tal manera estauan quietos y seguros en su coraçon, que su conciencia en nada les acusava; y por esso, confiando en Dios que los amparava, cuya voluntad hazian siempre, no temiã millares de enemigos del pueblo que los cercava, porque el Señor estava con ellos. Testigo es desta verdad el Sabio,

## De la sagrada Antiguiedad

capitulo diez y seis de los Prouerbios:

*Quando los caminos del Iusto agradaren al Señor, el tal aun a los mismos enemigos conuertira a la paz.* Porque aunque Dios ar-

me todas las criaturas para vengarse de sus contrarios, no permite que se pierda vn ca-

bello de la cabeça de sus amigos; y por esto, quando pasan por el fuego, la llama no les

daña ni ofende. Y de aqui es, que como el Señor, hablando de otros, dixesse por el

Profeta Isaias en el capitulo treinta y dos.

*Llorad por la region deseada sobre la viña fertil: pero de los Mōges del Carmelo dize*

*Mi pueblo se sentará en la hermosura de la paz, en las tiendas de la confiança, y en el*

*descanso opulento.* Y si alguno dixere: porq̃

razon se ha de creer, que auiendo guerra de tantos ladrones por toda aquella region del

Carmelo, auian de dexar los enemigos libres a muchos Monges? oyga al Profeta Micheas, que dize en el capitulo setimo.

*La tierra se vera destruyda por sus moradores,*

y por

y por el fruto de sus malos pensamientos. Pero despues añade, hablado de los milmos Apacienta Señor tu pueblo, manada de tu heredad, a los que habitan solos en medio del desierto del Carmelo con justicia y equidad; Vasan y Galaad seran apacentados segun los dias antiguos. Donde aquella palabra, Tu manada, es digna de consideracion; por que san Gregorio Nizeno explica de aquellos Monges el lugar de los Cantares. Tus manadas son como ovejas esquiladas, que suben del lauadero; porque andauan vestidos de las lanas destas ovejas con su natio color. Y aquello; Los que habitan solos en la montaña, en medio del Carmelo. Por solos significa los Monges; porque Monge es lo mismo que solo, o vno. Fuera desto añadido para explicar aquellos lugares, con los quales enseñò, que el Carmelo estuuò desamparado y seco, que se pueden entender de las persecuciones de los Sarracenos; porque co

mo dizen Tritermio, en el libro de las alabanzas de los Carmelitas, en el capitulo octauo; Paulo Morigia, en el capitulo treinta del libro del origen de las Religiones; y Carlos de Tapia, *super authentica ingresi, verbo, Monasteria*, capitulo diez y siete; de dos maneras fueron molestados los Carmelitas muchas vezes. Primeramente, por Cosdroa Rey de los Persas, cerca del año del Señor de quinientos y treinta y quatro, el qual como ganasse a Syria, tambien ocupò a Ierusalen, y passò a cuchillo casi todos los Monges que hallò en aquellas partes, y principalmente en el desierto del Carmelo, del Iordan y del monte Nereo; entre los quales fue especialmente el insigne martir san Anastasio Persa, del qual se reza a veinte y tres de Enero, y con el grande multitud de Monges del Carmelo, Iordan y monte Nereo; pero aunque el Emperador Eraclio, despues que vencio a Cosdroa, reparò muchos Monasterios cerca del año del Señor de seiscientos y treinta y seis, en el qual tiempo se leuantò la segunda

gunda persecucion de los Carmelitas, por Humar Rey de Arabia, y discipulo de Mahoma, que sugetò a su Imperio toda la Tierra santa, Syria, Fenicia y Palestina; en el qual tiempo (como refiere el Padre san Cirilo Griego, tercero General de los Latinos, en la carta que escriuio al Abad Ioachin, capitulo setimo y otauo) quedaron pocos Mōges en el Carmelo, reliquias de los passados; porque el Rey Humar con vna rabia furiosa se dexaua llevar crudelissimamente contra los Carmelitas. Esta opresion durò hasta los tiempos de Carlo Magno Emperador de Francia, entonces los Sarracenos, lleuando mal q̄ aquellos Carmelitas se vistiesen de blanco, como sus Alfaquies les compelleron y obligaron a que dexassen la capa blanca, o a salir desterrados de sus tierras; los quales por no perder la heredad y posesion antigua de Elias y de Eliseo en aquella tierra, escogieron mudar las capas blancas en listadas, a imitacion de aquella capa q̄ el santo Profeta Elias le echò a su discipulo Eliseo. Durò esta mudança del habito hasta los

## De la sagrada Antigüedad

los tiempos de Honorio Quarto, el qual luego al punto les restituyó el habito que los Sarracenos violentamente les auian quitado. En aquel calamitoso tiempo padecio la Religion Carmelitana grandissimos trabajos, de tal manera, que todos los Historiadores del mismo Orden refieren, que desde el año de seiscientos y treinta y seis, hasta el de mil y dozientos y nouenta, murieron pasados a cuchillo ciento y quarenta mil martires Mōges Carmelitas, de los quales habló claramente Nicolao de Lyra sobre el capitulo diez y nueue del Apocalypsi, donde diz, que Humar Rey de Arabia ganó a Syria Cilicia, Africa, y España, e las quales Prouincias auia muchos Monasterios de Frayles, y Monjas, y que destos murò ciento y quarenta mil Martyres, pero que todos estos Frayles y Mōjas viuian debajo de la regla y enseñanza del Patriarcha Elias, ninguno lo puede dudar, porque no auia entonces otro Padre conocido de Monjes, al qual se le pudieran atribuir estos hijos, como lo enseñan comunmente todos los Santos Padres, y cer-

ca del año del Señor de mil y ciento y veyn-  
te y seis, Calo Ioanes impijísimo Empera-  
dor de los Griegos del Oriente, como lo re-  
fiere Othon Frisingense libro septimo, capi-  
tulo veinte y ocho, y Geronimo Roman Au-  
gustiniano en la primera parte libro quinto  
capitulo decimo, comēço de tal suerte a afli-  
gir a los Carmelitas, que como hijos de Di-  
os auian quedado ē el Carmelo, por que co-  
mo acomerielle a los Moros y no saliesse cō  
victoria, boluio toda su rabia contra los Re-  
ligiosos Carmelitas, açotādo a vnos, destier-  
rādo a otros, y matādo a muchos. Cerca del  
año del Señor de mil y dozientos, en el tiē-  
po de Sā Cyrilo, General tercero de los La-  
tinos, fue otra vez la Religion Carmelitana  
en gran parte assolada y destruida en el mon-  
te Carmelo. Dixe en gran parte, y no de to-  
do pūto, por que Baptista Máruano, y otros  
Itinerarios afirman, que en el monte Carme-  
lo auia Frayles Carmelitas hasta su tiempo,  
que era el año de mil y quinientos.

Entōces se puede verificar muy biē lo de  
Isaias. *Veis aqui el Carmelo está desierto.*

Y así

## De la sagrada Antigüedad

Y así ninguna cosa les pasó por el pensamiento a los Profetas de Dios contra esta sagrada Religion; antes me parece a mi, que les conuienen a todos sus hijos ilustremente aquellas palabras del Eclesiastico, en el capitulo quarenta y quatro: Son varones de misericordia, cuya piedad no faltó; todos los bienes permanecen en sus descendientes; estos son heredad santa; en los dos Testamentos estuuieron firmes, y sus hijos viuiran eternamente por el merito de sus padres; su sucesion y su honra no se acabará jamás. Por cierto la Bienauenturada Virgen Maria nunca los desamparó, sino con su especial proteccion maravillosamente los defendió. Porque como se lee en el Oficio de la Virgē Maria del Monte Carmelo, aprouado por la Sede Apostolica, en la leccion quinta. Como esta Religion Carmelitana, en tiempos antiguos no fuesse conocida en la Europa, y por esso muchos instassen al sumo Pontifice

Honorio



Honorio Quarto, que la extinguiesse y quitasse, la Virgen purissima Maria aparecio en vision al mismo Pontifice Honorio, y claramente le mandò que amparasse benignamente a los Carmelitas y su instituto. De las quales palabras claramente consta, quanto cuydado y diligencia aya tenido la Virgen santissima, de la duracion y permanencia desta Religion sagrada.

## C A P I T V L O X I.

Donde se prueua, que san Iuan Bautista  
fue verdadero professor deste  
instituto de  
Elias.

**L**O Vndecimo, oygo que serié algunos  
de que el Orden Carmelitano se glorie  
y cuente a san Iuan Bautista entre los profes-  
sores del instituto de Elias y de su discipli-  
na Monastica; porq̃ los tales piēsan q̃ S. Iuan  
de

*Dela sagrada Antigüedad*

de ninguna manera fue monje. Pero yo con mucha razon me río de semejantes burladores, por que se colige claramente de los Santos Padres, que San Iuan Baptista fue mōje y monje Carmelita; que lo aya sido verdaderamente lo testificá con claridad San Geronymo escriuiendo a Eustoquio *De Virginitate seruanda*. San Iuan Chrysofotomo en la Homilia primera sobre San Marcos. San Bernardo en el sermon de la excelencia de San Iuã Baptista. San Isidoro, en el capitulo onze del Libro de *Officijs*. Cassiano en la Collacion diez y ocho, capitulo septimo; de el libro primero del Instituto de los que renuncian capitulo segundo. Y Soçomeno libro primero de las Historias, los quales todos llaman a San Iuan Baptista Capitan de los mōjes de la Iglefia primitiua. Y si fue mōje, muy llegado es a razón auer sido professor del instituto de Elias, pues fue habitador del monte Carmelo, y lo imitó tanto en todas las cosas, como lo dixo Christo por su misma boca, que San Iuan Baptista *Vino en*

*espíritu, y virtud de Elias, y que habitasse en el monte Carmelo, y junto al Iordan, donde sin duda alguna el viuió en aquellos lugares desiertos entre los hijos de los Profetas, que professauan la monastica disciplina de Elias: por que aquellos monjes, como lo testifica San Isidoro en el Libro segundo de Officijs capitulo quinze, y San Geronymo escriuiendo a Paulino dixo, habitauan junto al Iordán. De aqui es, q̄ Niceforo Calixto libro 18. de la Historia Ecclesiastica capitulo treinta refiere, que la Reyna Elena edificò dos Téplos, el vno en honra de Elias en vna parte alta del monte Carmelo, pero el otro en la inferior o falda q̄ mira al Iordan, porque en los dichos lugares auia habitado aquellos Padres antiguos. Pero para que se vea mas claro, que San Iuan Baptista fue professor del Instituto de Elias, oygamos a San Geronymo en el Comentario sobre Sã Mateo. Iuan (dize) se llama Elias, no de la manera que los necios Fariseos, y otros Hebreos, que afirman, que las almas saliendo de*

## De la sagrada Antiquedad

Vnos cuerpos entran en otros; sino segun a  
quel testimonio del Euangelio, que dize; que  
vino el Bautista en espiritu y virtud de E-  
lias, y que tuuo la misma gracia del Espiri-  
tu santo, o que fue igual en ella; y tambien,  
que Elias y Iuan fueron iguales en la aspe-  
reza y rigor de vida. De donde san Ambro-  
sio, en la carta que escriuio a los Vercelien-  
ses del Piamonte, capitulo catorce, habla de  
sta manera: Quando vino pues la sagrada  
plenitud del tiempo, fue embiado de Dios  
alli a los ya dichos Monges que estauã en los  
desiertos, vn hombre llamado Iuan Bautis-  
ta, grande cultor de la vida Monastica y  
Eremitica, instituyda por el Profeta Elias;  
porque los dos, assi Elias como Iuan, se vis-  
tieron de habitos asperos, castos en la vida,  
sobrios en el sustento, solitarios en la conuer-  
sacion, y que juntamente siguieron el desier-  
to, fueron tambien escogidos de Dios para  
pre-

precursores de Christo, conuiene a saber, Iuã de la primera venida, y Elias de la vltima; como dixo el Señor: Elias verdaderamente ha de venir, y restituyra todas las cosas; pero digoos de verdad, que Elias ya vino, y no le conocieron, pero hizieron contra ello que quisieron. Entonces entendieron los discipulos que hablaua de Iuan Bautista, y por esso los Sacerdotes y Levitas, embiados por los Iudios desde Ierusalen a Iuã, viendo que en todas las cosas principalmente seguia la conuersacion y modo de la vida Monastica de Elias, le preguntauan si el era Elias? Por que como el Angel Gabriel auia dicho del antes, que auia de venir en espíritu y virtud de Elias, a cuya imitacion y exemplo auia viuido en los desiertos, dando de mano a la casa de su padre, y a todas las riquezas de la tierra, y a imitacion suya no beuio vino,

ni cerueza, el vestido de pelos de camellos, y la cinta con que ceñia sus lomos, de piel, como lo testifica el Euangelista san Mateo, capitulo tercero.

Allegarse a este parecer el Bienaventurado san Iuan Patriarca Quadragésimo quarto de Ierusalén, en el libro segundo de la institucion de los Monges, donde no sola vna vez afirma lo mismo. Dize pues así: *Aquí pasaron la vida aquellos santos varones Elias, Eliseo y Iuan, los quales andauan de soledad en soledad, vestidos de tunicas de pieles de cabras, pobres y necesitados, con dolores y angustias afligidos. Esto dize el Patriarca. Y porque no diga alguno, que bien puede ser auer viuido en las cabernas y cuevas de la tierra, sin que professasse la vida Monastica, oyga lo que añadió el mismo despues; Por tanto, sabiendo Christo que Iuan era vn mismo retrato de la vida Monastica de Elias, les dixo a las turbas, que Iuan era Elias. Que cosa mas clara?*

C A.

## CAPITULO XII.

Donde se dize, que el habito exterior de la  
 capa blanca, tuuo principio del insti-  
 tuto de Elias.

**L**O Duodecimo, bueluo a aquel impor-  
 tuno autor Geronimo Roman, que se  
 encolerizò con tanto desseo de impugnar a  
 la sagrada Religion de los Carmelitas de tal  
 manera, que en el propio Defensorio procu-  
 rò desnudarlos del habito que tienen, diziē-  
 do ser falso, que el color blanco pertenezca  
 a su habito, por auerlo traydo Elias, y afirma  
 que no ha podido hallar tal cosa en algun li-  
 bro fidedigno, pero yo como mas diligente  
 lo he hallado: porque quanto a lo primero,  
 Iuan Patriarca Quadagesimo quarto de Je-  
 rusalen, en el libro de la institucion de los  
 Monges, capitul. 40. despues de auer dicho.  
*Enseñò Elias a los Monges que professauã*

esta Religion, que devian vestirse con capa blanca, añadió estas palabras. Los que auia de imitar a Elias, como a dechado de la vida Monastica, no solo en el ardor mental de la sincera pureza, sino tambien de la capa blanca corporal que los auia de cubrir. El Abad Tritemio, en el libro de las alabanzas de los Carmelitas, capitulo sexto, testifica lo mismo con estas palabras. Pero el color de la misma capa se dize auer sido blanco, por el qual se significa la pureza interior de los Frayles, con la qual capa blanca dizen auerse cubierto Elias, con ella auer quedado Euseo, y los hyos de los Profetas. San Epifanio añade en la vida de Elias, que este genero de capa blanca, de que devian vsar sus Religiosos le fue mostrado en vision diuina. Sus palabras son estas. Quando su madre queria parir a Elias, a su padre Sabach se le aparecio una vision desta forma

Vnos



Y nos varones que traian vn cierto habito de color de nieve. Lo mismo refiere san Doctor en la vida de Elias, diziendo: Quando auia de nacer Elias, su padre Sabath vido que le saludauan los Angeles vestidos de blanco.

## CAPITULO XIII.

Que no contradize a la antigüedad desta Orden la precedencia de las otras Ordenes Mendicantes.

**L**O Decimo tercio, algunos bachilleres ponen esta objecion, que si tanta fuera la antigüedad del Orden Carmelitano, en realidad de verdad deuiã preceder y ser preferidos en los actos publicos a los Religiosos de los otros Ordenes: pero hazese al contrario, porque los Predicadores, los Menores y Agustinos tienen mejor lugar en la Ca

pilla del sumo Pontifice, y en las publicas  
Procesiones. A esta objecion satisfaze bas-  
tantemente el Espejo del Orden de los Car-  
melitas, en el tratado sobre la informacion  
de la Bienaventurada Virgen Maria del Mõ-  
te Carmelo, articulo primero, donde leo es-  
tas palabras. Los Predicadores y Menores,  
en el tiempo del Papa Inocencio Tercero  
començaron en aquellas Regiones que estan  
desta parte del mar, conuiene a saber, en To-  
lossa y Assis, los quales multiplicandose lue-  
go al punto por diferentes Reynos de aquen-  
de el mar, y prosiguiendo loablemente la  
predicacion y enseñanza de los hombres a  
vista de todo el mundo, luego despues de su  
fundacion eran tenidos por venerables y fa-  
mosos: pero los ya dichos Frayles de la Bien-  
aventurada Virgen Maria del Monte Car-  
melo, en el primer tiempo del Papa Inocencio  
Quarto, por la persecucion de los Sarra-  
cenos

cenos en la Tierra santa, donde su Religion  
 auia sido fundada antiguamente, passando  
 a estas tierras desta parte del mar, eligieron  
 viuir por tiempos largos con el modo Ere-  
 mitico, como auian hecho en la Tierra san-  
 ta, assi fuera de las ciudades y de la frequen-  
 cia de las gentes, como dentro, tratando y  
 conuersando con los hombres; en confirma-  
 cion de lo qual los dichos Frayles, los Conuē-  
 tos que primero auian fundado desta parte  
 del mar, los edificaron lexos de las ciudades  
 y de la comunicacion de los hombres; y des-  
 pues de muchos años, codiciosos de aproue-  
 char con su doctrina y sermones a la utilidad  
 de los proximos, començaron a habitar den-  
 tro de las ciudades, y a gozar de la frequen-  
 cia y comunicacion de las gentes, y alcança-  
 ron de los sumos Pontifices transito a lo po-  
 blado, de muchos lugares que auian funda-

do leños de las ciudades; y por tãto, los Predicadores y Menores, como Religiosos que mas conuersaron y tuuieron frecuencia del pueblo; se ponen primero, como mas conocidos que los dichos Frayles del Orden de la Bienauenturada Virgen Maria del Monte Carmelo. Estas cosas se dizen alli. Y no obstante la dicha precedencia, el Orden del Carmen resplandece con tanta antigüedad, que della no ay memoria en el derecho, haziendo como haze mencion della; porque en el Decreto del Concilio de Leon, que prohibia passassen adelante sin facultad de la Sede Apostolica los Ordenes Mendicantes, q se fundaron despues del Concilio Lateranense. Pero despues el Concilio de Leon puso esta excepcion con las siguientes palabras. Y no queremos que la presente Constitucion alcance a los Ordenes de los Predicadores y Menores, por el euidente fruto que hazen en la Iglesia. Los Ordenes de los demas Eremitanos

mitaños de san Agustín y Carmelitas, que-  
remos que permanezcan en su estado solido,  
porque su fundacion precedio al dicho Con-  
cilio general. De las quales palabras consta  
claramente, que si entonces la Religion del  
Carmen no estuiera aprouada por el Con-  
cilio de Leon, en realidad de verdad la con-  
sumiera y acabara por su general Decreto;  
y aunque digan algunos que no se ha de leer  
en el solido estado; sino en el acostumbrado,  
no importa nada leer de vna o de otra mane-  
ra; porque si su estado acostumbrado no fue-  
ra aprouado, de ninguna suerte consentiera  
el Concilio que passase adelante, pues qui-  
tó de todo punto algunas Religiones, apro-  
uadas despues del Concilio Lateranense.  
Ven aqui confiesa el santo Concilio de León,  
que la Religion del Carmen fue primero  
que el Concilio Lateranense, y  
no señala tiempo cierto  
to de su funda-  
cion.

*Dela sagrada Antiquedad*

**CAPITVLO XIII.**

*En el qual se pone el preuilegio del Orden,  
que el primer Sabado despues de la muerte  
de los Frayles y Cofrades desta Religion,  
sus animas por intercession de la Virgen  
nuestra Señora su Patrona, son li-  
bres de las penas del Pur-  
gatorio.*

**Y** Para que satisfaga a la vltima obje-  
cion de algunos maldicientes, se ha de ad-  
uertir primero, que la Madre de Dios y siem-  
pre Virgē Maria, el primer Sabado despues  
de la muerte, con su intercessio libra de las  
penas del Purgatorio las animas de sus Frai-  
les y Monjas, y de todos los hermanos de su  
Cofradia, como se lo prometio a san Simon  
Stoch, General del Orden de los Carmeli-  
tas. Muchos deshazen este singular preuile-  
gio, pero sin razon, porque el sumo Pontifi-

ce Iuan Veinte y dos, en la Bula q̄ comienza *Sacratissimo*, que se dio en Leon a tres dias del mes de Março, en el año sexto de su Pontificado, lo confirmò con estas palabras. *Recibo esta santa indulgencia, y en la tierra con toda fuerça y valor la confirmò, como Christo la confirmò en los cielos por los meritos de la santissima Virgen.* Hizo mencion desta Bula Pateonidoro, en el capitulo onze del libro tercero, donde juzgo (aunque de paso) por digno de advertencia, que en aquella Bula confiesa el mismo Pontifice q̄ la santissima Virgen se le aparecio y dixo; *Por la deuocion que me tienes, te librare de tu contrario, y te pondre en la silla suprema de la dignidad Ecclesiastica, y solo quiero en retorno desta merced tan grande, que te muestres beneuolo con mis Frayles hijos de Elias.* Y le mandò entre otras cosas, que esta indulgencia del Sabado la confirmase cõ sus Bulas; y recibieron despues la misma indul-

dulgencia, y la cõfirmaron Alexandro Quinto, en la Bula que comienza: *Tenore cuiusdam priuilegij felicis recordationis Ioannis Vigesimo secundi*. Clemente Setimo, en la Bula cuyo principio es, *Dilecti filij*, dada en Ciuita vieja a quinze de Mayo. año de mil y quinientos y veinte y ocho, donde estan estas palabras. *En el dia que salen deste mundo, y entran en Purgatorio, la misma gloriosa Virgen y Madre de Dios, luego el Sabado siguiente despues de la muerte de los Frayles y Cosrades, hombres y mugeres, visitandoles, librarà sus almas desta manera de las penas del Purgatorio. Esta indulgencia confirmo Gregorio Decimo tercio, en la Bula que comienza, *Vt laudes gloriosissime Marie*. Y finalmente, la Vniuersidad de Salamanca, vistas estas Bulas Apostolicas, declarò ser valida esta indulgencia del Sabado, y que siempre permanece en su valor y fuerça, si ya no es, que por el sumo Pontifice,*



tifice, o por algun Concilio se le derogue alguna cosa; y yo doy fê que he visto las firmas de los mas insignes Doctores de aquella Vniuersidad que la aprouaron. Por lo qual, como no solo estè esta indulgencia aprouada y declarada por la autoridad de tan grandes Doctores, sino confirmada con palabras expresas, y oraculos de los sumos

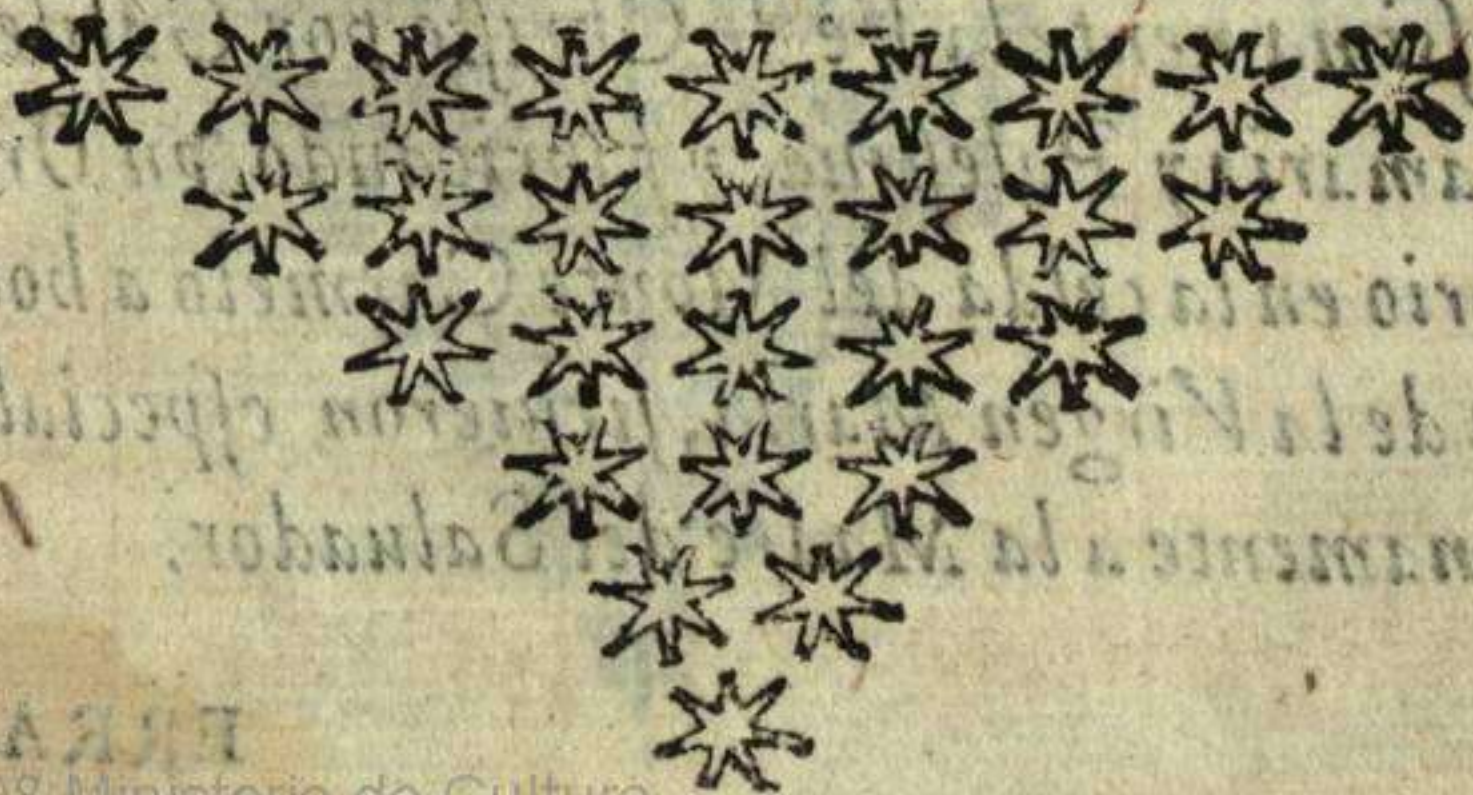
Pontifices, no hallo razon por la qual pueda alguno contradizeirla

sin grande teme-

ridad,

(?)

*Laus Deo, eiusq̄ sanctissimae Mari.*



**E**N El capitulo quinto, del segūdo Tra-  
 do, folio cincuenta y cinco, despues  
 de aquellas palabras; *antes del nacimiento  
 de Christo, se sigue esto. ¶ Lo tercero estā  
 de nra parte el testimonio de Iosefo Antio-  
 cheno, en el Espejo de la perfeta Milicia de  
 la Iglesia primitiva, capit. doze, donde dize:  
 Leuataronse vnos fortissimos Varones so-  
 litarios, dados a la comtemplacion, imita-  
 dores de los santos Profetas Elias y Eliseo,  
 coadjutores de aquellos Profetas soldados  
 de Christo, conuiene a saber, de los Aposto-  
 les; los quales varones solitarios, descendien-  
 do del Monte Carmelo, esparcieron constan-  
 tissimamente la Fè de Christo por Galilea,  
 Samaria y Palestina, y fabricando vn Ora-  
 torio en la celda del Monte Carmelo a hon-  
 ra de la Virgen Maria, siruieron especialis-  
 simamente a la Madre del Salvador.*

# ERRATAS.

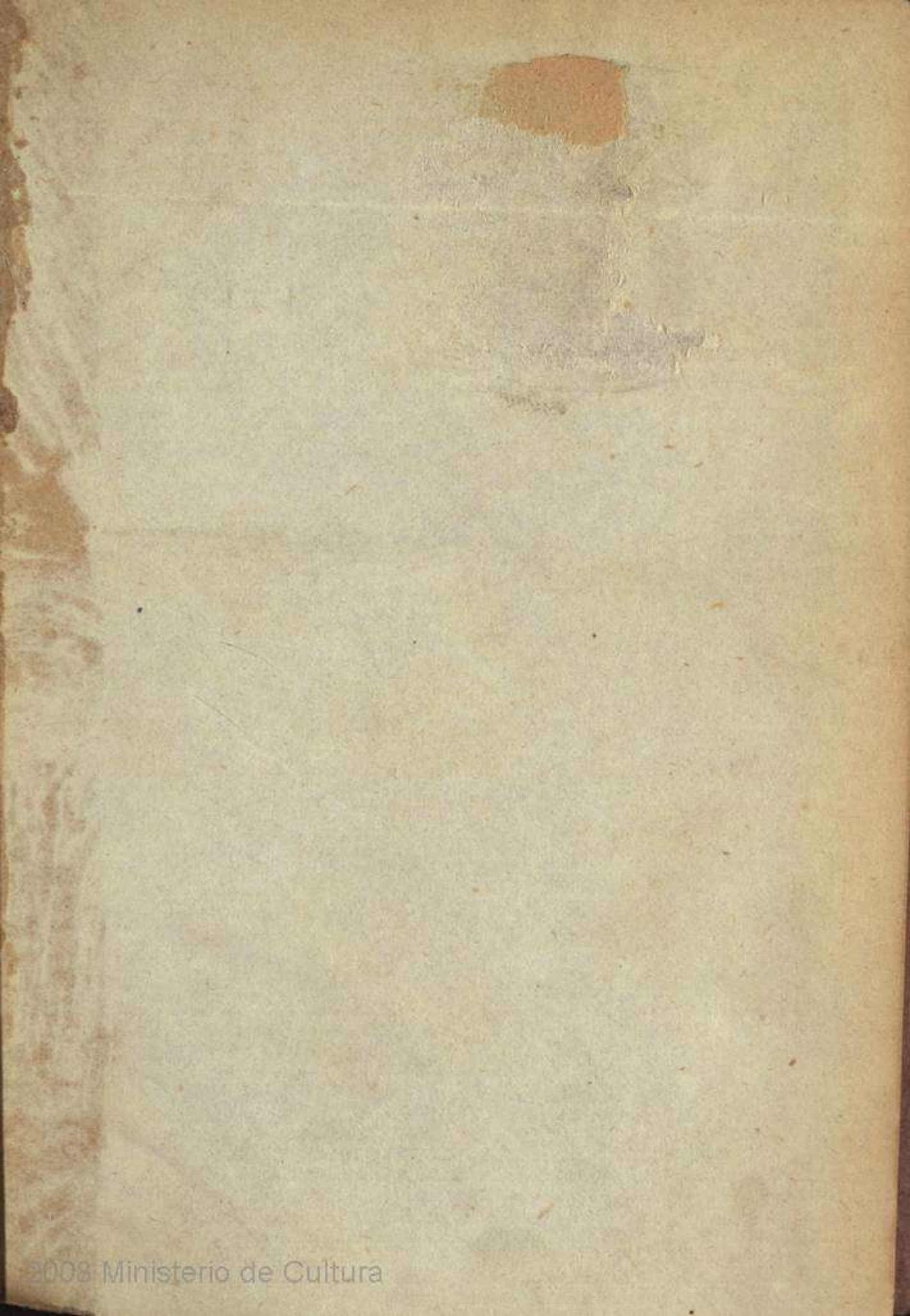
Folio 5. linea 8. boca, diga voz, fol, 21.  
linea 24. qaulla, diga la qual, folio 11. li-  
nea 15. libro onze, no diga onze, folio 57.  
linea 18. Elsia, diga Elias.





Con licencia lo imprimió  
en Seuilla Iuan Serrano de  
Vargas y Vreña,  
Año de  
1623.

Vendese en el Cōuento de N.S. del Carmē





18 pts

AY  
D  
A R  
EST-  
TAB-  
N.º



NEW > NEW

NEW > NEW

ANTIGUEDAD

DE

LA MURCIA

AYUNTAMIENTO  
DE MURCIA

ARCHIVO

EST<sup>E</sup> 2

TAB<sup>A</sup> J

N.º 38

NEW > NEW

NEW > NEW

3008 - MURCIA